



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN



INSTITUTO DE
ALTOS ESTUDIOS
SOCIALES

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN
INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS SOCIALES-IDAES
CARRERA DE SOCIOLOGÍA**

TESINA PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA. CARRERA
DE SOCIOLOGÍA.

**ENTRE “LA GENTE” Y “LA GESTIÓN”. LA EXPERIENCIA
POLÍTICA DE LOS JÓVENES PRO EN EL CONURBANO NORTE DE
LA CIUDAD DE BUENOS AIRES**

TESISTA: NAHUEL ROSAS

DIRECTOR: MARCELO URRESTI

General San Martín

MARZO DE 2019

**ENTRE “LA GENTE” Y “LA GESTIÓN”. LA EXPERIENCIA
POLÍTICA DE LOS JÓVENES PRO EN EL CONURBANO NORTE DE
LA CIUDAD DE BUENOS AIRES**

Autor: Nahuel Rosas

Firma: _____

Director de tesis: Marcelo Urresti

Firma: _____

Evaluador/a:

Firma: _____

Lugar y fecha de defensa:

Nota: _____

Resumen

La Juventud PRO es la facción que nuclea a los miembros juveniles del partido Propuesta Republicana (PRO), espacio constituido en 2005 bajo la figura empresario Mauricio Macri. Este nuevo partido posibilitó el “salto” a la política de Macri, convirtiéndolo en Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en 2007 y 2011. La oportunidad de proyectarse a nivel nacional se dio en 2015, cuando el PRO se une a la UCR y el ARI bajo la alianza *Cambiamos*. Ello conduce a las victorias nacionales y provinciales, donde Macri es electo presidente de la nación y el PRO alcanza la gobernación de la Provincia de Buenos Aires con María Eugenia Vidal.

Al ser un espacio político relativamente nuevo y que cobró importancia académica luego de las elecciones porteñas del 2011, todavía son escasas las investigaciones que analizan específicamente al grupo juvenil; y las que lo hacen, se centran en la JPRO de la CABA.

Por tal motivo, la presente tesina se propone explicar la participación política de los miembros de la Juventud PRO de los municipios bonaerenses de Vicente López, San Isidro y San Fernando; teniendo como objetivo principal el de describir, analizar y comprender las diferentes formas de participación y representación política de estas Juventudes PRO. Para realizar esta tarea, el trabajo de campo se basó en la metodología de tipo cualitativa -mediante las técnicas de entrevistas en profundidad, entrevistas informales y observación participante- como manera de captar los sentidos del activismo político desde la perspectiva de los propios actores.

Los aportes que brinda este trabajo conducen, por una parte, a dar cuenta de la conformación de los grupos juveniles en distintos contextos políticos, prestando atención a las características socioeconómicas y políticas de sus miembros. Por otra parte, el análisis enfocado en la *carrera moral* (Goffman, 1995, Becker, 2009) de los militantes PRO permite identificar tanto sus motivaciones y definiciones de su activismo político, como el proceso formación práctica de los jóvenes a partir de la incorporación de actitudes, modos de acción y puntos de vista del grupo social al que se insertan.

INDICE GENERAL

AGRADECIMIENTOS	6
INTRODUCCIÓN	7
Planteo del problema.....	7
Objetivos.....	7
Metodología.....	8
Estado del Arte.....	9
Estructura de la tesina.....	15
CAPITULO I. DESCUBRIENDO A LOS “JOVENES PRO”	16
1. De la Ciudad a la Nación.....	16
2. La Juventud del PRO.....	17
3. Sentirse joven: juventud “biológica” y “espiritual”.....	17
4. Las Juventudes PRO del Conurbano: Vicente López, San Isidro y San Fernando.....	19
4.1. Oficialismo “puro”: Vicente López.....	20
4.2. Oficialismo “compartido”: San Isidro.....	21
4.3. Oposición: San Fernando.....	23
5. Perfil socioeconómico.....	25
5.1. Edad, sexo y distribución de roles.....	25
5.2. Nivel socioeconómico.....	26
5.3. Formación académica y trabajo.....	26
6. Perfil sociopolítico.....	27
6.1. Intensidad de la participación.....	27
6.2. Experiencia política.....	29
6.3. PRO puros, PRO peronistas, PRO radicales y PRO mestizos.....	32
CAPITULO II. “TRABAJANDO EN EQUIPO”: ACTIVIDADES DE LA JUVENTUD PRO	33
1. Actividades genéricas.....	34
1.1. Reuniones internas de la JPRO.....	34
1.2. Jornadas con referentes.....	38

1.3. Timbreos.....	44
1.4. Voluntariados.....	50
2. Actividades en periodos electorales.....	55
3. Actividades “propias” de la JPRO.....	57
CAPITULO III. TRAYECTORIAS Y FORMACION DE UN MILITANTE PRO.....	61
1. Compromiso político ante el desencanto.....	61
2. Ayuda social, política y gestión para el “vecino”.....	63
3. Carrera moral del militante.....	68
3.1. El comienzo: “meterse” en el PRO.....	69
3.2. Formase en las actividades.....	71
3.3. Conocimientos y destrezas.....	74
3.4. Acceso a la “gestión”.....	75
4. Presidentes, líderes y referentes de la JPRO.....	77
4.1. Atributos de los presidentes y referentes.....	82
4.2. ¿Y las presidentas juveniles?.....	84
5. Adulter política.....	85
CONCLUSIÓN.....	89
BIBLIOGRAFÍA CITADA.....	94
BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.....	99
APÉNDICE.....	101
1. Guía tentativa de preguntas.....	101
2. Fotografías de las Juventudes PRO en actividades.....	103
3. Materiales y folletos digitales.....	106

AGRADECIMIENTOS

Esta tesina de grado ha sido un producto de largas horas de investigación, lectura y trabajo de campo que culmina una maravillosa etapa de formación académica y humana en la universidad pública.

Por eso mismo, quiero agradecer en primer lugar a la Universidad Nacional de San Martín que me ha posibilitado estudiar la carrera de Licenciatura en Sociología. La calidad de sus profesores y los invaluable conocimientos aportados hacen de la educación pública un honor y un privilegio que debe ser defendida en todo momento.

Agradecer a mis padres y a mi hermana por ser un soporte emocional y económico fundamental sin el cual me hubiera sido imposible desarrollar mi carrera.

Quiero brindar un especial agradecimiento a mi director, Marcelo Urresti, quien desde el comienzo me ha sabido guiar, tranquilizar ansiedades, fomentar mi entusiasmo y acercarme cada vez más a comprender el oficio del sociólogo. Mi agradecimiento inconmensurable.

Agradecer a cada profesor de la UNSAM que tuve en todos estos años: llegar a terminar este trabajo es un mérito de cada uno de ellos.

Sobre todo, quiero mencionar a mis profesores de taller de tesis. A Vanesa Vazquez Laba por ser la primera en dar forma a esa vaga idea de estudiar juventud y política. A Matías Bruno por haberme enseñado los recursos necesarios para “lanzarme” a escribir, por haberme dado consejos que elevaron mis análisis y por estar predispuesto conmigo en todo momento.

De la misma manera, agradecer a todos mis compañeros que fui conociendo en la carrera. En especial, quiero darle las gracias a mis compañeros del taller de tesis cuyo capital humano llevó la relación por fuera del ámbito académico. Mi tesina es producto también de cada aporte, consejo, crítica y modificación que me han realizado en todo momento.

Por último, quiero darles mi profundo agradecimiento a todos los militantes de la JPRO por haberme ayudado a realizar este trabajo. En cada entrevista, charla, y acompañamiento de sus eventos me han mostrado su amabilidad, predisposición y entusiasmo sin los cuales se haría difícil investigar a esta fuerza juvenil.

INTRODUCCIÓN

Planteo del problema

La presente tesina se propone explicar la experiencia política de los miembros de la Juventud PRO de Vicente López, San Isidro y San Fernando.

La historia de este grupo juvenil se remonta al año 2003 cuando se crea un nuevo partido porteño llamado Compromiso Para el Cambio (CPC), un espacio presidido por Mauricio Macri y formado por distintos actores políticos y del ámbito de la sociedad civil. Constituido como Propuesta Republicana (PRO) en 2005, Macri logra ganar las elecciones legislativas de ese año y luego acceder a la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de Buenos en 2007 y 2011. En 2015, Macri logra ser electo presidente de la nación bajo la alianza “Cambiamos” junto a la UCR y el ARI. Con el crecimiento y la amplitud electoral que fue consolidando al PRO en la arena política, se genera en su interior una facción juvenil orgánica: la Juventud PRO. Nacida en el 2005 por Marcos Peña, la JPRO aglutina a los miembros juveniles mayores de 18 años y menores de 30.

Al ser una fuerza política relativamente nueva, son escasas las investigaciones científicas que tratan específicamente al grupo juvenil del PRO; y las que lo hacen centran su atención en los jóvenes PRO de la Ciudad de Buenos Aires. Sin embargo, con la llegada del PRO al gobierno nacional, empezaron a realizarse lentamente estudios académicos que miran a la JPRO más allá del ámbito porteño. Precisamente, este trabajo busca cubrir estas áreas de vacancia al explorar la conformación de estos colectivos en tres municipios distintos de la Zona Norte del conurbano bonaerense: Vicente López, San Isidro y San Fernando. Centrándose en la experiencia política y el proceso formativo que atraviesan sus miembros, se verán las distintas formas y modos de participación en cada facción juvenil de acuerdo a las diferentes realidades políticas. De esta manera, se seguirá la *carrera moral* de los militantes (Goffman, 1995; Becker, 2009) en tres situaciones políticas distintas donde la Juventud PRO es oficialismo municipal “puro” -Vicente López-, comparte el oficialismo con el la fuerza radical bajo la alianza *Cambiamos* -San Isidro- y como un grupo que forma parte de la oposición -San Fernando-.

La pregunta de investigación que intentará responder esta tesina será ¿Cómo los miembros de la Juventud PRO construyen su espacio de participación política dentro del partido?

Objetivos

El objetivo general de esta investigación es describir, analizar y comprender las diferentes formas de participación y representación política de la Juventud PRO.

Los objetivos específicos son:

- 1- Analizar y describir la concepción sobre la política y el activismo militante de los Jóvenes PRO.
- 2- Identificar y describir las prácticas políticas y sociales de los miembros de la Juventud PRO.
- 3- Describir la relación de las facciones juveniles con sus referentes y con los “dirigentes mayores” del PRO.

Metodología

La metodología de la tesina es de tipo cualitativa en base a fuentes primarias. Para llevar a cabo los tres objetivos específicos, la unidad de análisis corresponde a jóvenes miembros de la Juventud PRO de los distritos de San Fernando, San Isidro y Vicente López. El muestreo es de carácter intencional, por lo que se compone de individuos varones y mujeres que se consideran parte de la juventud orgánica del partido (aproximadamente de 18 a 35 años) como consecuencia de la difuminación del límite etario para ser un “joven PRO”.

Para el primer objetivo específico se realizaron entrevistas en profundidad a cuatro miembros de las facciones juveniles de cada distrito (un total de doce entrevistas). Ello nos permitió indagar sus ideas sobre la política, qué acciones políticas son consideradas legítimas, cuál es el universo discursivo desde el cual construyen su participación, cómo juegan sus trayectorias personales para desembocar en el partido PRO, cómo se dan los procesos de subjetivación en los que se forman a los miembros, qué características definen a un “voluntario”, a quién se interpela y representa desde un espacio juvenil, cómo se distinguen de otras juventudes del ámbito político, etc.

El segundo objetivo incluyó la técnica de observación participante y entrevistas informales para poder comprender y analizar las prácticas “políticas” y “sociales” que desarrollan los miembros juveniles (*timbreos*, *voluntariados*, actividades propias, jornadas de esparcimiento, etc.) tanto en locales partidarios como en sus lugares de activismo político. Asimismo, se describieron los momentos de reunión y organización que conforman la vida cotidiana del colectivo juvenil.

Por último, el tercer objetivo implicó entrevistas en profundidad y observación participante a cinco miembros juveniles que nos permitieron dar cuenta de la relación de cada facción juvenil con los referentes y “dirigentes mayores” que las organizan. Se preguntaron por los vínculos de los militantes con los “mayores” del partido, las maneras en que se eligen y conforman los líderes juveniles, los grados de libertad para la acción y propuesta de actividades, los condicionamientos que sufran los miembros jóvenes, las maneras de atravesar la posición de subalternidad, los pasos para llegar a la convertirse en un miembro adulto del PRO.

Estado del Arte

Los estudios académicos que empezaron a analizar al partido Compromiso Para el Cambio (CPC), convertido en 2005 en Propuesta Republicana (PRO), centraron su atención en las particularidades que poseía un “nuevo” partido de centro-derecha porteño. El trabajo temprano de Sebastián Mauro (2004) identificaba a CPC como un emergente de la crisis de la crisis del 2001, bajo el liderazgo de Mauricio Macri –un empresario y presidente del club de fútbol Boca Juniors- que planteaba un discurso técnico y apolítico de cara a las elecciones a Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires del 2003. La escasa centralidad de los partidos, el deterioro de las lealtades partidarias y los liderazgos personalistas en partidos con débil representación son los aspectos que Mauro (2007a y 2007b), Bril Mascarenhas (2007) y, posteriormente, Mattina (2016) advierten como fundamentales para entender cómo un *outsider* político logra conquistar las elecciones a Jefe de Gobierno en 2007 y su reelección en 2011. En palabras de Gallo (2008a y 2008b), el PRO pudo “camuflar” discursivamente su origen derechista e incorporar votos de sectores medios (gracias al carácter antipolítico y despolitizado) y bajos (por representar el populismo menemista y su condición de presidente de fútbol) para romper su techo histórico. A la vez, se lo consideraba como un partido de derecha que se distingue de la tradición histórica: abandona su carácter antiperonista, incorpora parte de sus prácticas (sobre todo territoriales) bajo una orientación post-ideológica en base a la resolución pragmática de problemas, y tiene un compromiso democrático de competencia en elecciones libres (Morresi y Vommaro, 2012).

Así como logró incorporaciones de electores, Mauro (2009) demuestra que PRO es un espacio heterogéneo que reclutó a diversos dirigentes peronistas, radicales, de otras fuerzas porteñas de centro y centro-derecha junto con adhesiones de figuras ajenas a la

política (empresarios, voluntarios de ONGs) que “se suman” a la “nueva política”. Sin embargo, el éxito del PRO en las elecciones porteñas no se trasladó fácilmente a niveles provinciales y nacionales por debilidades en su armado político (Mauro, 2009 y 2015; Mattina, 2009). Esta imposibilidad de proyectarse a nivel nacional junto a distintos episodios que deterioraron su imagen pública (sobre todo las irregularidades en la emisión de votos de algunos legisladores, el caso de las escuchas telefónicas, las tomas del Parque Indoamericano, el retiro de la custodia de la Policía Federal en los hospitales públicos, etc.) confluyeron en que Macri tenga que buscar su reelección como Jefe de Gobierno en 2011 y no dar el “salto” para las elecciones presidenciales de aquel año (Mattina, 2012).

Las falencias que describen los anteriores autores, hacen notar que Macri es el único líder de popularidad que puede aglutinar y dar cohesión a las distintas facciones y grupos que conforman al PRO. Mattina (2011a) reconoce a cinco grupos insertos en las redes macristas en el periodo legislativo 2009/2011: los PRO puros (*outsiders* de la política como cuadros técnicos, empresarios y miembros de fundaciones), PRO peronistas (legisladores del justicialismo que se incorporaron en las elecciones de 2003), Radicales PRO (legisladores provenientes de la UCR), Ex Recrear (legisladores que pertenecían a la fuerza de López Murphy) y otros aliados (ubica a dos legisladores de partidos porteños).

A través de este armado, Mattina (2011b) describe las características de la campaña del 2011 donde el macrismo entabla una comunicación de la gestión con los “vecinos” como una relación de proximidad, utilizando “timbres” para recibir sus demandas por lo cual se intenta mostrar la cercanía que tiene el candidato con el votante. Luego de la cómoda victoria de Macri en esta elección (64,28% de votos en segunda vuelta frente a Daniel Filmus con 35,75%), el “PRO fue ganando la atención de los cientistas sociales, que no obstante mantenían una cierta distancia hacia un fenómeno que parecía confinado a un territorio específico: la ciudad de Buenos Aires” (Vommaro, 2017b: 75).

Primeramente, aparecieron investigaciones que explicaban la historia del PRO como fuerza política. Es el caso de Morresi y Vommaro (2012) que hicieron incapié en el novedoso y rápido crecimiento de CPC, un partido de “nuevos” y “viejos” políticos que se funda en el escenario de la crisis del 2001, cuando ya comenzaban a reunirse un grupo de cuadros políticos y profesiones en la Fundación “Creer y Crecer”, presidida por Mauricio Macri y creada por Francisco de Narváez. El contexto político y social aceleró el “salto” a la competencia política de Macri que se presenta como candidato a

Jefe de Gobierno porteño en 2003. A pesar de la derrota, Macri logra imponerse en las elecciones legislativas del 2005 –ya constituido en PRO- y ganar la jefatura en 2007 y 2011.

Otros trabajos se detienen a indagar en la estructura y funcionamiento del partido. En cuanto a la estructura, Vommaro (2013) reconoce cinco facciones en las que se organiza el PRO: la de derecha (viejos partidos federalistas, integrantes antiguos de la UCEDE y cuadros porteños que se habían desempeñado en la gestión de la última dictadura cívico-militar); la peronista y radical; la de un conjunto de empresarios (mayormente del grupo SocMa); y la de los profesionales del mundo de las fundaciones y ONG (especialmente del Grupo Sophia). Centrado en el funcionamiento, Morresi y Vommaro (2012) identifican que cada una de estas facciones desarrolla una división de trabajo al interior del partido. Esta conformación plural del espacio PRO tiene en Macri como el *team leader* (Vommaro 2014) que organiza de forma eficiente y exitosa la “empresa” PRO. Es a través de estos mecanismos cómo el partido pudo competir exitosamente las contiendas electorales, al asignar lugares en las listas a quienes portan el saber sobre el terreno, mientras que se reserva a los cuadros políticos “que construyen las señas de identidad del partido el control de la organización interno, lo que protege de eventuales incursiones de otras fuerzas políticas que podrían amenazar su existencia en términos simbólicos (Vommaro y Armesto, 2015: 129).

Luego de las elecciones legislativas del 2013, cobra una notoria visibilidad pública la facción juvenil del partido: la Juventud PRO. En *Mundo PRO* (2015) Vommaro, Morresi y Belloti puntualizan que la historia de la JPRO se remonta a 2003 cuando distintos jóvenes militantes (provenientes de la Franja Morada, del peronismo, jóvenes gremialistas y empresarios) se agrupan bajo la marca *Jóvenes M*. En 2005, y luego de la conformación del PRO, este grupo de “PRO puros” se convierte en la Juventud PRO bajo la dirección de Marcos Peña. Esta facción juvenil de CABA cuenta con un límite etario a partir de una carta orgánica: un “joven” PRO debe ser mayor de 18 y menor de 30 años (Cozachcow, 2014). Con el transcurso del tiempo, se fueron formando distintas “juventudes PRO” que obedecen a un “referente” (un funcionario o un dirigente partidario): La 24, de Vidal; La Solano Lima, de Cristian Ritondo; La Macacha, de Victoria Morales Gorleri; la Generación Argentina Política (GAP), que responde a Esteban Bullrich; la Juventud de la Corriente, de Daniel Chaín; La Frondizi, de Rogelio Frigerio; y Proyección Federal, que responden a Diego Santilli. En cuanto a la organización interna, la JPRO de CABA cuenta con un esquema de Secretarías y

Subsecretarías de trabajo como la de política universitaria, formación política, análisis y políticas públicas, organización política, etc. (Vázquez y Cozachcow, 2017).

Estos primeros estudios sobre la JPRO prestarán atención a los “PRO puros” de la Ciudad de Buenos Aires. Ellos corresponden, según Grandinetti (2016), con jóvenes sin experiencia política que no están “contaminados” por las prácticas perversas de la “vieja política”. Al tratarse de una acción voluntaria, realizan un servicio “a la gente”, sin cargas ideológicas que impidan la resolución eficaz de problemas. En este sentido, se reconocen como la “generación de la democracia” que no se enfocan en el eje izquierda-derecha ni en enfrentamientos ideológicos (Grandinetti, 2014). Por otro lado, aparecieron investigaciones (Vázquez, Rocca Rivarola y Cozachcow, 2016; Vázquez y Cozachcow, 2017; Vázquez, Rocca Rivarola y Cozachcow, 2018) donde se establece un perfil social de militantes macristas: la gran mayoría (60%) trabajan y estudian; tienen 24 años en promedio; son casi el doble de varones que mujeres; y, la gran mayoría (90%) no poseen experiencia política previa. Los cuadros militantes de Capital nacieron en familias de clase media y media-alta, formándose en universidades privadas como la UCA, UADE o Di Tella, pero también cuentan con miembros provenientes de universidades públicas como la UBA (Fidanza y Vommaro, 2014).

En relación a lo anterior, Vommaro (2015 y 2017) habla de un *ethos* político del partido que deviene de las lógicas del mundo empresario y las fundaciones. Así, el PRO privilegia el reclutamiento de jóvenes profesionales, de ámbitos católicos o estudiantes de universidades privadas que conllevan valores tendientes a la solidaridad, la “gestión”, el “hacer”, el voluntariado y el emprendedurismo. La socialización en estos círculos estudiantiles y religiosos es estudiada por Juan Grandinetti bajo la noción de *habitus* a fin de comprender las concepciones que conllevan los militantes en su participación política. La socialización política de militantes de JPRO en los centros de estudiantes en la UCA les permite adquirir esquemas interpretativos, habilidades y competencias para la acción política que les impregnan un sentimiento de auto-habilitación para involucrarse y asumir posiciones de liderazgo (Grandinetti, 2015a). Además del ámbito universitario, Grandinetti (2013) explica ciertas continuidades en las prácticas del voluntariado de los jóvenes PRO de la ciudad de Buenos Aires debido a su socialización en ámbitos religiosos católicos, colegios y parroquias de sectores medios y altos. Los militantes que son reclutados en estas instituciones sienten una familiaridad con el voluntariado religioso en cuanto a la necesidad de “hacer algo” por la pobreza y “ponerse al servicio” de la gente (Grandinetti, 2013).

Uno de los escritos que mejor describe a la Juventud PRO de CABA se ubica en el capítulo 6, de “*Hagamos equipo*”. *PRO y la construcción de la nueva derecha en Argentina* (2015b). Allí, Grandinetti indaga sobre las experiencias generacionales de los miembros de la Juventud PRO en clave de un *habitus generacional*, esto es, las construcciones de sentido que los jóvenes desarrollan en su vida social (los ámbitos de socialización mencionados) que definen las representaciones de la política. En tanto, la dinámica partidaria produce que los dirigentes mayores fijen en una posición subordinada y de dependencia a la rama juvenil del partido. Se establece una estructura interna en el que las generaciones menores de 30 años son percibidas desde una *moratoria política* (como una etapa de formación necesaria para alcanzar la adultez política) (Grandinetti, 2015b). Por eso las actividades van a estar enfocadas en “madurar” como políticos, siendo importantes los trabajos “en las calles” durante la campaña (repartir folletos, realizar “timbres” y caminatas junto con los dirigentes mayores), así como la participación en espacios de formación y en actividades solidarias (Grandinetti, 2015b).

Posteriormente, la investigación de Nuñez y Cozachcow (2016) da cuenta de la relación de las distintas facciones que componen la Juventud PRO. La heterogeneidad mencionada de la rama juvenil no es impedimento para el funcionamiento como “equipo” en épocas de campaña electoral. De esta manera, señalan al acto de lanzamiento de campaña electoral de la Juventud PRO del 2013 en la Ciudad de Buenos Aires como un espacio en el que las distintas facciones convergen bajo un objetivo común (lograr que Mauricio Macri sea presidente en 2015), a la vez que se establecen márgenes de sociabilidad horizontal entre los miembros.

La campaña y posterior triunfo en 2015 de Mauricio Macri como presidente y de María Eugenia Vidal como gobernadora bonaerense bajo la coalición Cambiemos (junto a la UCR y la Coalición Cívica), obliga a los estudios académicos a mirar al PRO más allá del contexto de la Ciudad de Buenos Aires. Las actuales investigaciones muestran que Cambiemos pudo articular demandas insatisfechas por los gobiernos kirchneristas a través de las “buenas prácticas políticas” (Schuttenberg, 2017) sostenidas por un tipo de relación de proximidad que se vislumbra, sobre todo, en las redes sociales (Annunziata, Ariza y March, 2017). Se llega, con palabras de Vommaro (2016), a un quiebre del bipartidismo y a la derrota del peronismo por un proyecto con tonalidades refundacionales. Este autor identifica tres tipos fundamentales de personal político del gabinete nacional de Cambiemos: “los cuadros formados en el Gobierno de la Ciudad

de Buenos Aires y en sus instituciones asociadas, como la Fundación Pensar y el Banco de la Ciudad de Buenos Aires; los ceo de grandes corporaciones multinacionales conectadas con diferentes mercados internacionales; los cuadros políticos de partidos y corporaciones económicas aliadas” (Vommaro, 2016: 10). Será en *La larga marcha de Cambiemos* (2017a) donde Vommaro explica el proceso de politización y movilización de estos actores económicos. Primeramente, “saltaron” a la política los managers y abogados de negocios que ya tenían una alta familiaridad con el mundo político. Pero para poder movilizar a numerosos miembros de la alta gerencia de grandes corporaciones, familias tradicionales y managers de familias no politizadas, la politización pasó por dos dimensiones. Por un lado, la necesidad moral de impedir una “chavización” de la Argentina y; por otro lado, la conformación de instancias mediadoras formales e informales entre cuadros del PRO con managers no politizados que ofrecían vías de politización hospitalarias (el caso del G25) (Vommaro, 2016).

En cuanto a la Juventud PRO, recientemente hay trabajos que se ocupan en investigar a los grupos que existen fuera de la Ciudad de Buenos Aires (Rocca Rivarola y Bonazzi, 2017; Tomassini, 2017). Esto complejiza y enriquece el análisis al incorporar nuevas nociones que pueden no aparecer en entrevistas de los “PRO puros” de CABA. La presente tesina se inserta en la búsqueda de estas investigaciones para cubrir las áreas de vacancia del análisis de la JPRO más allá del territorio porteño.

En este aspecto, Rocca Rivarola y Bonazzi (2017) entrevistan a militantes PRO de Vicente López y de San Martín contrastándolos con jóvenes kirchneristas. Describen que los miembros juveniles macristas no discuten en identificarse como militantes pero tampoco se reconocen en tal rotulo, sino que se reconocen más bien como un activismo político en oposición al kirchnerismo en sus modos y en sus actividades (por ejemplo, reniegan del carácter clientelar y rentado de su militancia). A su vez, pueden reconocer la diferencia entre una militancia “full-time” y “part-time” que tienen los dos grupos juveniles en estudio. La primera, corresponde a las facciones juveniles kirchneristas que entienden su compromiso político con una dedicación horaria total. La segunda, hace foco en el “militar cuando puede” de los miembros del PRO. La militancia en este grupo es entendida como una “gestión” que se hace de tiempo flexible, en el horario y momento en que no se estudia o no se trabaja (Rocca Rivarola y Bonazzi, 2017). En otro texto, Tomassini (2017) identifica que las prácticas de la juventud PRO en ciudad de Villa María y de Córdoba, son en su gran mayoría rentadas y vinculadas a responsabilidades de gestión. Los militantes realizan actividades estatales solidarias

dirigidas a la comunidad (como torneos de fútbol), difusión (campañas de prevención del HIV), así como actividades de esparcimiento. En este sentido, también aparecen espacios de formación política vinculadas a capacitaciones en comunicación política y manejo de redes, liderazgo y jornadas de autoayuda (Tomassini, 2017).

Teniendo en cuenta los trabajos mencionados, la presente tesina buscará explorar y dar cuenta del proceso de conformación de las Juventudes PRO en distintos municipios de la zona norte del conurbano bonaerense. Con ello, se podrá brindar un panorama de la formación de estos colectivos considerando tres situaciones políticas distintas: como oficialismo municipal “puro” –en Vicente López, como oficialismo “compartido” –en San Isidro- y como oposición al gobierno municipal –en San Fernando-.

Estructura de la tesina

La tesina se compone de tres capítulos destinados a responder los objetivos de investigación.

El primer capítulo mostrará la conformación de las JPRO por fuera del territorio porteño. A modo de introducción, se brindará una aproximación a la historia del PRO y de su grupo de militantes, con las particularidades que significa “ser joven” en este partido político. La explicación del contexto del PRO en los tres distritos bonaerense permitirá comprender las particularidades de cada JPRO. Con ello, se mostrará el perfil socioeconómico y sociopolítico de todos los miembros juveniles.

El siguiente capítulo estará centrado en todas las actividades que llevan adelante los jóvenes PRO para constituir su formación práctica. Con notas de campo realizadas en cada jornada, se describen los modos de organización y ejecución de las mismas en periodos de campaña e intercampañas. A su vez, estarán presentadas las oportunidades en el que los jóvenes desarrollan actividades autogestionadas.

El último capítulo indaga los significados que los militantes le otorgan a su activismo político. Teniendo en cuenta las motivaciones y las definiciones sobre la política, el Estado y la gestión, se describirá el proceso formativo de un militante PRO expresada en la noción de *carrera moral*. Con este concepto se analizará el paso de un militante desde el comienzo de su carrera hasta convertirse en un militante pleno en cargos estatales. Para culminar, se analizará el momento de forma parte de los adultos del partido para un militante PRO.

En la conclusión se retomarán los principales aportes de los capítulos y se dará lugar a diferentes conjeturas sobre el futuro de los grupos juveniles dadas las posibilidades de la coyuntura electoral.

CAPITULO I

DESCUBRIENDO A LOS “JÓVENES PRO”

1. De la Ciudad a la Nación

En el año 2003 se crea un nuevo partido porteño llamado Compromiso Para el Cambio (CPC), un espacio liderado por el empresario Mauricio Macri y formado por distintos actores políticos, empresarios y de la sociedad civil. Este partido tiene orígenes un año antes en la Fundación Creer y Crecer, cuando Macri era socio de Francisco de Narváez en un proyecto dirigido a proveer ideas y cuadros técnicos que solucionen los efectos del fin de la convertibilidad sobre el país (Vommaro, 2014). Por diferencias de objetivos entre ambos, Macri “salta” a la política para postularse en las elecciones municipales del 2003. En 2005, CPC se fusiona con el partido Recrear (creado por Ricardo López Murphy) y constituyen Propuesta Republicana –más conocido como PRO-. Ya como PRO, Macri logra ganar las elecciones legislativas de ese año y luego acceder a la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en 2007 y ser reelegido en 2011.

Esta nueva fuerza porteña reivindica el “meterse en política” de diversos actores provenientes del mundo empresario, fundaciones y de la sociedad civil (Vommaro, 2014). Al mismo tiempo, es un espacio en que los “nuevos políticos” van a convivir con “viejos políticos” provenientes de fuerzas tradicionales como el peronismo, el radicalismo y pequeños partidos de centro-derecha. De esta manera, el PRO tiene en su interior a cinco facciones: la de derecha (viejos partidos federalistas, integrantes antiguos de la UCEDE y cuadros porteños que habían desempeñado la gestión de la última dictadura cívico-militar); la peronista; la radical; la de un conjunto de empresarios (mayoritariamente del grupo SocMa); y la de los profesionales del mundo de las fundaciones y ONG (especialmente del “Grupo Sophia”) (Vommaro, 2013).

La oportunidad para proyectarse a nivel nacional se dio en 2015, cuando el PRO se une a la UCR y el ARI en la alianza *Cambiamos*. Ello conduce a las victorias electorales nacionales y provinciales donde Mauricio Macri es electo presidente de la nación y María Eugenia Vidal (ex ministra de Desarrollo Social de CABA y vicejefa de gobierno porteño en 2011) es gobernadora de la provincia de Buenos Aires. A su vez, el PRO forma parte de coaliciones de gobierno provinciales¹.

¹ Se trata de provincias donde gana un candidato radical bajo la fórmula *Cambiamos*: Jujuy, Corrientes y Mendoza.

2. La juventud del PRO

Todavía como CPC, se integraron los primeros militantes jóvenes pensando en las elecciones por la jefatura de Gobierno de la Ciudad en 2003. El llamado Grupo Identidad, fundado en abril de 2003, núcleo a 150 jóvenes que “*se metieron en política* a partir de llamado de Mauricio” (Grandinetti, 2015: 308). Constituido como PRO, este grupo junto a los “Jóvenes M” fueron reorganizados por el entonces legislador Marcos Peña² en la búsqueda de crear una elenco militante de “PRO puros” con perfil profesional y técnico (Grandinetti, 2015). Nace así la Juventud PRO (JPRO).

La JPRO se convierte en la agrupación juvenil orgánica del partido, la cual está conducida siempre por un “referente” -sea un dirigente y/o funcionario partidario (ministro, legislador, diputado, concejal)-. Como se verá en este trabajo, el “referente” del grupo puede, o no, coincidir con el “presidente” de la JPRO.

En la Ciudad de Buenos Aires existen diferentes organizaciones juveniles dentro de la JPRO que responden a distintos “referentes”: La 24, de Vidal; La Solano Lima, de Cristian Ritondo; La Macacha, de Victoria Morales Gorleri; la Generación Argentina Política (GAP), que responde a Esteban Bullrich; la Juventud de la Corriente, de Daniel Chaín; La Frondizi, de Rogelio Frigerio; y Proyección Federal, que responden a Diego Santilli (Vommaro, Morresi y Bellotti, 2015). Sin embargo, también se encuentran agrupaciones que no pertenecen a la orgánica juvenil pero que participan en los eventos partidarios (Núñez y Cozachcow, 2016).

3. Sentirse joven: juventud “espiritual” y “biológica” del PRO

Para pensar la “juventud” en el PRO debe tenerse en cuenta que se trata de una categoría nativa, la cual moviliza demarcaciones morales y etarias que se ponen en juego en el partido. En tal efecto, Bourdieu (1990) había marcado que la *juventud* no es un objeto dado sino que es producto de luchas por su nominación legítima, así como tampoco es una categoría singular sino que se debe ver sus complejidades en cada campo. Margulis y Urresti (1998) retoman este planteo al describir a la(s) juventud(es) como una categoría cultural en el que los sentidos son socialmente construidos pero que no puede escapar tampoco de su componente etario. Con ello, los autores plantean distinciones entre una posibilidad temporal de ser joven –*moratoria vital*- y una

² Integrante de la Fundación Creer y Crecer, Peña fue una de las personas más importantes para el lanzamiento político de Mauricio Macri (Vommaro, Morresi y Bellotti, 2015).

posibilidad social de serlo –*moratoria social*- que dependerán a la hora de pensar cada clase, cada género, cada institución, cada grupo social, etc.

En el caso del PRO, *lo juvenil* está relacionado con una connotación moral de la política, donde la llegada de “gente nueva” posibilita distanciarse de los repertorios de acción y lenguajes pertenecientes a la política tradicional (Grandinetti, 2016). Con ello, este partido se esfuerza por presentarse públicamente como la “renovación de la política”, con personas ajenas a los partidos tradicionales que “se meten en política” sin tener experiencia previa. Mauricio Macri se refiere a estos “*jóvenes de espíritu*” como los protagonistas de la “nueva política” (Grandinetti, 2016).

Esta posibilidad moral de “ser joven” de toda la dirigencia, convive con una demarcación etaria para definir quién puede ser miembro de la Juventud PRO. El partido organiza a la facción juvenil de acuerdo a la carta orgánica de CABA, el cual delimita al “joven PRO” en una posibilidad temporal de serlo: entre 18 a 30 años. Aquel que quiere ingresar al partido en esa franja etaria inmediatamente pertenecería a la JPRO. Por lo tanto, Grandinetti marca sobre este aspecto que “lo etario aparece como uno de los principios a partir de los cuales se estructura la práctica política dentro de la organización y, por lo tanto, como fundamento de asimetrías basadas en el dato biológico de la edad, a partir de cuya gradación –entre jóvenes y mayores- se definen roles, derechos, responsabilidades, prácticas y tipos de relación entre los integrantes del partido” (2015: 245).

En síntesis, se tienen dos clases de “jóvenes” que forman parte del PRO³:

1- Los jóvenes orgánicos o *biológicos* que son los integrantes de la JPRO (entre 18 y 30 años de edad); y

2- Los jóvenes de “*espíritu*”, donde aparecen dimensiones morales que posibilitan ubicar a la dirigencia del PRO bajo esta categoría.

Luego de explicar el nacimiento de la Juventud PRO en el territorio porteño y las complejidades a la hora de pensar la categoría “juventud” en el PRO, el siguiente apartado describirá la manera en la que el partido se traslada a los municipios de Vicente López, San Isidro y San Fernando. Una vez que el PRO “llega” a estos distritos, se podrá ver la necesidad de los dirigentes de crear rápidamente una JPRO.

³ En el trabajo de campo hecho en la JPRO de San Fernando, pude identificar a una tercera clase de “joven” que puede ser llamados como jóvenes “no orgánicos”. Ellos son miembros del partido que tienen entre 18 y 30 años pero que no forman parte de la Juventud PRO porque se dedican a tareas técnicas (por ejemplo Community Manager, asesores de concejales y fotógrafos). Por razones de poca relevancia a la hora de conformar los grupos juveniles y ser identificado sólo en este municipio, esos miembros no serán analizados en esta tesina.

4. Las Juventudes PRO del Conurbano: Vicente López, San Isidro y San Fernando

Como se indicó anteriormente, es a partir del acceso a la jefatura de gobierno porteño en el año 2007 donde el PRO comienza a expandirse electoralmente en diferentes municipios de la provincia de Buenos Aires y en otras provincias como Santa Fe, San Juan y Salta. De cara a las elecciones nacionales del 2007, Macri forma una nueva alianza electoral en la provincia de Buenos Aires con su antiguo socio peronista Francisco de Narváez. Sin candidatos a presidente se conforma la “Unión PRO”, con la fórmula De Narváez como candidato a gobernador y Jorge Macri (primo de Mauricio) como vicegobernador. El espacio quedó en tercer lugar, con el 14,96 % de los votos, permitiendo ingresar a los dos primeros diputados nacionales del PRO por la Provincia de Buenos Aires. Dos años más tarde, “Unión PRO” gana las elecciones legislativas al ex presidente Néstor Kirchner, esta vez en una alianza con Macri, De Narváez y Felipe Sola (ex gobernador de la Provincia de Buenos Aires por el FPV).

De esta forma, el PRO empieza a marcar su camino en los municipios bonaerenses como un pequeño espacio de coalición electoral, todavía en un contexto de gran apoyo hacia el kirchnerismo de la mayoría de los intendentes. Las intendencia de San Isidro – con Gustavo Posse- y Vicente López –con Enrique “el japonés” García- eran parte de los “Radicales K” que brindaban un fuerte respaldo al Frente Para la Victoria en zona norte. El caso de San Fernando es el de un municipio dirigido por un “barón del conurbano” peronista como Osvaldo Amieiro que gobernaba desde el año 1995.

Al mismo tiempo que se insertaba el PRO en territorio bonaerense, en los tres distritos se reclutaban a los primeros jóvenes para crear una juventud orgánica. Por ello, los entrevistados de las tres JPRO concuerdan en la inexistencia de fechas precisas en el que fueron creados cada grupo. Más bien, en distintos momentos son algunos dirigentes del partido los que deciden organizar y conformar una juventud orgánica con los miembros disponibles que participaban de distintas maneras en el PRO. Estos primeros jóvenes fueron generalmente hijos o familiares de funcionarios y dirigentes del partido, empleados de ciertas áreas técnicas que trabajan con los funcionarios y “vecinos” o “referentes territoriales” que realizan tareas solidarias en los barrios y son invitados por los dirigentes para participar.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede ver que la manera en que se conforman las JPRO está fuertemente condicionada por el contexto político que atraviesa el PRO en cada municipio. Para explicar cada grupo juvenil, puntualizaré en tres situaciones bien diferenciadas que inciden en su conformación y vida política: el oficialismo “*puro*”

corresponde al municipio de Vicente López donde el PRO es actualmente gobierno; en San Isidro, el PRO forma parte de un oficialismo “*compartido*” junto al radicalismo; y la oposición se da en San Fernando donde el PRO nunca pudo acceder a la gestión municipal.

4.1. Oficialismo “*puro*” de Vicente López

Poco tiempo después de la reelección de Mauricio Macri como Jefe de Gobierno porteño, el 23 de octubre de 2011 asume el primer intendente bonaerense del PRO: Jorge Macri. Fue la primera vez que el PRO accede a un puesto de gobierno por fuera del territorio porteño. La llegada de “Jorge” (como es nombrado en el PRO) quiebra con un ciclo de seis intendencias consecutivas del radical Enrique “el japonés” García, quien formaba parte del FPV desde el 2003.

Una vez en el gobierno, Verónica Barbieri⁴ se encargó de coordinar a los jóvenes que “acompañaron” a “Jorge” durante la campaña y creó, junto a Ignacio Devitt, la JPRO de Vicente López. Devitt se convierte en el primer presidente de la JPRO y es nombrado como Director de Actividades Intermedias en el municipio. En el año 2013, deja su cargo de presidente juvenil para pasárselo a su compañero de área, Ignacio Cabello.

“Nacho” Cabello es el presidente actual de la JPRO de Vicente López y coordinador juvenil en la primer sección electoral de la Provincia de Buenos Aires. Su desempeño como director y presidente juvenil fue “premiado” en 2015 al ser elegido y electo concejal del distrito.

Teniendo en cuenta que nace como “gestión”, la JPRO de Vicente López es un grupo muy organizado, con variedad de recursos disponibles que otorga el municipio y un manejo y conocimiento del territorio fundamental para llevar a cabo sus actividades. La coalición con el radicalismo (no “japonesista”) en 2015 rebautizó públicamente a este grupo para denominarse “Juventud Cambiemos”, aunque sus integrantes continúan identificándose con el espacio PRO. Después de la JPRO Capital, se trata de la facción con mayor cantidad de miembros:

“[...] somos un grupo bastante grande, en eventos importantes y donde tenemos suerte de que se alinean todos los planetas y se alinean todos, viste la típica: “ay no

⁴ Licenciada en Relaciones Internacionales en la UADE, empezó su carrera política a los 17 años junto al concejal del PRO Francisco Lencina. Con 29 años, desempeña actualmente el cargo de Diputada Provincial y presidenta de Jóvenes PRO Buenos Aires.

yo no puedo”, “el otro no puede”, “yo tengo un cumpleaños”... Somos te diría 50... 60... eh... los de siempre. Siempre que estamos en todos los eventos seremos 25 ponele... 30 que vamos hasta el más mínimo evento” – (Ian, integrante de la JPRO de Vicente López)

El cargo de director de Actividades Intermedias de “Nacho” Cabello le imprime a la JPRO un perfil de actividades de ayuda social hacia instituciones de la sociedad civil (centro de jubilados, clubes de barrio, iglesias, sociedades de fomento, comedores barriales, etc.). Para coordinar y organizar las actividades, se realizan *reuniones internas de la JPRO* en distintos clubes o lugares municipales. Estos encuentros son moderados por el presidente juvenil y otros referentes juveniles para conocer las propuestas y opiniones de todos los miembros.

4.2. Oficialismo “compartido”: San Isidro

A diferencia del municipio de Vicente López, la historia del PRO en San Isidro se desarrolla al compás de la acción del intendente actual, Gustavo Posse.

Luego de dieciséis años en la intendencia de San Isidro, Melchor Posse cede el mando en 1999 a su hijo, Gustavo. Desde este año, el radical Gustavo Posse gobierna el municipio bajo un partido vecinalista llamado “Acción Vecinal - San Isidro es Distinto”⁵. Consigue su segunda reelección en 2007 dentro del FPV, espacio que abandona poco antes de retener su cuarta intendencia en 2011.

La hegemonía del Posse en el distrito provoca un lento armado del macrismo, teniendo que formar parte de listas legislativas opositoras en 2009 cuando era “Unión PRO”⁶. Ese panorama empieza a cambiar con las ambiciones políticas de Posse. Cuando se va del kirchnerismo, el intendente radical se acerca al PRO para formar un frente que le permita llegar a la gobernación bonaerense. Con el armado de “Cambiemos”, Posse desiste de su candidatura a gobernador y vuelve a competir a nivel municipal en 2015. En esta oportunidad, tendrá que competir en la interna de “Cambiemos” con el candidato del PRO y ex ministro de seguridad porteño, Guillermo Montenegro. Posse gana la elección y obtiene su quinta intendencia pero decide incorporar a dos concejales del derrotado PRO como Rodrigo Segúin y Rosalia

⁵ En la primera elección de 1999, este espacio tenía el nombre de “Frente por San Isidro”.

⁶ El armado de esas listas despertó un escándalo interno por la impugnación del primer candidato del PRO, Darío Oroquieta. Para más información, acceder al sitio: <https://www.lanoticiaweb.com.ar/11386/finalmente-el-candidato-de-union-pro-sera-dario-oroquieta/>

Fucello. Así, bajo la condición de un oficialismo “compartido”, el PRO accede a los cargos de gestión gubernamental.

La conformación de la JPRO San Isidro data desde 2008 cuando los concejales Rodrigo Seguí y Martín Muñiz, de “Unión PRO”, movilizaban a los primeros militantes. Estos jóvenes provenían del ámbito universitario y otros se “sumaban” por ser familiares de los dirigentes. La institucionalización del grupo juvenil se dará recién en 2014 con el inicio de campaña de Guillermo Montenegro. En ese momento se elige a Segundo Carafí como presidente de la JPRO San Isidro, un estudiante de Ciencias Económicas de la UBA. Desde 2016, Carafí es asesor en el ministerio de Desarrollo Urbano y Transporte de la ciudad de Buenos Aires y coordinador territorial del Instituto Nacional de Juventud (INJUVE). Un escándalo público⁷ obliga a dejarle su cargo de presidente juvenil a Francesco Pagano, asesor de la concejal y vicepresidenta del Concejo Deliberante municipal, Rosalia Fucello.

El panorama juvenil de este municipio es el de no más de 10 jóvenes que responden a un referente del PRO. La participación como militante va de la mano con el trabajo en la gestión, llevando con éxito la actividad que le demande su particular referente.

“[...] el tema es que... Suponete de estos 10, 3 laburan en el Concejo Deliberante para dos concejales de acá del PRO; otros 2 laburan en Mujeres Jóvenes PRO San Isidro; el resto labura en INJUVE. ¿Entendés? Nosotros 10 nos juntamos, que somos la Juventud y decimos ‘bueno, vamos a hacer esto... buenísimo, yo invito a las concejales, yo invito a las mujeres PRO, yo invito a los referentes de INJUVE’. Y la puja de poder está en ver quién capitaliza eso, quien arma eso. O si Mujeres, o si las concejales, o los referentes de INJUVE”. (Tobías, miembro de la JPRO San Isidro).

Como expresa Tobías, los 10 militantes mantienen reuniones internas –en sus propias casas o en la secretaría de Modernización y Producción de San Isidro- sólo para poder coordinar las actividades que quieran su referente. Existe una gran falta de autonomía para realizar actividades propias de la JPRO causado por la obligación laboral de quien “te paga el sueldo”:

⁷ Segundo Carafí asistió a una marcha junto a Cecilia Pando para exigir la libertad de los genocidas detenidos de la última dictadura argentina. Junto a ello, le pidió a la gobernadora María Eugenia Vidal que se derogue la ley bonaerense donde se establece la cifra de 30 mil desaparecidos y el término de “dictadura cívico-militar”.

“[...] mi referente es el que me contrata, el que me paga el sueldo. Arma un living o un asado para la Juventud e invita al intendente. Yo armo esa actividad, voy a la actividad y también invitan a la concejal y a Mujeres [PRO de San Isidro], entonces va la Juventud. Y eso lo armó mi referente, lo capitaliza él. Cuando la concejal arma una “bajada”, nosotros vamos pero lo capitaliza la concejal y pone “con la Juventud”. (Tobías, miembro de la JPRO San Isidro).

4.3. Oposición: San Fernando

Alejado de un oficialismo “puro” y, aún, de un oficialismo “compartido”, se encuentra el PRO de San Fernando bajo la condición de oposición municipal. Este distrito fue gobernado por el peronista Osvaldo Amieiro desde 1995 hasta 2011, formando parte del kirchnerismo desde el año 2003. Lo sucede otro peronista como Luis Andreotti, que consiguió su reelección en 2015 integrando el Frente Renovador⁸.

El PRO ingresa tempranamente al distrito para disputar las elecciones del 2007. En esa oportunidad, “Unión PRO” presentó una lista de concejales con Guillermo Greig –fundador del PRO local- y Sebastián Isabella –empresario de bingos y presidente del PRO local-. Los magros resultados electorales y la falta de apoyo para las legislativas 2009 provocan la ida de Isabella del PRO sanfernandino.

Se hace cargo del espacio un joven empresario y politólogo de la UCA llamado Alex Campbell. Desde el 2011, competirá en cada elección a candidato a intendente y como primero de la lista de concejales. “Alex” comenzó su carrera política en 2008 en la legislatura porteña cuando era asesor técnico del diputado por el PRO Patricio Distéfano, quien era su antiguo compañero de facultad. La falta de liderazgo en su municipio es aprovechada por “Alex” para convertirse en el principal referente del PRO de San Fernando con 30 años⁹. Para instalarse en el municipio, empezó contactarse y a conformar el “equipo” del PRO con: técnicos profesionales, políticos sin lugar en su partido (sobre todo el peronismo y radicalismo) y los “referentes territoriales” disponibles –siendo personas con gran peso e influencia del ámbito escolar, de salud, de los comedores y ONG’s, “vecinos” importantes de los barrios, etc-.

⁸ Fuerza construida en 2013 por Sergio Massa, ex ministro de gabinete del primer gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

⁹ La información sobre Alex Campbell es sacada de esta entrevista en el diario La Nación: <https://www.lanacion.com.ar/1391108-como-es-un-militante-del-pro>

Dentro este “equipo” se va a conformar la *primer* JPRO de San Fernando. Los primeros jóvenes que “se sumaron” fueron mayormente los hijos de los políticos relegados de su partido tradicional así como de los “referentes territoriales”. Esta camada de militantes se encargaba de hacer pública la figura de Campbell en los barrios populares, teniendo un perfil más “punteril” de sus actividades.

Un ejemplo de ello es Alejandro. Integrante de la *primer* JPRO, Alejandro se integra al partido en 2012 por la ayuda que recibió su barrio de la fundación Proyectar Futuro¹⁰, presidida por el mismo Alex Campbell. En una charla informal que tuvimos luego de una jornada solidaria de la JPRO, Alejandro me contaba que empezó su activismo en el PRO poniendo afiches de “Alex”, contactándose con los “referentes territoriales” y esgrachando o sacando carteles de dirigentes de otros partidos. Alejandro fue creciendo en importancia en la JPRO, haciendo trabajos solidarios en los barrios cadenciados de San Fernando “sin recibir dinero ni favores” y creando programas de ayuda y contención social.

La vida de esta *primer* JPRO se “corta” luego de las elecciones del 2015. En ese año, las victorias a nivel nacional y provincial no se trasladaron a la intendencia de San Fernando: el candidato del massismo, Luis Andreotti, consigue su reelección con el 50,4% de los votos; relegando al tercer lugar candidato del PRO con el 22,02%. Campbell deja de lado el trabajo municipal –y con ello el del grupo juvenil- al ser nombrado Subsecretario de Gobierno y Asuntos Municipales de la Provincia de Buenos Aires.

Sin embargo, en el año 2016 se crea una *segunda* JPRO bajo el ala de una nueva integrante del “equipo”: Agustina Ciarletta. “Agus” es funcionaria del Ministerio de Desarrollo Social y delegada del INADI. Se propuso crear una JPRO “desde cero”, dándole un perfil mucho más social y comunitario que forman parte de su propia agenda de trabajo. Este colectivo juvenil realiza fundamentalmente “bajadas” de los programas estatales sobre el territorio. En su gran mayoría, son actividades pertenecientes al Instituto Nacional de la Juventud (INJUVE). Sin tener un presidente juvenil y reclutando a parte de los antiguos militantes, la nueva JPRO se compone 10 integrantes regulares que se reúnen periódicamente en el local del PRO de la localidad de Virreyes.

¹⁰ La fundación Proyectar Futuro se encarga de brindar ayuda social a ONG’s del municipio.

Habiendo presentado las condiciones de oficialismo “*puro*”, “*compartido*” y oposición del PRO en cada uno de los municipios, los próximos dos apartados estarán destinados a establecer un perfil socioeconómico y sociopolítico de los integrantes de las distintas JPRO con el objetivo de brindar un panorama de composición de los grupos.

5. Perfil socioeconómico

En este apartado se podrán ver las características socioeconómicas de los miembros de las tres JPRO. El objetivo será brindar un estado de situación sobre las convergencias y diferencias de composición que posee cada colectivo juvenil. Así, se analizarán en las distintas secciones: la edad, sexo y la distribución de roles; el nivel socio-económico; y, la formación académica y sus trabajos.

5.1. Edad, sexo y distribución de roles

En las JPRO analizadas la franja de edad se asemeja a la delimitada por la carta orgánica de CABA: casi todos los jóvenes tienen entre 18 y 30 años. Pero a la vez, el límite etario se va a adaptar a los jóvenes que quieren “sumarse” al PRO, teniendo a jóvenes de 15 años –como en San Fernando- o de 38 años –como en Vicente López-. Ello obedece a una tendencia de ampliación de personal que tiene el PRO en estos distritos, con una estructura no tan rígida de los grupos juveniles a los que no se les exigen tener una afiliación.

En relación al sexo, los colectivos juveniles de San Fernando y San Isidro presentan una cantidad similar de militantes varones y mujeres. Usualmente son 5 varones y 5 mujeres en ambas JPRO que participan regularmente como activistas. Como contraparte, en Vicente López hay una desigualdad muy grande. Allí, aparecen 20 militantes regulares varones y tan sólo 4 mujeres que participan en las actividades.

La distribución de roles dentro de cada JPRO expresa una desigualdad de género independientemente del porcentaje de militantes varones y mujeres. La paridad en el número de militantes en San Fernando y San Isidro no impide que sean los varones los que fundamentalmente se encarguen de la coordinación y propuestas de actividades. Aún así, las mujeres tienen la misma cantidad de participación en los eventos. Con un panorama mucho más desigual, las mujeres de la JPRO de Vicente López son asistidoras de algunas de las jornadas –sobre todo las sociales-, mientras que los varones ocupan puestos de decisión y mayor presencia en cualquier evento.

5.2. Nivel socioeconómico

Definidas las edades, sexos y distribución de roles dentro de la JPRO, es momento de presentar el nivel socioeconómico de los integrantes. Para poder atribuirles los sectores sociales en el que se insertan cada uno de los miembros, se tendrán en cuenta su trabajo, estudio y lugar de residencia.

En base al trabajo de campo realizado, los miembros de las JPRO de Vicente López y San Isidro pueden ser definidos como pertenecientes a *sectores medios* y *medios-altos*. Estos jóvenes desarrollan su actividad laboral en puestos de servicios como funcionarios públicos en oficinas de gobierno municipal, distintas áreas del Estado y en empleos administrativos. Con excepción de pocos casos que asisten a universidades privadas (por ejemplo, la Di Tella), la mayoría de los miembros son estudiantes en universidades públicas, en particular, la UBA. Por último, en el lugar de residencia se hallan los barrios residenciales de Olivos y Florida (para Vicente López), así como Martínez y San Isidro. En este último municipio, uno de sus militantes, llamado Matías, tiene su casa ubicada en un barrio cerrado del Bajo de San Isidro.

Con respecto a los miembros de la JPRO de San Fernando, se tiene un origen de *sectores populares* aunque, también, de *sectores medios*. En el ámbito laboral, aparecen cuatro jóvenes que se desenvuelven en puestos administrativos y cargos públicos; a la vez, se encuentra una militante que es empleada gastronómica y otros dos jóvenes que no trabajan. En cuanto al nivel educativo, hay solo cuatro estudiantes que cursan en la universidad (todos en la UBA); los demás, no poseen carrera universitaria o todavía están en el secundario. Pasando al lugar de residencia, la gran mayoría de los militantes viven en la localidad de Virreyes, un territorio del municipio conformado por barrios populares.

5.3. Formación académica y Trabajo

Como quedó expresado más arriba, en las JPRO de Vicente López y San Isidro existe un perfil netamente universitario de sus integrantes. Estos grupos son compuestos por estudiantes de universidades públicas como la Universidad de Buenos Aires (UBA) y la Universidad de San Martín (UNSAM), aunque también aparecieron algunos casos de institutos privados como el Di Tella. La carrera elegida es fundamentalmente Ciencias Políticas; le siguen distintas disciplinas puntuales como Abogacía, Relaciones Internacionales, Ciencias de la Comunicación y Medicina.

La JPRO de San Fernando se distingue de las anteriores por tener un menor nivel universitario. Sólo cuatro jóvenes –menos de la mitad de los miembros- asisten a la universidad pública, todos ellos en la UBA. De ellos, hay tres varones que estudian Ciencias Políticas, Psicología y Medicina, y una mujer que cursa Arquitectura en FADU.

Con respecto al perfil laboral de los jóvenes, se debe distinguir entre los que trabajan en *gestión* y los que no. La mayoría de los militantes poseen un cargo en el ámbito municipal o estatal y son los que tienen más peso e influencia en el grupo juvenil. El trabajo en la *gestión* tiene que ver con:

- Puestos en áreas técnicas y administrativas del municipio (integrantes de distintas direcciones municipales, instituciones públicas y Concejos locales);
- Asistentes de dirigentes “mayores” del PRO (con tareas relacionadas a la comunicación y el “llevarle la agenda política”)
- Puestos operativos de programas estatales (sobre todo el “Acá estamos” perteneciente al Instituto Nacional de Juventud del Ministerio de Desarrollo Social)

Los que no trabajan para la *gestión* se desempeñan en otros ámbitos diversos: gastronómicos, empleos en oficinas universitarias y hasta en la Dirección de Armas y Electrónica Naval del Estado Mayor General de la Armada.

Esta distinción entre los que trabajan y no trabajan en *gestión*, es fundamental para entender el siguiente apartado sobre los diferentes grados de intensidad que hay en la participación juvenil.

6. Perfil sociopolítico

En este último apartado de conformación de las JPRO, se verá el perfil sociopolítico de los integrantes. A diferencia del perfil anterior vamos a encontrar tendencias similares en los tres grupos juveniles plasmadas en las siguientes secciones: la intensidad de su participación; la experiencia política que tienen los miembros; y, una clasificación posible a partir de sus trayectorias militantes.

6.1. Intensidad de la participación

En una reunión interna de la JPRO Vicente López, llevada a cabo el 17 de octubre de 2018, “Nacho” Cabello resumía el panorama juvenil en tres tipos de militantes: 1) “Los

militantes de *gestión*”; 2) “los que les gusta la política pero no trabajan en *gestión*”; y, 3) “los que les gusta lo social”.

Los primeros dos tipos de militantes, son conocidos en los grupos como “los que están siempre”. Se reconoce habitualmente una cantidad grande de jóvenes que forman parte de la JPRO pero divididos en los “fantasmas” o los que “nunca hablan en el grupo de whatsapp” y “los que están siempre”:

“[...] este año creo que se formó esta Juventud estable que es la que está ahora. Son este grupo de 10 chicos, que varían de 10 chicos en promedio sí... pero que en total son 20... y 40 puestos en el grupo [de whatsapp] que bueno... algunos no hablan. Pero que son estables y responden y somos abiertos entre sí, como que somos conocidos. Bueno por ahí no sos súper amigo pero sos conocido así”. [...] (Fernando, miembro de la JPRO de San Fernando).

“En el grupo sí somos 35. Pero los que estamos siempre desde que yo arranqué, siempre veo las mismas caras. Hay figuritas que van que vienen, pero ponele 10. 10 somos los que estamos. Hoy yo te digo ‘la Juventud’ somos 10 personas, somos muy pocos. Y esos 10 laburamos en política... porque nos gusta. O algunos son asesores, otros laburan acá en INJUVE, otros laburan en el Concejo Deliberante... todos laburamos en política, todos militamos en política”. (Tobías, miembro de la JPRO de San Isidro).

“[...] También somos el municipio que más chicos tiene... ya te digo... son siempre 20 que están. Activamente son 15, 20 que siempre están. Después en alguna que otra actividad social hay más, capaz los que viene Jorge vienen bastantes. También mucho tiene que ver con los horarios, días y demás”. (Gustavo, miembro de la JPRO de Vicente López)

Lo expuesto hasta el momento puede ser explicado a partir de tres círculos de la militancia PRO que incide en la concentración de decisiones del grupo. En el primer nivel, se encuentra el “núcleo duro” que son los “militantes de gestión”. Estos miembros tienen una dedicación exclusiva con la actividad política, lo cual se traduce en la posición más importante de influencia, recursos y decisión que puede tener un activista del PRO. El nivel que le sigue a este “núcleo duro” es el del “anillo intermedio”, que son “los que les gusta la política pero no trabajan en gestión”. Estos jóvenes también

participan recurrentemente en las actividades y gozan de bastante prestigio de sus colegas pero, a diferencia del otro nivel, tienen menores posibilidades temporales de “sumarse” por tener que atender sus cuestiones laborales y estudiantiles. Los militantes comprometidos de estos primeros niveles conviven con otros que asisten esporádicamente a los eventos, los pertenecientes al “anillo exterior” de la JPRO. Estos miembros le dedican una parte de su vida al activismo, siendo una militancia *part-time* (Rocca Rivarola y Bonazzi, 2017) que se sustenta en un participar esporádico, cuando “se puede” o les interese el evento puntual que se esté organizando.

Los militantes de perfil “voluntario” participan en actividades consideradas como sociales, fuera de las reuniones políticas y timbreos. Asisten a jornadas puntuales del distrito dando su “servicio” y luego se retiran hasta que se organice otro. Estos miembros aparecen más en la JPRO de Vicente López, donde la organización y recursos del grupo permiten generar actividades atractivas para esos activistas.

[...] hemos tenido chicas que les interesaba, por ejemplo, el tema de las mascotas, de los perros... han traído proyecto para el cuidado de mascotas, de perros abandonados... hay otros chicos que les interesa mucho el tema del medioambiente y traen siempre proyecto relacionados con el medio ambiente, el reciclado, la recolección de residuos y después llevarlos a ONG's que lo reciclan. Que por ahí no les interesa, o cuando hay un evento político que preguntamos en el grupo [de whatsapp] ‘¿Che quien se copa o quien se suma para el evento?’ Y ellos ni hablan, no se anotan en la lista, ¿Me entendés? Y les interesa por ahí, ‘che hay un evento para jubilados’, ‘y dale vamos’. Y les copa porque les interesa más la parte social. Y nunca... no es obligado que vengan. [...] Es totalmente voluntaria la presencia en los eventos. [...] Es totalmente voluntario, y hay actividades que te pueden gustar más o menos, te pueden interesar más o menos. Vos te podes anotar a uno y no a otra. (Ian, miembro de la JPRO de Vicente López)

6.2. Experiencia política

Sin importar el lugar que se tenga en los círculos de la militancia, la mayor parte de los miembros de la JPRO no poseen experiencia en ningún partido político. De esta manera, el PRO se convierte en el primer ámbito político de participación para casi la totalidad de los jóvenes. Este perfil militante del PRO es presentado en los trabajos de Grandinetti (2013; 2014; 2015; 2016) como “desvinculados de las tradiciones e identidades político-ideológicas, orientados por preocupaciones pragmáticas ligadas a la

vida cotidiana, la inserción laboral o la vivienda, y por lo tanto, dispuestos a pensar ‘desde cero’ las mejores soluciones a los problemas sociales, sin encorsetamientos ideológicos y con una flexibilidad que los dota también de un mayor pluralismo para aceptar disensos y lograr consensos” (Grandinetti, 2014: 5). En efecto, estos militantes encuentran al PRO como un espacio “nuevo”, en el cual se deja de lado las grandes cuestiones ideológicas para resolver los problemas concretos de “la gente”:

“Para mí la ideología, como concepto, es algo de base. Puede estar formado a través de los años, está muy formado y vinculado al contexto social y cultural con el que vos vivís, la gente con la que te juntas, la familia en la que vivís... y como es... es algo que viene, es algo como impuesto quieras o no. [...] Entonces, quizás a mí lo bueno, lo que me gustó siempre del partido político del PRO, en un primer momento [...] es decir ‘che, son personas nuevas, un lugar nuevo que no ocupaba nadie’. Sí, los radicales son parte de Cambiemos, pero no estamos más en peronismo-radicalismo. Somos otra cosa, somos de verdad diferentes. [...] Y si vos me preguntás ¿Mi ideología cuál sería? No te voy a decir mi ideología es Cambiemos o es PRO, porque no siento que sea ideología, siento que es algo diferente. Siento que es un partido político que se formó a través de muchas ideologías si querés decirlo así, ¿Entendés? [...] Si me preguntás eso, mi ideología es entender, por ejemplo, entender que tenemos que ser realistas del mundo en que vivimos, que aunque nos gustaría que sea absolutamente diferente de lo que vivimos hoy por hoy, tenemos esto. Y con esto tenemos que ver qué es lo mejor que podemos hacer para que todos tengan las posibilidades más parecidas que podamos... [...] Sí obvio, me gustaría que... como es... me gustaría tener una casa frente al río que se yo... con un piso, con tres pisos, hermoso... bueno, pero la casa que tengo es tal. Qué hago con la casa que tengo bueno, y a limpiarla para que sea lo más linda posible, voy a intentar llevarme bien con los que viven en esa casa, voy a lograr que sea funcional con lo que a mí me sirve y lo que no. Pero no puedo cambiar con lo que en origen está. Siento que mi ideología sería algo así, que se yo...” (Fernando, miembro de la JPRO de San Fernando).

Pero así como la facción juvenil del PRO se caracteriza por ser la primera experiencia militante de estos jóvenes, existen algunos miembros en Vicente López y San Fernando que ya pertenecieron a otros partidos tradicionales como el peronismo y el radicalismo o

se reconocen ideológicamente en algunos de estos espacios. Un ejemplo de ello es Esteban, integrante de la JPRO de San Fernando.

Esteban militaba junto a su padre en el peronismo liderado por el, entonces, intendente Osvaldo Amieiro. En una charla informal, Esteban me comentaba que se quería retirar del partido porque ya no le gustaba su gestión y se necesitaba “un cambio” en San Fernando, pero que debía continuar allí por la carrera política de su padre. El alejamiento de ambos se dará en 2013 cuando su padre es desplazado de la lista de concejales del distrito. Esteban trabajaba como inspector de espacios públicos en la CABA y le gustaba la gestión de Macri, por lo cual convence a su padre de “meterse” en el PRO de San Fernando. Actualmente se sigue identificando como peronista y es uno de los referentes juveniles del PRO este distrito.

En cuanto al radicalismo, Ian se reconoce como un radical que milita en la JPRO de Vicente López. El enojo con el “Japonés” García por su acercamiento al kirchnerismo y la falta de una Juventud radical lo llevó a querer participar en el PRO a los 15 años cuando conoce a “Nacho” Cabello por un programa escolar llamado “Parlamento Juvenil”. Ian expresa que “siempre me joden que soy el último radical que milita en los jóvenes PRO”. Portando una ideología radical que proviene de su familia, Ian valora la diversidad ideológica y de opinión que existe en el grupo juvenil: “yo noto que acá hay un ambiente muy sano de debate. Como somos tan diversos, cada uno tiene su postura”.

Otra trayectoria –más curiosa- es la de Emiliano, integrante también de la JPRO de San Fernando. Emiliano arranca su experiencia política en 2009 con la *primer* JPRO de San Fernando cuando todavía estaba Isabella. Como vivía en Capital, decide integrarse junto a un amigo al partido Convergencia Federal del ex ministro de economía, Ricardo López Murphy. En 2010 se va de este partido por diferencias con sus miembros y se integra a la Juventud de la Coalición Cívica en el espacio de Patricia Bullrich. Nuevamente, Emiliano abandona este partido para “sumarse” a la JPRO de San Fernando comandada por Campbell. En 2013 se va de la JPRO porque “era solamente para acompañar”. Luego de un paso fugaz por la JPRO de Tigre, Emiliano prueba suerte en la JPRO de Vicente López. Allí estuvo 3 años hasta que en 2016 conoce a Esteban en una reunión partidaria, quien lo invita a formar parte del grupo sanfernandino, donde actualmente se desempeña como militante.

El modo en el que el PRO de cada municipio recluta a cualquier activista disponible, con o sin trayectoria previa en algún partido tradicional, refleja la poca relevancia que se le otorga a la experiencia política de un militante. La inexperiencia política no es una

virtud ni tampoco un impedimento para desarrollar la política pragmática que imprime el partido. En tal sentido, en estos grupos juveniles cobra importancia “el disfrute en el hacer” (Vommaro, 2014) en puestos de gestión y en las actividades partidarias. Por esto, en la última sección se analizarán las experiencias políticas para establecer una posible clasificación de los militantes que conforman al grupo juvenil.

6.3. *PRO puros, PRO peronistas, PRO radicales y PRO mestizos*

Al dejar en claro que existen miembros con diversas experiencias políticas, las JPRO de los municipios analizados muestran un panorama distinto a los estudios mencionados de Juan Grandinetti. A pesar de la predominancia numérica de los jóvenes que tienen un activismo político por primera vez en el macrismo, se tratan de grupos juveniles heterogéneos que cuentan con casos puntuales de jóvenes con experiencias previas - algunos de los cuales fueron descritos anteriormente-.

Esta tesina busca mostrar que en las JPRO no sólo aparecen los *PRO puros*, sino que existen otros perfiles. En consecuencia, teniendo en cuenta la experiencia política de sus miembros y su autoidentificación identitaria, podemos clasificar a cada militante de la JPRO como *PRO puro*, *PRO peronista*, *PRO Radical* o *PRO mestizo*.

El *PRO puro* corresponde al joven que no posee experiencia política previa. Como se dijo, este tipo de militante es el característico de los grupos juveniles, representando casi la totalidad de los miembros en los tres grupos juveniles. Los trabajos de Juan Grandinetti se centran en este tipo de perfil militante, los cuales son hegemónicos en la JPRO de CABA.

El *PRO peronista* y el *PRO radical* son los jóvenes que tuvieron participación política en estos partidos o se autoreconocen como pertenecientes a ellos. La familia de cada integrante juega un papel fundamental para dotarlo de una identidad política en su infancia. Tanto Esteban (peronista) como Ian (radical) son ejemplos de este perfil militante. De esa manera, en Vicente López hay un militante radical y otro peronista, mientras que en San Fernando sólo se encuentra un militante autoidentificado como peronista.

Finalmente, el *PRO mestizo* es el joven que proviene de distintos partidos, con trayectorias que no obedecen a bases ideológicas rígidas. El caso de Emiliano de la JPRO es una muestra de este tipo de perfil.

CAPITULO II

“TRABAJANDO EN EQUIPO”: ACTIVIDADES DE LA JUVENTUD PRO

El presente capítulo explicará detalladamente la función y características de cada una de las actividades que son parte constitutiva de la vida de la JPRO tanto en Vicente López, San Isidro como en San Fernando. Para empezar, debe entenderse que estas fuerzas juveniles son esencialmente grupos de tareas con gran visibilidad pública pero muy dependiente de los recursos estatales y la capacidad de acción que les brinde la estructura del PRO en sus municipios. En este sentido, la militancia en la JPRO está centrada y diseñada para asistir a eventos determinados que conforman la “gestión” y “agenda” local del PRO.

Para identificar las actividades se recuperará la caracterización utilizada por los militantes, quienes distinguen entre dos tipos: las “políticas” y las “sociales”.

Los miembros de las JPRO consideran “políticas” a las actividades que tienen como fin el beneficio del partido PRO, a la gestión Cambiemos y a sus dirigentes políticos. En tal sentido, se señalan tres actividades políticas: la primera son las *reuniones internas de la JPRO*; la segunda son las *jornadas con referentes*; y la tercera son los *timbreos*.

Con respecto a las actividades “sociales”, los militantes suelen despejarle un carácter político por no buscar un rédito para el partido sino que están referidas a acciones caritativas directamente sobre la comunidad. Se desarrollan estas jornadas bajo el nombre de *voluntariados*, en clara referencia del espíritu ONGeísta que atraviesa al PRO.

La manera en las que los jóvenes ejecutan las actividades de cercanía -como el *timbreo* y los *voluntariados*- permitirá analizarlas a partir de una *performance* en la que los actores –los miembros de la JPRO- interactúan con su público –“los vecinos”-. Trayendo el concepto de Goffman (2001), Javier Auyero utiliza el término *performance* para referirse a “un conjunto de prácticas mediante las cuales los actores se presentan a sí mismos y su actividad en interacciones públicas; actividad que sirve para influir en los otros interactuantes” (2001: 135). Así, en la actuación se pueden observar la movilización de valores morales y el *ethos* político (Vommaro, 2015) que atraviesa la participación política de los jóvenes.

Con estos elementos, el capítulo se compone de tres apartados que corresponden a las clases de actividades en las que participan la JPRO de cada municipio. En primer lugar las *actividades genéricas*, compuestas por las actividades “políticas” y “sociales”

mencionadas. En segundo lugar, se mencionarán cómo son las *actividades en periodos electorales*. Por último, aparecerán explicadas algunas oportunidades en las que se realizan *actividades “propias” de la JPRO*.

1. Actividades genéricas

Cada una de las actividades “políticas” y “sociales” tiene la misma característica de ser todas *actividades genéricas* de la JPRO ya que poseen un formato estandarizado a nivel nacional y subnacional (provincial y municipal). De este modo, cualquier militante PRO participa de estas jornadas que son recurrentes, similares en funcionamiento, logística y que se practican tanto en gestiones de gobierno como en situación de oposición.

Aunque de diferentes formas, en las cuatro actividades genéricas el PRO se preocupa por demostrar, comunicar y difundir un proyecto “en equipo” que se sustenta en una relación de cercanía entre los dirigentes, los militantes y la “gente”. Esto es puntualmente demostrado en los medios virtuales de difusión que tienen los grupos juveniles. Excepto por la JPRO de San Isidro¹¹, los militantes de San Fernando utilizan y administran sus propias cuentas de *instagram, twitter* y *facebook* para mostrar el espíritu de labor “en equipo” de cada jornada: fotos grupales, mensajes proselitistas de fuerza, emprendedorismo y optimismo, agradecimientos a los “vecinos” y reconocimientos a los dirigentes que estuvieron presentes. Sumado a ello, en esos medios virtuales se comparten las acciones de gobierno (de todos los niveles del PRO) así como discursos y frases de los principales referentes.

Teniendo en consideración a estos valores morales, se presentarán las *actividades genéricas* en la que participa cualquier militante PRO: *reuniones internas de la JPRO, jornada con referentes, timbreos* y *voluntariados*. Para nutrir a la explicación, aparece descrito un ejemplo de cada actividad junto a las notas de campo y observación participante desarrolladas a lo largo de mi investigación¹².

1.1. Reuniones internas de la JPRO

¹¹ La facción juvenil de San Isidro no posee medios virtuales de difusión sino que cada actividad en la que participan sus miembros es capitalizada, referida y utilizada por sus “referentes mayores” en sus propias cuentas.

¹² La falta de actividades que tiene la JPRO de San Isidro me impidió poder realizar observación participante de las mismas. Por tanto, los ejemplos estarán centrados en eventos de la JPRO de Vicente López y San Fernando. De igual manera, al tratarse de *actividades recurrentes*, éstas mantienen el mismo carácter en cualquier municipio.

Una de las *actividades genéricas* en la que participan periódicamente los militantes son las *reuniones internas de la JPRO*. Estas reuniones son eventos exclusivos para los miembros juveniles quienes debaten, deciden y llevan adelante labores de funcionamiento del grupo. Por estas cuestiones, se trata de jornadas importantes para los grupos ya que definen las cuestiones organizativas de las demás actividades. Dadas las obligaciones laborales y personales de cada joven, las *reuniones internas de la JPRO* se realizan los días miércoles o jueves en horarios convenidos por los miembros del grupo¹³.

En cuanto a la dinámica de la reunión, los principales expositores son los presidentes o líderes juveniles que se encargan de informar las actividades próximas en la que participará la JPRO. Acto seguido, es el momento de organización, logística, y movilización de estos eventos, para lo cual se pide la opinión y participación de todos los militantes presentes. Generalmente hay uno de los militantes que anota convenido en la reunión, que luego será compartido luego en los grupos de whatsapp¹⁴ en forma de calendario.

Durante las reuniones, también se da lugar para debates de temas de actualidad y cuestiones relacionadas a la vida del grupo: incentivar a todos los militantes para que asistan a los eventos, proponer nuevas actividades para realizar en conjunto, debatir mejores maneras de difundir las acciones que hace la JPRO en redes sociales, definir fechas de próximas reuniones, entre otras.

Si bien los contenidos de las *reuniones internas de la JPRO* son similares en todos los grupos, tanto los lugares como la periodicidad de cada encuentro varían en las tres JPRO analizadas:

A pesar de ser un *oficialismo puro*, la JPRO de Vicente López no posee un espacio propio para mantener estas reuniones. Por ende, es el presidente juvenil o alguno de los líderes quienes se encargan de conseguir salones en distintos clubes de barrio, sociedades de fomento o lugares facilitados por el municipio¹⁵. Con un intervalo mensual, participan cerca de 20 jóvenes que son en su mayoría trabajadores de la gestión.

¹³ Dependiendo la disponibilidad horaria que tengan los militantes que trabajan en gestión, las reuniones internas de la Juventud empiezan a las 18:00 o 19:00hs.

¹⁴ Los grupos de whatsapp se convierten en el espacio virtual de las *reuniones internas de la JPRO* donde los miembros están en constante comunicación y organizan previamente los eventos. Usualmente, aparecen dos clases de grupos: uno general, donde se ubican todos los integrantes; el otro más reducido, la “mesa chica” de la JPRO, donde están los integrantes del “núcleo duro” junto a los del “anillo intermedio”.

¹⁵ Uno de los lugares usados comúnmente es la Casa Radical de Vicente López.

El grupo de San Isidro es un caso diferente al anterior. Los militantes del partido se deben fundamentalmente a sus obligaciones laborales, dejando a la JPRO como un grupo formal que los articula públicamente. En ese sentido, las reuniones se convocan más esporádicamente para tratar algún tema o actividad específica que requiera la coordinación de diferentes áreas del municipio. Así, los 10 militantes recurrentes se juntan en la secretaria de Modernización del distrito o, en el caso que no esté disponible la sala de este lugar, se elige alguna casa particular de uno de los jóvenes. Matías expresa estas cuestiones desde la obligación laboral y los problemas de tiempos para reunirse:

“Más que nada igual, este grupo que yo te digo que somos 10 activos, laburamos todos en gestión, entonces nos vemos bastante las caras. Hacemos comidas, vamos a boludear, a tomar algo. Pero reuniones así... grupales, hay cada 4 o 5 meses ponele. Cuando se hace un anuncio importante. Porque viste cada uno tiene sus propias actividades. Ponele, no se... nosotros mañana por más que algunos tengan facultad, otros que estamos en el Honorable Concejo Deliberante, tenemos el taller de violencia de género, y es a la tarde y hasta las 9 de la noche. Entonces... a veces no queda margen para ese tipo de juntadas. Capaz si fuésemos más chicos, si tuviésemos menos responsabilidad, sí podría ser.” (Matías, miembro de la JPRO de San Isidro)

Estando en la condición de oposición, la JPRO de San Fernando mantiene constantes reuniones para organizar e informar las diversas actividades. Los 10 integrantes regulares realizan esta actividad cada quince o veinte días en el local oficial del PRO de la localidad de Virreyes.

A modo de presentar un ejemplo de las *reuniones internas de la Juventud*, se expondrá la jornada realizada por la JPRO de San Fernando el día 1 de febrero de 2018. En esta oportunidad, uno de los máximos líderes llamado Fernando convocaba a través del grupo de whatsapp a una reunión en el local de Virreyes:

“Hola chicos!! Hoy tenemos reunión de 18hs en el local de Entre Ríos!! Hay cosas nuevas de las que queremos sean parte.”

Seguido al mensaje, cada integrante definía si podía asistir al evento. La mayoría exponía llegar un tiempo más tarde por motivos personales y laborales. Finalmente, la reunión comienza cerca de las 19:00hs con 6 integrantes juveniles: Eduardo, Fernando, Alejandro, Federico, Lucía y Agustina. A la vez, se sumó Mariana, quien es asesora de Agustina Ciarletta y acompañante continua de los militantes. Además de los jóvenes, se encontraban dos recepcionistas del local que pertenecen al “equipo” de Alex Campbell.

Cuando se realizan las *reuniones internas de la JPRO* en el local de Virreyes, los jóvenes ubican una mesa cuadrada en el medio del salón principal, la cual es rodeada por sillas de escritorio. Ubicados en sus lugares, comienza la reunión que tiene como propósito comunicar actividades y discutir algunos temas de la vida del grupo.

La moderación de la conversación estuvo a cargo de Lucía y Fernando, dos jóvenes pertenecientes al “núcleo duro”. Fernando daba pie para distribuir las exposiciones y Lucía se encargaba sobre todo de anotar todos los puntos que se hablaban y resolviendo. Cada militante tenía su turno para exponer la actividad o información que traía y se le daba lugar a una opinión general del grupo.

La primera en hablar fue Lucía, quien explicó los proyectos que tienen los concejales del PRO para el área de Juventud. Además de leer un resumen, Lucía pedía el acompañamiento de los jóvenes cuando se trate este proyecto en el Concejo Deliberante de San Fernando. El siguiente turno fue para el otro líder del grupo: Esteban. Con un cargo clave en el Instituto Nacional de Juventud, Esteban informa un posible programa de *Casa del futuro* llevado a cabo por el Ministerio de Desarrollo Social en el Barrio Alvear (de la localidad de San Fernando). Luego, invita a los miembros a una jornada de recreación para mostrar un “trabajo en equipo” junto al remero Ariel Suárez en la zona del Delta. Esta última propuesta fue muy bien recibida por los jóvenes, por lo que Esteban se comprometió a organizarla en poco tiempo.

Luego de Esteban, tomó nuevamente la palabra Lucía para hablar sobre un tema que había olvidado de decir anteriormente. Allí, comenta una idea que tenía para brindar materiales a las murgas de San Fernando por fuera del servicio que brinda la municipalidad. Junto a Eduardo, criticaban la manera en la que el municipio entrega los materiales, sospechando sobrepagos y clientelismo en el manejo. Este tema iba a ser retomado en otras reuniones, esperando contar con información contable del municipio.

Antes de finalizar, Mariana invita a los militantes a un bar junto a “Agus” y todo el “equipo” para el próximo viernes. El motivo era festejar y reunirse para comenzar el año.

Pasadas las 20:00hs se da por finalizada la jornada. Tanto Lucía como Fernando convocan a todos a seguir pensando actividades para las próximas reuniones. Lucía comenta que pasará las notas de la reunión al grupo de whatsapp cuando llegue a su casa. Cuando todos se levantaban, surge un diálogo acerca de seguir llamándose públicamente juventud o jóvenes, así como ser juventud/jóvenes PRO o Cambiemos. Emiliano y Alejandro llegan a la conclusión que era mejor seguir llamándose Jóvenes PRO para no confundirse con los radicales, ya que hubo diferencias entre ambos grupos que impidió la conformación de una “Juventud Cambiemos” en San Fernando.

Media hora después de la reunión, Lucía escribe el resumen de la reunión en los dos grupos de whatsapp de la JPRO de San Fernando:

- Repasamos lo hablado en la reunión anterior (especialmente en gestionar CONSEJO ABIERTO, tomar identidad comunicacional como juventud, Proyecto de Dirección de juventud en SF, proyecto casa del futuro)
- Casa del futuro/CASA B Se realizaron reuniones con gente de Juventud Nación para armar el proyecto en Barrio Alvear, de esto se encarga Edu Cáceres a través de Dirección de Juventud, en cuanto este más encaminado, vamos a apoyar con territorio y redes.(Se van a hacer talleres de oficios y va a funcionar como un lugar de contención, me preguntan si quieren mas info y les mando)
- Empiezan unos cursos de boxeo en el Güemes a través de nación, vamos a recorrer la zona para invitar a los chicos a practicarlo
- Jornadas de Murgas. Queremos armar algo, todas las opiniones y contactos son bienvenidos, la idea es acercar instrumentos y materiales a las murgas que están fuera de la red de murgas municipales

1.2. Jornadas con referentes

Las *jornadas con referentes* corresponden a los encuentros y eventos de los dirigentes del PRO que convocan o requieren el acompañamiento orgánico de la JPRO. El contexto político del PRO en cada uno de los municipios genera una variedad de jornadas en la que los militantes continuamente “se suman”. Para los trabajadores de gestión, todas ellas se vuelven parte de su quehacer laboral por lo cual se vuelven actividades obligatorias. De esta manera, podemos señalar las siguientes *jornadas con referentes* que son comunes en las JPRO: participar en encuentros con dirigentes PRO de nivel nacional y subnacional; asistir a los actos partidarios; reuniones con “referentes sociales” de los municipios; participar como ayudantes en eventos del PRO en el

municipio; hacer las “bajadas” de los programas estatales (“Acá Estamos”, “Plan Frío”, “El Estado en Tu Barrio”, etc.).

Comunicadas en las *reuniones internas de la JPRO* y en los grupos de whatsapp, todas estas jornadas se van a adaptar a la “agenda” de cada referente político local. Así, los miembros juveniles son convocados en distintas oportunidades tanto como organizadores o acompañantes, según corresponda.

En base a ello, el rol que cumpla la JPRO estará relacionado con la situación política que atraviesa a cada una. Las JPRO oficialistas -como el “*oficialismo puro*” de Vicente López y el “*oficialismo compartido*” de San Isidro- desempeñan tareas mayoritariamente activas en cuanto a la organización en las *jornadas con referentes*. La vida política de los militantes pasa comúnmente por llevar adelante y ser actores protagónicos en las actividades del PRO en sus municipios. En cambio, en los municipios en el que el partido es oposición –el caso de San Fernando-, la JPRO toma una posición de acompañante de las actividades del referente. En el municipio señalado, los militantes son constantes acompañantes de la “agenda” de gestión que posee Ciarletta como funcionaria del Ministerio de Desarrollo Social y delegada del INADI.

Ahora bien, los grupos que gozan del acceso a la gestión y los que se mantienen en la oposición al municipio son convocados orgánicamente para asistir a charlas con funcionarios y dirigentes de todos los niveles del PRO. El motivo de estos encuentros gira en torno a transmitir saberes y experiencias a los jóvenes, al tiempo que se les brinda información sobre el accionar del PRO en diferentes ámbitos de gobierno. A su vez, los encuentros se convierten en *rituales partidarios* que forjan los lazos de cohesión de los miembros del PRO. Siguiendo las nociones de Emile Durkheim (1912), un partido político organiza estos rituales para solidificar los vínculos con sus miembros, al tiempo que definen ciertas formas de comportamiento y desenvolvimiento en el campo político. En palabras del autor: “...todos los partidos, políticos, económicos, confesionales, se ocupan de provocar periódicamente reuniones donde sus adeptos puedan revivificar su fe común al manifestarlas en común. Para reafirmar sentimientos que, abandonados a sí mismos se debilitarían, basta con reunir y poner en relaciones más estrechas y más activas a quienes los experimentan” (Durkheim, 1912: 234).

La *jornada con referentes* que expondremos a continuación permite apreciar cómo estos *rituales partidarios* ayudan a los militantes en su formación política. Lo que se

busca en eventos como estos es nutrir al militante con el conocimiento y experiencia directa del dirigente tanto como a relacionarse con militantes de distintos distritos.

A tal efecto, el día martes 25 de septiembre de 2018 los principales dirigentes del PRO de Vicente López organizaron una cena en el que se congregó a altos dirigentes nacionales del PRO junto a todas las JPRO de la primera sección del conurbano bonaerense: Vicente López, San Isidro, San Martín, San Fernando y Tigre¹⁶. El motivo de este evento era el de interiorizar a los jóvenes sobre el panorama político-electoral de sus municipios y darle algunos consejos para su desempeño militante.

La organización de la reunión fue llevada a cabo por los militantes de Vicente López. El presidente juvenil, “Nacho” Cabello, se encargó de conseguir el lugar de encuentro: el club municipal llamado Club Vilo¹⁷. En tanto, los demás líderes del grupo se encargaron de conseguir los elementos de bebida y comida y de invitar a los otros líderes de las JPRO. A partir de allí, los líderes de cada municipio se encargarían de invitar a los militantes de su grupo y confirmar quiénes y cuántos serían.

En mi caso la invitación fue hecha por el militante de Vicente López, Gustavo, a quien había entrevistado algunas semanas atrás y me comentó la posibilidad de una reunión en la que participe la JPRO con el intendente Jorge Macri. A través de un mensaje de whatsapp, Gustavo me decía:

*“Cuchame. Martes que viene la cena con jm [Jorge Macri]. En el club vilo 19 45.
Te sumo?”*

Gustavo me preguntaría luego si necesitaba que algún militante me alcanzara en un vehículo debido al paro general que se realizaría en esa fecha. De cualquier manera, es costumbre de estas JPRO organizar previamente la movilidad en las actividades, ofreciendo sus automóviles como medio de transporte a quien requiera.

Precisamente en el día del evento, mientras caminaba a una cuadra del club, me encuentro ocasionalmente con la JPRO de San Fernando, quienes habían llegado en el auto de Emiliano. Dentro del vehículo se encontraban: Mario, Lucía, Soledad y Alejandra. De la misma manera, se acercaron a saludar dos militantes de la JPRO de

¹⁶ La selección de este evento se basó en la ocurrente asistencia de las tres juventudes PRO investigadas en esta tesina.

¹⁷ Ubicado en la calle Bartolomé Cruz 1775 (municipio de Vicente López).

Tigre que habían estacionado en la puerta del club. A las 19:50hs ingreso con las dos JPRO al salón, que se ubicaba en una esquina del club.

Saludamos a los todavía pocos participantes del evento. En la entrada al salón, había dos mesas con gaseosas, papas fritas, chizitos, platos, vasos y aderezos. Al lado del salón, se ubicaban las parrillas donde preparaban medallones de carne y vacíos. Todos los invitados estaban parados en el parque, acercándose a la mesa para servirse.

En la puerta del salón me saluda Gustavo, agradeciéndome por ir e invitándome a charlar con el grupo de Vicente López si es que estaba solo. Allí le pregunto por algunas cuestiones de organización del evento. Me comenta que el objetivo es *“reunir a las Juventudes, que hace rato no armábamos algo así, y escuchar a los dirigentes para hablar de la coyuntura del país”*. Los dirigentes expositores iban a ser: Jorge Macri (intendente de Vicente López), Soledad Martínez (actual concejal de Vicente López y ex diputada nacional), Verónica Barbieri (diputada provincial y presidenta de la JPRO de Buenos Aires) y Natalia Villa (diputada nacional). Sin embargo, Gustavo me comento que “Jorge” (Macri) no iba a poder asistir por un problema personal que tuvo.

De esa manera, iban congregándose los militantes que se reunían en pequeños grupos para hablar y comer. Fundamentalmente se trataba de grupos de la misma JPRO, por lo que sus diálogos giraban en torno a temas personales y laborales. Cuando se acercaban jóvenes de otros municipios, aparecían diálogos del estado de situación de cada JPRO y las dificultades que atravesaban.

Sobre las 21:00hs llegaron todos los invitados, que sumaban alrededor de 60 personas. Del total de militantes, el 70% eran varones, con mayoría de jóvenes de Vicente López. Ni bien entraron los dirigentes mayores del PRO, Gustavo y “Nacho” Cabello invitan a todos a dirigirse al salón para comenzar la reunión.

Dentro del salón, se ordenaron sillas de madera en forma de círculo. En las esquinas se ubicaban los parlantes de audio del único micrófono. La cantidad de personas obligaba a que algunos miembros escuchen los discursos desde fuera. Los oradores se ubicaron (de izquierda a derecha): Natalia Villa, Verónica Barbieri, Soledad Martínez e Ignacio Cabello. Un fotógrafo constantemente sacaba fotografías desde distintos ángulos.

“Nacho” Cabello fue el encargado de abrir la charla, agradeciendo a todos los participantes de los distintos distritos, presentando a las oradoras y pidiendo un aplauso a todos por asistir al evento y haber trabajado a pesar del paro general. Rápidamente le pasa el micrófono a Soledad Martínez, quien sería la principal oradora con más de media hora. Hablaba en un lenguaje coloquial con los jóvenes, obviando presentarse porque “ya me conocen todos acá”. Su discurso abarcaría tres temas nodales que iría desarrollando con bromas y preguntas sobre la opinión de los militantes.

Comienza diciendo que es una charla para dar un panorama del PRO en Zona Norte a partir de una serie de sondeos y encuestas que hizo el partido en los municipios. Ante esto, se lamentó no poder contar con la presencia del intendente Macri: “lamentablemente no podemos contar con la presencia de Jorge [Macri] porque falleció su tío, así que tuvo que irse rajando hacia Tandil”. Martínez habla de un momento difícil “en el que prendes la tele y no nos sale una”, pide que “se tenga más fe y optimismo que nunca”. Y agrega finalmente que “prendes TN [el canal de noticias “Todo Noticias”] y son todas noticias malas. ¿Vieron que antes decían que era la cadena del desanimo? Ahora... [realiza un gesto con la mano expresando “más o menos”]”.

De esta manera, Soledad Martínez arroja ciertos datos provenientes de las encuestas que realizaron en los municipios del conurbano bonaerense:

Los resultados de Vicente López y San Isidro son parecidos en cuanto al alto nivel de aprobación de las intendencias y la imagen de Vidal y Macri (Mauricio). En San Fernando hay un nivel de aprobación muy grande de Andreotti (80%), pero ya empieza a caer la aprobación de gobernación y nación. Y “cuanto más nos alejamos de Vicente López y San Isidro es donde hay mayores complicaciones”. San Martín y Tigre con un panorama parejo de aceptación e imagen negativa de todos los gobiernos. Con esto, agrega que probablemente el año que viene sean reelectas las gestiones municipales de Vicente López, San Isidro y San Fernando; la gobernadora Vidal sea muy probablemente reelegida y, con más esfuerzo, se llegará a una reelección a nivel nacional.

Luego de brindar el panorama electoral, Soledad Martínez expresa el segundo tema importante de la charla. Se trata de concejos a las JPRO, sobre todo en momentos de timbreos o en actividades de gestión. Fundamentalmente aconseja que cada militante preste atención sobre los temas que más preocupan “a los vecinos” de sus municipios,

sobre todo en donde no son oficialismo. Allí pregunta a los “chicos” de San Fernando, Tigre y San Martín qué preocupaciones encuentran. El militante de San Fernando, Emiliano, comenta que en su municipio los “vecinos” tienen muchas quejas por el sistema de salud. Soledad Martínez contesta que “el tema Salud” en Vicente López - junto con el paseo costero, los espacios verdes y el metrobús- son los más valorados por los “vecinos” de ese partido.

Aprovechando esa intervención, Martínez menciona que no son los mismos los temas de preocupación en cada municipio, por lo que se debe transmitir las buenas gestiones que hace el PRO en las ciudades donde son oficialismo para mostrar cómo pueden ser solucionados. Asimismo, y citando a Jorge Macri, aconseja a los jóvenes a “sacar temas de conversación con los vecinos”, como una manera de entablar una conversación sin empezar directamente a preguntar temas puntuales para hablar.

Un último consejo es que cada uno de los jóvenes debe mostrarse seguro ante sus amigos o familiares que empiecen a dudar del gobierno: “no importa lo que vayan a decir, sino que lo importante es que lo noten seguros cuando lo digan”. Según ella, esto se debe a que “la gente” no está pensando siempre en la política. Por eso “no se deben enojar y tratar de que no se les plante nadie de los que confiaron en nosotros”. Dice que ella está convencida cada vez más de “lo que hacemos”, por lo cual “un día voy a venir con una remera que diga ‘Macri, te amo’”, causando la risa de los presentes.

El tercer tema de interés para Soledad Martínez fue el de conocer las características de “la nueva camada” de militantes PRO. De forma distendida, comienza a realizar preguntas en general para que los miembros levanten las manos.

Prosigue pidiendo que levanten la mano los jóvenes que eran de cada municipio: la mayoría de Vicente López, luego de San Isidro y San Martín, sigue San Fernando y último Tigre, con 2 personas. A su vez, pide que levanten la mano quiénes “trabajan en la gestión”; prácticamente todos los que estaban dentro del salón la levantaron. También las personas que hicieron campaña en 2015 –que era la mayoría- para que recuerden “lo que parecía imposible y pudimos conseguir”. En el final, pide que levanten las manos los jóvenes radicales –con 5 personas que levantaron la mano- y peronistas -2 personas-; si habían personas afiliadas al partido –con muy pocas manos levantadas-; quienes eran hinchas de Independiente, de River y de Boca; quienes tienen más de 18, 25 y 35 años.

Con risas por las últimas preguntas, Martínez cede la palabra a Verónica Barbieri, quien pronuncia unas pocas palabras para fomentar la fuerza y el trabajo en la gestión. Rápidamente invita a seguir comiendo y que “ahora llegan las cervezas”. Barbieri le pasa el micrófono a la diputada Natalia Villa, quien agradece los aplausos y haber sido invitada. En un discurso muy corto, Villa invita a seguir esforzándose “a toda la militancia”, y agrega que “sin militancia no hay política”.

Finaliza la charla a las 22:00hs con aplausos y fotos grupales. Cabello y Gustavo traen algunos packs de cervezas en las mesas e invitan a beberlas. Es el momento en que algunos jóvenes empiezan a retirarse y otros se quedaron hablando y sacándose fotos.

Timbreos

A partir de la campaña de Mauricio Macri en las elecciones legislativas del 2005, el *timbreo* se ha vuelto un signo y una marca que distingue al PRO (y a Cambiemos) de otras fuerzas políticas¹⁸. Se trata de jornadas nacionales o provinciales donde todo el “equipo” –dirigentes y funcionarios locales, figuras nacionales del PRO (diputados, concejales, gobernadores, ministros) y militantes- tocan timbres en ciertas casas para entablar conversaciones con los “vecinos”. Los días seleccionados son los sábados de 10:00 a 12:00hs y cuentan con una periodicidad de dos o cuatro semanas en periodos interelectivos o semanales cuando es tiempo de campaña.

De esta manera, los *timbreos* contienen dos funciones específicas que son utilizados por el PRO como estrategia de acercamiento directo con los sectores medios de las ciudades -zonas residenciales y céntricas-. Una función del timbreo es la de ser una herramienta de la “gestión”: los militantes se esfuerzan por escuchar y recolectar las demandas y opiniones del “vecino”. Buscando la empatía como forma de vínculo, el timbreador debe poder recibir los pedidos y comprometerse a buscar una solución desde la “gestión”. En municipios oficialistas como Vicente López y San Isidro, el PRO, como Estado, tiene mayores recursos para contestar con grandes inversiones, obras y mejoramiento de servicios (referido a más policías, cámaras de seguridad, recolección de basura, alumbrado público, etc.). En el caso de que sea oposición, como en San Fernando, las posibles soluciones provienen del ámbito de gestión nacional o provincial donde la dirigencia puede obtener recursos estatales.

¹⁸ En el artículo online “*La campaña cara a cara. ¿Qué hay de nuevo en el timbreo?*” (2017), Landau y Annunziata muestran antecedentes de los *timbreos* en los años '30, donde algunos funcionarios municipales ya utilizaban estas estrategias de acercamientos en los “barrios” para entablar conversaciones con los “vecinos”.

Una segunda función del *timbreo* es la “política”: se intenta comunicar los programas, decisiones y acciones del gobierno (en sus distintos niveles) tanto como persuadir e intentar convencer al “vecino” de la buena administración y “gestión” del PRO o de Cambiemos. Esto cobra más intensidad en tiempos de campaña cuando los militantes piden que “los acompañen” en las elecciones. Los mayores timbrees de “política” se dan en municipios donde el PRO es oposición ya que, además de explicar los temas de la gestión estatal en el ámbito nacional y provincial, se comunica las consideradas falencias del gobierno municipal. Este doble trabajo obliga al PRO de San Fernando a realizar también las llamadas “*caminatas*”, que son *timbrees* a nivel local (por fuera de jornadas nacionales) puestos en marcha por grupos reducidos de dirigentes y jóvenes.

Considerando esos aspectos, utilizaremos una jornada provincial de *timbreo* en la localidad de Carapachay¹⁹ para ejemplificar la *performance* que llevan adelante los militantes PRO. Las notas de campo realizadas en esa oportunidad serán la guía de la explicación y brindarán algunos detalles importantes.

Como es característico de cada *timbreo*, se congrega a “todo el equipo” a las 10:00hs en un lugar específico del municipio: una plaza, un club o esquina particular. La elección del lugar corresponde a la cercanía que se tenga con la zona del timbreo; en esta jornada el encuentro de toda la dirigencia PRO se dio en el club Drysdale²⁰. Para llegar allí, los militantes decidieron primero juntarse en la puerta del Concejo Deliberante de Vicente López, debido al desconocimiento del lugar por parte de algunos jóvenes.

Llego a las 9:20hs a la puerta del Concejo Deliberante. Durante esos minutos, se estacionaron tres autos con un integrante de la Juventud en cada uno. Otros jóvenes llegaban caminando. Finalmente se reúnen todos en la vereda en forma de ronda. Eran siete varones y una mujer. Al no conocer a ninguno de ellos, pregunto al grupo si eran de “Cambiemos” para hacer el timbreo, me contestan que sí. Un chico me pregunta si yo era Nahuel, que Ian [un militante que había entrevistado unos meses antes] le había avisado que iba a ir. Él se llama Gustavo, el cual me presenta a cada miembro que había. A los 5 minutos deciden ir hacia el Club. Gustavo me dice que vaya con él y con Julián (uno de los miembros) en su auto.

¹⁹ El *timbreo* se realizó el día sábado 25 de agosto de 2018 en la localidad de Carapachay (partido de Vicente López).

²⁰ El club Drysdale es una sociedad de fomento ubicada en la calle Juan José Castelli 5750 (Carapachay).

En este fragmento puede notarse la tarea de uno de los máximos referentes: Gustavo. Presentándose como un militante experimentado, Gustavo se encargará de acompañarme en toda la jornada como hace con cada “recién llegado” que comienza su *carrera militante*. De esa manera, todos los militantes llegan al club Drysdale pasadas las 10:00hs:

Entramos al lugar y nos dirigimos hacia la puerta derecha donde está el salón principal. El salón estaba casi colmado, con gente de todas edades que hablaban entre sí, de pié y con ropa común. A la derecha del salón había una mesa con café y medialunas. En frente, un escenario donde se apreciaban las figuras de Jorge Macri (intendente de Vicente López) y Cristian Ritondo (ministro de seguridad de la provincia de Buenos Aires). Mientras tanto, llegaban más jóvenes que saludaban al resto. Le pregunto a Maximiliano (otro miembro juvenil) quiénes eran todas esas personas. Me comenta que son “la gente del equipo, diputados, funcionarios, los que acompañan a los punteros... hablando mal y pronto...”. “Maxi” conoce a muchas personas que asisten porque él trabaja como secretario en un centro de salud local.

Una vez que todo “el equipo” está reunido, es el momento de las palabras del principal dirigente político local, quien brinda sus experiencias, consejos e información que debe transmitirse a los timbreados. En Vicente López, el que toma usualmente la palabra es el intendente Jorge Macri. Ese día, manifiesta un “tiempo difícil para hacer un *timbreo*, pero en esta zona creemos que no tanto”. Luego de explicar novedades de seguridad en el municipio (nuevos chalecos antibalas y un número de whatsapp donde los “vecinos” pueden comunicarse directamente con el gobierno), Macri aconseja no discutir con las personas porque “estamos en una situación económica difícil”, por eso se debe realizar una “escucha activa”. Terminadas sus palabras, es el turno del dirigente invitado, Cristian Ritondo, quien elogia los índices de seguridad del distrito.

A continuación de los discursos, se realiza una foto grupal -con una serie de camarógrafos subidos al escenario- en el que se pide demostrar la “alegría” de todos los timbreadores en esta jornada. La sesión de fotos culmina con un aplauso general mientras se reparten los materiales que se utilizarán en el *timbreo*.

Los materiales en tiempos interelectorales varían en los municipios donde el PRO es, o no, gestión. En San Fernando los timbreadores llevan en sus manos: por un lado, folletos en el que se explican distintas acciones de gobierno provincial o nacional y de

los programas que lleva adelante el Ministerio de Desarrollo Social; por otro lado, portan una fotocopia de un mapa municipal donde están resaltadas las calles que corresponde timbrar.

En los municipios que son oficialistas, los militantes cuentan otros materiales que obedecen más sondeos de opinión de los “vecinos” sobre la gestión. Así, en el *timbreo* de Vicente López se entrega a cada grupo una carpeta enumerada con distintos elementos de recolección de información importante para el gobierno municipal:

Las carpetas eran marrones con elásticos, y con un número pegado. Estas llevaban dentro: 1) Un mapa donde se delimitaba el perímetro del *timbreo* en color negro y con resaltador en rosa las calles donde le tocaba a cada grupo. 2) Una serie de planillas para recolectar la información. Es una tabla con 6 columnas donde se escribe: *calle* (la estipulada en el mapa); *altura* (de la calle); *no atiende*, donde se marca con una cruz si la persona no atendía; *nombre* (del vecino); *aprueba*, dividida en *sí* o *no* según considere buena o mala la gestión (tanto municipal, provincial o nacional. En el caso de que le guste sólo una de ellas, se deja en blanco esta sección y se explica en *observaciones* qué gestión crítica y cuál no); por último, *observaciones*, donde resaltan los temas que son criticados y aprobados o las razones de por qué el vecino no quiere atenderlos. 3) Tres folletos. El primero sobre los nuevos chalecos de la policía municipal; el segundo sobre el whatsapp para comunicarse con el municipio; y el tercero sobre los alcances de la tarifa social. 4) Dos credenciales de cartón que decían *Cambiamos* y un espacio en blanco para que cada miembro escriba su nombre. Ello junto a dos clips para que lo cuelguen en su ropa.

Gustavo era el encargado de repartir las carpetas a cada grupo de militantes juveniles. Como sucede en cualquier *timbreo*, los grupos se componen de 2 o 3 jóvenes de acuerdo a la particularidad de quienes lo integran: debe haber uno o dos que “saben hablar” y el resto que acompañe y “se vaya animando”. Asimismo, los nuevos militantes acompañaran a otros dos más experimentados. Con la carpeta N° 53²¹, Gustavo me invita a timbrar con él y con otro joven llamado Luciano. Cerca de las 10:30hs, llegamos a las 3 cuadras que nos correspondía: Ricardo Rojas desde la altura

²¹ En el PRO de Vicente López, las carpetas con números bajos son reservados para los principales dirigentes (intendente, diputados, concejales) que son las calles más próximas al lugar de convocatoria. Los números que tenía la Juventud eran del 50 para arriba.

del 2700 al 3000. Gustavo llevaba los panfletos, mientras que Luciano se encargaba de escribir en las planillas. Ambos se turnaban una casa a la vez para tocar el timbre.

De esta manera, la *performance* presenta a los militantes PRO como informantes y depositantes de las demandas de su público: el “vecino”. Cada militante se esfuerza por entablar una relación de cercanía, en el que él es una voz (joven) del partido-gobierno que viene a comprometerse a solucionar los problemas. Cuando el “vecino” atiende al timbre, la presentación adquiere un formato estándar con las siguientes palabras: “*Hola. Somos del equipo de Cambiemos. Estamos haciendo un timbreo a nivel provincial [o nacional, según el caso]*”. Seguido a ello, se dice el propósito del *timbreo*: “*le queríamos preguntar si tiene alguna demanda*”, “*algo que nos quiere comentar*” o “*algo que considere importante comunicar al municipio*”. Estas últimas palabras cambian en cada presentación de acuerdo al militante que lo haga.

Con esta presentación, empieza la etapa del diálogo con el “vecino”. Allí aparecen ciertas posturas y modos de hacer que debe tener un militante para su actuación pública. El timbreador debe poder tener la mayor información posible para no ser sorprendido o mostrarse lejos de “los problemas de la gente”. De la misma manera, es clave tener un buen conocimiento territorial del municipio para saber las posibles quejas y orientar las soluciones con las herramientas estatales que sean disponibles. Los militantes que tienen cargos públicos suelen tener un mejor desempeño en estas actividades debido a que cuentan con mayor información y conocimiento sobre temas de gestión. En tanto, los jóvenes ubicados en el “anillo intermedio” y “exterior” necesitan nutrirse de contenido, por lo que conforma el grupo con otro integrante del “núcleo duro” que complementa su conocimiento. Para ayudar a los militantes que no trabajan en la “gestión”, en cada jornada organizada por nación y provincia circulan en los grupos de whatsapp documentos (en formato PDF) y *flyers* con los principales “hitos de gestión” o contestaciones posibles ante problemas coyunturales.

Ahora bien, todos esos conocimientos no se valen de sí mismos si no que se necesita de un *saber hablar* del timbreador, referido a los modos y postura necesarios para el desarrollo de la actividad. En el diálogo con el vecino, un militante no debe confrontar directamente con sus palabras. Por el contrario, se demuestra un interés por esa demanda a la que se la considera como un diagnóstico válido. La respuesta a ello es brindar una posible solución, transmitir herramientas del Estado y dar cuenta de acciones del gobierno en el marco de una actitud positiva y comprometida del militante.

A su vez, es fundamental en esta etapa que uno de los militantes de un grupo saque fotografías, las cuales serán seleccionadas para ser compartidas en las distintas redes sociales del PRO y de la JPRO. Como se trata de una actividad en el que se pretende buscar la opinión del “vecino”, las fotografías deben mostrar al timbreador en una actitud de escucha, donde se refleje la atención a las demandas que le traslada su timbreado²².

En este fragmento se ven los resultados del *timbreo* en la localidad de Carapachay:

En las 3 cuadras del *timbreo*, sólo 5 personas se prestaron a conversar: dos señoras mayores, una pareja anciana, un hombre y una mujer de mediana edad. La gran mayoría de personas no atendía, lo cual era marcado con una cruz en la columna de *no atiende*. Un pequeño número agradecía pero no quería hablar por algún motivo -por el frío, no tenían ganas, o no se encontraba ningún adulto (en caso de que atendiera un menor)-, lo cual era registrado en *observaciones*. Una persona directamente insultó a Gustavo y cerró la ventana cuando le explicaba que era un timbreo de Cambiemos. De las 5 personas que se acercaron a conversar, a todas les parecía buena la gestión municipal. Los militantes igualmente preguntaban qué les parecía la seguridad, el barrido y la limpieza de las calles. Con respecto a la opinión sobre el gobierno nacional, 4 personas decían estar “enojados” o “desilusionados” con Mauricio Macri. Las razones eran fundamentalmente por la situación económica. Una señora mayor alegó estar desilusionada porque “no hizo devolver la plata que se robaron los chorros anteriores”. Ambos militantes contaban con mucha información sobre cada tema que era traído por “el vecino”. Temas como las nuevas patrullas municipales, hogares para gente en situación de calle o las funciones de los centros de salud del municipio eran explicados en detalle para contestar a la demanda. Las críticas que aparecían, sobre todo al gobierno nacional, eran aceptadas como válidas y ciertas pero que “para eso son estos timbreos de escuchar las quejas de los vecinos”.

Lo que puede desprenderse de este fragmento es la función política de cualquier *timbreo* que se convierte en una encuesta permanente y localizada. Esta herramienta le permite al PRO conocer la opinión de cada “vecino” y, así, conocer el panorama político en cada calle, en cada barrio y en cada distrito. Los municipios oficialistas recolectan la información sobre sus asuntos de gobierno y pueden intervenir como

²² El punto 3 del apéndice de esta tesina contiene un manual del *timbreo* donde se grafica su estructura y las posturas que debe tener un timbreador.

Estado directamente en las zonas registradas. En tanto, un *timbreo* realizado desde la oposición permite conocer las críticas al oficialismo y poder establecer con ello estrategias políticas de diferenciación y promesas de *cambio*.

Los *timbreos* finalizan cerca del mediodía, una vez que se hallan timbreado todas las casas correspondientes. En ese momento, todos los grupos vuelven al lugar de reunión para dejar las planillas y saludar a todo el “equipo” que participó. Aquí comparten las experiencias que tuvieron en esta actividad de cercanía, la cual se torna muy importante porque se valoran las destrezas de cada integrante. Ese desempeño en el *timbreo* condiciona la posición simbólica del militante en el grupo al momento de hacerse un “nombre” en la JPRO y ser mirado por los dirigentes del partido para futuros cargos o responsabilidades que puede llegar a tener.

Habiendo identificado al *timbreo* como una estrategia de acercamiento a los sectores medios, el siguiente apartado mostrará el modo en el que el PRO interviene en territorios de sectores populares con los *voluntariados*.

Voluntariados

Si los *timbreos* son presentados como la principal actividad del PRO, los *voluntariados* se convierten en el evento distintivo que desarrolla la JPRO. Se tratan de jornadas dedicadas a entregar ayuda material y refaccionar distintas instituciones de la sociedad civil -comedores infantiles, centros de jubilados, clubes de barrio, sociedades de fomento, escuelas, hospitales, cooperativas, ONG’s-, así como brindar servicios a la comunidad, tales como limpiar las costas del Río de la Plata, recolectar y reciclar basura, regalar juguetes en la vía pública por el “día del niño”, etc.-.

En el caso de ser una actividad corriente, éstos se realizan los días de semana por la tarde o los sábados a la mañana en periodos de dos o tres semanas. Pero también existen *voluntariados* de mayor magnitud, más esporádicos, en los que pueden “sumarse” J’sPRO de otros municipios y dirigentes PRO de distintos niveles de gobierno. Cuando se llevan adelante este tipo de jornadas, se organizan sólo los sábados por la mañana en momentos donde no hayan *timbreos*.

Los lugares seleccionados para realizar estos *voluntariados* se ubican en los sectores populares de los municipios, denominadas “zonas “vulnerables” que comprenden a las villas miserias o barrios carenciados. Distinguidas geográfica y simbólicamente de las zonas residenciales de los *timbreos*, los militantes identifican ciertas zonas de

vulnerabilidad en sus municipios “*donde el PRO tiene que meterse más*” (Alejandro, miembro de la JPRO de San Fernando):

- En Vicente López, los *voluntariados* se realizan usualmente “del otro lado de Panamericana” hasta la avenida Constituyentes. En las localidades de Olivos, Florida y Vicente López, los militantes expresan que “*no hace falta*” (Gustavo, miembro de la JPRO de Vicente López) su intervención por el nivel adquisitivo de la “gente”.
- Con respecto a San Isidro, los distintos asentamientos esparcidos por el municipio obliga a realizar los *voluntariados* en cualquier lugar “donde haya vulnerabilidad social”. El principal foco es la Villa La Cava, pero también los jóvenes se dedican a actividades en los barrios Martín y Omar, Villa Uruguay, Santa Rita y Santa Ana.
- Por último, la JPRO de San Fernando interviene en lugares “*del otro lado de la estación [Virreyes]*” (Fernando, miembro de la JPRO de San Fernando). Nuevamente, el nivel adquisitivo de los de “este lado” no requiere el accionar del grupo juvenil. De esta manera, los integrantes portan un mapa fotocopiado de la ciudad de San Fernando donde se encuentra dividida en tres zonas. La zona 1 se ubica desde el Río Paraná hasta las vías del tren Mitre. Es la zona residencial que se reserva únicamente a los *timbreos*. La zona 2 parte de las vías del tren hasta la Autopista Acceso Norte (Ingeniero Pascal Palazzo). Y, finalmente, la zona 3 se extiende desde Acceso Norte hasta el Río Reconquista.

En estas “zonas vulnerables” de los municipios, la dirigencia del PRO y los militantes coordinan los *voluntariados* con los “referentes territoriales” de esos lugares. Estos referentes se componen, por un lado, de responsables de escuelas, hospitales, clubes y centros de salud y; por otro lado, a “trabajadores sociales” que ayudan y resuelven distintos problemas de los barrios. El hecho de que los dirigentes del PRO entreguen materiales y recursos a estos “referentes territoriales” de sectores populares no se considera una práctica de punterismo correspondiente a la “vieja política”. Por el contrario, los *voluntariados* se vuelven parte de la “nueva política” que acercan los recursos públicos a la comunidad desfavorecida por los gobiernos anteriores. Así, aparecen como una actividad de compensación estatal y reconocimiento a los “trabajadores sociales”, quienes se distinguen de los “punteros barriales” de otros partidos por no pedir dinero ni “favores de la política” a cambio de su acción.

Esta posibilidad de acercamiento con la realidad de “los más necesitados” es lo que más se valora de los *voluntariados*, donde los militantes –como PRO y/o como gobierno- intentan brindar su “granito de arena” para solucionar sus problemas. Ello repercute en que estas jornadas sean señaladas como el principal atractivo del activismo político en el PRO, reflejado en la asistencia de la mayoría de los jóvenes de cada nivel. Para los militantes del “núcleo duro”, la asistencia es obligatoria y tienen un protagonismo importante en la organización y labor del evento. Los pertenecientes al “anillo intermedio” y “exterior” que asisten recurrentemente tienen un desempeño más secundario, interviniendo sobre aspectos contingentes en el desarrollo del evento. De ese modo, el voluntariado se vuelve la actividad que más convoca a los integrantes que no trabajan en la “gestión”.

Para comprender el modo en que se realizan los *voluntariados*, debe tenerse en cuenta la situación política que atraviesa el PRO en los municipios. La “agenda”, cargo y situación del dirigente convierte a los *voluntariados* en jornadas directamente del PRO - es el funcionario, concejal o diputado PRO quien capitaliza el evento- o como parte de la acción estatal -es parte de la gestión municipal, provincial o nacional-.

Como “*oficialismo puro*”, Vicente López organiza a los voluntariados como una jornada municipal. El encargado de realizarlos es el Director de Actividades Intermedias, Ignacio Cabello, justamente el presidente de la JPRO local. Esta oportunidad de contar con el responsable de la situación de clubes de barrio, sociedades de fomento y centro de jubilados -entre otros-, genera que los *voluntariados* sea una actividad recurrente de la JPRO. Los militantes que “*trabajan en gestión*” se desempeñan sobre todo en esta área municipal, lo que repercute en la constante organización y puesta en marcha de esas jornadas por todo el distrito.

La situación de un “*oficialismo compartido*” de San Isidro le da a los voluntariados un carácter distinto al de otros municipios. Como parte de la alianza Cambiemos, los dirigentes del PRO intentan acumular capital político a través de presentaciones públicas y “bajadas” de programas estatales (de provincia y nación). Los *voluntarios* se transforman en jornadas claves para ese propósito, reforzando la imagen del PRO como una fuerza política que conoce y se preocupa en resolver los problemas de “la gente”. La principal emprendedora de los *voluntariados* es Rosalía Fucello, concejal y vicepresidenta del HCD de San Isidro. Como parte de la Comisión de Poderes de la provincia de Buenos Aires, Fucello lleva adelante esas jornadas desde la gestión del PRO en el distrito (para lo cual, ella misma es la encargada de hacerla) o como parte del

accionar del Ministerio de Desarrollo Social a través del programa “Acá Estamos”. De cualquier manera, tienen importancia los miembros juveniles del “equipo de Ros”, quienes tienen el trabajo de organizar y llevar adelante estas jornadas.

Algo similar ocurre en el municipio de San Fernando. Aquí es la concejal y funcionaria del Ministerio de Desarrollo Social, Agustina Ciarletta, quien realiza los *voluntariados* como la embajadora del partido PRO en el territorio. Todas las jornadas son enmarcadas en el programa “Acá Estamos”, donde uno de sus militantes, Esteban, es el principal coordinador juvenil en el distrito.

Precisamente, se describirá un *voluntariado* llevado a cabo por el “equipo” de Ciarletta, con sus dirigentes y militantes. Este evento se trató de una actividad corriente del PRO en el municipio: la concejal Ciarletta, como funcionaria estatal, organiza una entrega de materiales a un comedor infantil en una zona vulnerable del municipio. Periódicamente, los dirigentes del PRO de San Fernando realizan este tipo de actividades coordinándose con los “referentes sociales” de estos lugares. En esta oportunidad, el *voluntariado* tenía como motivo entregar libros de cuentos y para colorear en el comedor “Lo de Charly”.

Fue el asesor de Agustina Ciarletta y uno de los líderes juveniles, Fernando, quien convocaba al evento en el grupo de whatsapp:

“Hola chicos! Mañana²³ vamos a hacer un pequeño taller de arte en el que vamos a regalar libros de cuento y de pintura a los niños del comedor “Lo de Charly” en Virreyes. La dirección es Pasteur 3083 y vamos a ir a las 17hs. Ojalá podamos asistir todos”.

Seguido al mensaje, los integrantes del grupo contestan si podrían, o no, asistir debido a sus obligaciones estudiantiles o laborales. Finalmente, 6 integrantes confirmaron su presencia: Esteban, Fernando, Alejandro, Francisco, Soledad y Alejandra.

Comienzo la narración del voluntariado con las notas de campo realizadas aquél día:

Ese viernes, llego puntualmente al comedor. Es una casa con un portón de rejas verdes, sin cartel o algo que distinga públicamente que es un comedor. Me recibe Olga, la dueña de la casa/comedor. Tiene un patio delantero donde se ubican una mesa en el que los chicos (cerca de 15) pintaban y otra mesa donde algunas madres

²³ El día del evento es el viernes 1 de noviembre de 2017.

y familiares merendaban. En un costado había una pileta “pelopincho” donde algunos chicos jugaban. Ya habían ingresado los 6 militantes (4 hombres y 2 mujeres), sin remeras ni insignias que los identifiquen como del PRO. Se encontraba también Mariana que hablaba con algunos padres.

Como expresaba a lo último, además de los militantes se hizo presente Mariana, quien es asistente personal de Ciarletta. Mariana me dice que “Agus” no pudo asistir por un problema personal, por lo que ella acompañaba a la JPRO. Al preguntarle por algunas cuestiones del evento, comenta que se trata de un comedor ya visitado varias por los jóvenes, por lo que no era necesario tanto acompañamiento de dirigentes adultos.

En cuanto a los materiales, Mariana me explicaba el origen de cada uno: los libros de cuentos y para colorear fueron donaciones particulares que recibieron en el local del PRO destinados a los *voluntariados*; las hojas para pintar fueron aportadas por Ciarletta para este evento; las fibras y materiales de pintura son de la misma Mariana (quien estudia la carrera de Arquitectura en UBA); y, los alfajores que luego se repartirían, habían sobrado de la campaña legislativa de ese año. Todos estos materiales fueron traídos por Esteban en su auto, un rato antes del evento.

De esta manera, la *performance* que se desarrolla en los *voluntariados* presenta a los jóvenes con vocación que sacrifican su tiempo y esfuerzo para ayudar a los “vecinos” (sanfernandinos) que lo necesitan. Constantemente, los militantes manifiestan un “*estamos acá para*” cuando se referían a su acción al hablar con Olga o con los familiares: “*estamos acá para pasar el día con los chicos*”, “*estamos acá para ayudarlos*”, “*estamos acá para seguir ‘cambiando’*”, etc.

Dentro de la *performance*, emergen también diferentes *figuras participantes* (Nuñez, Cozachcow y Rizen, 2015: 9) que reflejan las jerarquías de los grupos juveniles en el espacio público. Por un lado se encuentran los militantes más comprometidos, señalados como los integrantes del “núcleo duro”. Estos son Esteban y Fernando, quienes más interactuaban con los chicos, dibujando con ellos y preguntando a cada uno qué estaban haciendo. Ambos tienen una relación afectiva con Olga, por lo que se desenvolvían con mayor naturalidad en el comedor y, muchas veces, entablaban conversación con los familiares de los chicos. Los otros cuatro jóvenes mantenían un desempeño más marginal en el evento. Ellos miraban los dibujos de los chicos, alcanzándoles bebidas o materiales que veían que faltaban. Como figura de acompañante estaba Mariana,

ubicada mayormente con los familiares y entablando conversaciones con Olga sobre distintos temas de la gestión.

Finalizando el evento cerca de las 19:00hs, Esteban empieza a repartir un alfajor por cada chico. Los padres iban llegando a la puerta, recibidos por Olga con un saludo afectuoso. En ese momento, Fernando se acerca a mí y a los otros militantes para felicitarnos y que “si conocen algún comedor o lugar para hacer este tipo de eventos que sería buenísimo. Seguramente Alex [Campbell] y Agus [Ciarletta] lo deben conocer porque saben todos los comedores que hay en la ciudad”. Prosigue que la idea de esta clase de voluntariados es que “se donen materiales y de paso se entretengan a los chicos con actividades para pasar una jornada solidaria. Se organiza un día el evento y se hace...”.

Cuando se van todos los chicos, los militantes saludan a Olga y salen todos juntos por la puerta. Se despiden entre todos y preguntan cómo se iban cada uno. La mayoría vivía cerca del lugar, por lo que sólo Alejandra y Francisco se irían en el auto de Esteban.

2. Actividades en periodos electorales

La descripción brindada de las *actividades genéricas* son las propias de los tiempos de intercampanas, donde el PRO se preocupa más por la labor de gestión. En tanto, las características y funciones de cada una de las actividades van a cambiar cuando comienzan los periodos de campaña. Todos los militantes que forman o formaron parte de los tiempos electorales coinciden en el ritmo agotador y exhaustivo que significa participar de las *actividades en periodos electorales* que lleva adelante el PRO.

Los militantes identifican a los periodos electorales dentro de los cuatro o cinco meses anteriores a la elección. Allí es cuando cambian los calendarios de actividades y comienzan las primeras reuniones informativas con los dirigentes del PRO.

En cuanto a las *actividades en periodos electorales*, se repiten la mayoría de las actividades en tiempos de intercampana. Si bien son menos frecuentes las *reuniones internas de la JPRO*, el contacto permanente de los militantes en las demás jornadas permite suplir esas reuniones específicas de organización.

Las jornadas de *voluntariados* se realizan semanalmente. En estos periodos, los dirigentes locales del PRO son acompañados por figuras nacionales y provinciales del partido. Mostrándose como el “equipo de Cambiemos”, los dirigentes junto a los militantes visitan y entregan donaciones a distintas instituciones. A su vez, organizan

jornadas de pintura y refacción sobre comedores y clubes municipales, utilizando pública y virtualmente el lema “trabajando juntos”.

Con respecto a las *jornadas con referentes*, las J'sPRO cobran notable visibilidad pública en los actos de campaña y reuniones de la dirigencia partidaria. Como no ocurre en otros momentos, los jóvenes se presentan con *merchandising*, camisetas, globos y pelucas coloridas; todos aspectos que distinguen al PRO y a Cambiemos de otras fuerzas políticas. Estas jornadas se realizan tanto en sus municipios, como en otras ciudades e, incluso, otras provincias. Para ello, los militantes organizan esos viajes con algunos días de anticipación, preguntando “cuántos se suman” y “quién(es) pone(n) auto”.

Para completar las *actividades genéricas* que se extienden en tiempos de campañas, los *timbreos* ocupan un lugar especial. Estos eventos se realizan cada uno o dos sábados (aunque a veces se convoca en un día de semana), intercalándose entre jornadas nacionales y provinciales, y siempre contando con un alto dirigente del PRO que acompaña al referente local. La función de los *timbreos* en tiempos de campaña es fundamentalmente proselitista: los militantes llevan folletos y boletas de Cambiemos y les explican a los “vecinos” las obras, programas y acción realizadas por la gestión del PRO y las que se harán si los “acompañan en las elecciones”. Como es costumbre, al “vecino” que no simpatice con el PRO se le agradece su atención y se toca el timbre siguiente.

En los municipios donde el PRO es gestión –Vicente López y San Isidro–, los militantes deben comunicar los logros de su gobierno y recolectar las demandas a las que se promete atender en la brevedad. En cambio, los municipios donde el PRO es oposición, como en San Fernando, sus militantes se esfuerzan por informar las falencias de la gestión oficialista (en ese caso, la de Andreotti) y mostrarse como la fuerza política que se ocupa de resolver esos problemas. Para obtener mayor cantidad de votos, los militantes de San Fernando participan recurrentemente de las *caminatas* junto a la dirigencia local. Aquí también se reparten los folletos y las boletas por diferentes casas y comercios seleccionados.

Pero así como se intensifican las actividades desarrolladas en el transcurso del año, en los periodos eleccionarios los militantes tienen la tarea de repartir folletos y boletas en mesas y puestos ubicados en distintos lugares céntricos de sus municipios. Esas mesas se van trasladando en los distintos lugares de campaña, sin embargo, el PRO decide conservarlas en ciertos puntos característicos de los distritos. En Vicente López, la mesa

se ubica en la esquina de las calles Ugarte y Avenida Maipú; en San Isidro, sobre la tradicional Plazoleta del Mástil (ubicado en la intersección de la calle 9 de Julio, Belgrano y Acassuso); y, finalmente en San Fernando, aparecen dos mesas en la Plaza Mitre (esquina de las calles Constitución y Sarmiento). Desde la conformación de la alianza *Cambiamos*, las mesas instaladas en cada municipio mantienen el mismo formato: una o dos mesas redondas, de color blanco; cada una está repleta de folletos y boletas de los candidatos del partido; llevan consigo sombrillas blancas con la leyenda *Cambiamos*, en color negro, y un subrayado con los colores del logo; cuelgan en las sombrillas algunos globos (rojos, verdes, blancos y amarillos), cada uno con el slogan *Cambiamos*.

3. Actividades propias de la JPRO

Luego de hablar de las *actividades genéricas* en tiempos de campaña e intercampaña, es oportuno mostrar cómo los militantes encuentran también algunas ocasiones para realizar *actividades propias*. Con *actividades propias* me refiero a que son autogestionadas, no son “bajadas” del partido o iniciativas de algún dirigente, sino que es un evento pensado, organizado y llevado a cabo por los miembros de la JPRO. Por lo general, son *voluntariados* especiales o jornadas puntuales de festividad con la comunidad que se realizan dos o tres veces en el año.

El evento es propuesto por un militante que “trabaja en gestión”, el cual comunica su idea al resto de los jóvenes en las *reuniones internas de la JPRO*. Con el aporte de cada integrante, se deciden qué materiales usar, dónde pueden obtenerlos y en qué lugar se podría realizar esa actividad de acuerdo a la información y contactos que tengan los jóvenes en sus municipios.

En este aspecto, el ámbito de trabajo del militante es fundamental para saber qué tipo de actividad se puede hacer y cómo conseguir los recursos. Dependiendo de cuál sea la *actividad propia*, la JPRO utiliza los materiales de la propia gestión de gobierno o debe conseguir donaciones en locales o fábricas (por ejemplo, materiales de pintura, chapas, maderas, alimentos, etc.). De la misma manera, los lugares elegidos para el evento (clubes, sociedad de fomento, calles, centro de jubilados, comedores) son en su mayoría los ayudados en las jornadas de *voluntariados*, por lo que los militantes coordinan la actividad directamente con los dueños.

Como se desprende hasta el momento, las *actividades propias de la JPRO* gozan de una autonomía relativa por depender de los recursos estatales y posibilidades que tengan los militantes del PRO en cada distrito.

En tal efecto, la JPRO de San Isidro manifiesta la imposibilidad en desarrollar *actividades propias* debido a la dependencia y falta de autonomía que tienen los integrantes en su actividad política. Dedicados fundamentalmente a la actividad laboral y a llenar de capital político a sus referentes, la JPRO no posee la suficiente organización y oportunidad de formar un grupo con iniciativa. Tobías refleja esas dificultades en el siguiente fragmento de entrevista:

“... la Juventud, no hace una actividad propia. ¿Se entiende? Nosotros sí, no se... suponete justo este sábado hubo un voluntariado de la Provincia de Buenos Aires. Está este voluntariado y yo voy por... pensá que yo respondo al referente de INJUVE porque labura ahí. El presidente responde a la concejal porque labura ahí; y bueno, 3 o 4 personas más responden a Jóvenes Mujeres porque laburan ahí. Cuando nos invitan, nos invitan a todos, vamos todos pos separado porque yo voy con los de INJUVE. Pero allá todos nos encontramos y nos cagamos de risa. Somos la Juventud pero yo respondo a tal... es mi jefe.” (Tobías, miembro de la JPRO de San Isidro)

Como contraparte, la forma en que se organizan y conforman la JPRO de Vicente López y San Fernando posibilitan el armado de *actividades propias* en sus distritos.

En Vicente López, el trabajo diario de los jóvenes con entidades civiles y la posibilidad de contar con recursos municipales genera que ciertos *voluntariados* sean pensados y puesto en marcha como una *actividad propia de la JPRO*. En el año 2018, los militantes identifican tres *actividades propias* llevadas a cabo los días sábados en un centro de jubilados, un hogar de niños y un centro de discapacidad. Estos eventos comparten las mismas características: luego de un *voluntariado* realizado por el PRO - en el que se refacciona, pinta y donan materiales-, los militantes coordinan una jornada especial de comida y entretenimiento a los huéspedes del establecimiento.

En las tres *actividades propias* los militantes llevaron todos los materiales para hacer pizzas, las cocinaron en el lugar y la sirvieron ellos en función de “mozos”. También se llevaron otras donaciones como juguetes y colchones que fueron “apoyos del municipio” en la actividad. La jornada se extiende durante todo el día, contando con

gran presencia de miembros juveniles que manifiestan un gran entusiasmo e importancia en ayudar.

La JPRO de San Fernando cuenta con menos *actividades propias* al no tener tantos recursos o contactos municipales. Desde la conformación de la “segunda” JPRO, se realizaron dos eventos pensados y diseñados por los militantes en fechas puntuales: una jornada por el “día del niño” en el Barrio Hardoy y una cena con “mujeres del equipo de San Fernando” para el “día de la mujer”. En ambos, la JPRO se proponía demostrar a sus referentes –en especial a Ciarletta-, y a los “vecinos” lo que “puede hacer la Juventud cuando se trabaja en equipo”.

El festejo por el “día del niño”²⁴ fue una idea de Esteban, uno de los líderes del grupo que trabaja en el programa “Acá Estamos”. En una de las *reuniones internas de la JPRO*, Esteban propuso la idea de realizar una fiesta en la calle para dar de comer, entretener y regalar juguetes a los chicos del Barrio Hardoy (donde Esteban conoce a algunos de sus “referentes sociales”). Para ello, los militantes se encargarían de obtener algunos materiales de cocina, comida y bebida; mientras que Esteban utilizaría los recursos del INJUVE para conseguir juguetes, elementos escolares, inflables, toldos y elementos de audio. Además de Agustina Ciarletta, las JPRO invitó a Verónica Barbieri –diputada provincial y presidenta de la Juventud PRO de Buenos Aires-, agradeciéndoles constantemente su “esfuerzo por venir”. La jornada se extendió desde las 17:00 hasta las 23:00hs, con actividades infantiles por la tarde, seguidas de murgas y bandas de cumbia que viven en ese barrio.

La otra *actividad propia* es la cena organizada por la JPRO a las “referentas mujeres” del municipio. Para el jueves 8 de marzo, los militantes organizaron una jornada de “agasajo y agradecimiento” a 60 mujeres que forman parte de las actividades corrientes del grupo juvenil: la dirigencia PRO, las responsables de algunas instituciones civiles (trabajadoras escolares y hospitalarias, dueñas de comedores, centro de jubilados y clubes de barrio) y las “referentas barriales”. Además de la cena, la velada contaría con una rifa en la que se repartirían platos, vasijas, carteras y valijas.

La jornada tuvo lugar a las 20:00hs y contó con la presencia de Ciarletta y María Luisa Storani²⁵. A diferencia de la actividad anterior, los materiales y recursos estuvieron íntegramente aportados por los militantes PRO. Esteban se encargó de

²⁴ El evento se realizó el día 26 de agosto sobre la calle Pasaje de los Niños, ubicado en un barrio popular llamado Barrio Hardoy.

²⁵ Histórica dirigente radical, María Luisa Storani se desempeña actualmente como Diputada Parlamentaria del Mercosur por la alianza Cambiemos.

alquilar un salón de eventos y traer algunos materiales del local partidario (micrófonos y equipo de audio con sus atriles, 3 pancartas con la palabra Cambiemos debajo de la imagen de Ciarletta, bolsas con globos y pañuelos de colores y, finalmente, los elementos usados para la rifa); en tanto, los demás militantes se encargaron de conseguir la comida (carne de ternera, tomates, lechugas, panes y distintos fiambres) y bebida (gaseosas y cervezas). Los jóvenes dispusieron 3 filas de mesas (de 20 personas cada una), algunas mesas frontales con los elementos de la rifa y otras mesas laterales donde se ubicaba la picada. Sobre las vigas de madera y en algunos lugares de los techos, colgaban globos y pañuelos de todos colores.

Al momento de la cena, algunos militantes se encargaban de servir las bebidas, otros se quedaron en la cocina para lavar los vasos y platos. La comida principal eran sándwiches de ternera que se preparaba cada invitada. Terminada esta comida, Esteban y Lucía brindaron palabras de agradecimiento. Le siguen sendos discursos de Storani y Ciarletta que se mostraba “asombrada” por la organización y reconocía a cada integrante de la JPRO. En medio de un aplauso general, los jóvenes se preparaban para empezar con las rifas, donde cada invitada se terminaría llevando algún premio. El evento culmina con el retiro de todas las mujeres y un brindis de los militantes, donde Federico expresaba que “hoy quedó demostrado todo lo que podemos lograr trabajando en equipo”.

Eventos como los que se acaban de mencionar, reflejan los condicionamientos en la vida política de estos grupos a partir de la estructura de oportunidades que brinde el PRO en los municipios. Cuando la JPRO está inserta en un oficialismo consolidado – Vicente López- o cuando necesita mayor penetración territorial –San Fernando-, la estructura del PRO permite que los jóvenes puedan desarrollar las *actividades propias*; en cambio, cuando están en medio de disputas de poder dentro de la alianza Cambiemos, los miembros no pueden autogestionar eventos y deben continuar con las estandarizadas *actividades recurrentes* y de *campana*. De igual manera, cualquier JPRO sigue funcionando como grupos de tareas del partido y de la alianza, sosteniéndose por los recursos públicos de los distintos niveles de gobierno.

Con estos elementos, el siguiente capítulo analizará la centralidad que tienen todas estas actividades de interiorización de la gestión –*reuniones internas de la JPRO* y *jornadas con referentes*- y de cercanía –*timbreos* y *voluntariados*- para la formación práctica de un militante PRO.

CAPITULO III

TRAYECTORIAS Y FORMACIÓN DE UN MILITANTE PRO

“Un fenómeno que, sin lugar a dudas, caracteriza la situación política de varios países latinoamericanos es el desencanto. Ello puede afectar gravemente a los procesos de democratización al restarles arraigo a las instituciones políticas...” (Lechner, 1988:166)

1. Compromiso político ante el desencanto

La crisis económica, social y política que atravesó la Argentina durante el fin de la década menemista y los primeros años del nuevo siglo, llevaron a un progresivo desprestigio de los repertorios de acción e instituciones políticas tradicionales. En este contexto de *desencanto* civil con la “cuestión social”, cobran notoriedad diferentes espacios de participación que impugnan la relación con el Estado y con los ámbitos tradicionales como partidos o sindicatos (Bonvilani y Palermo, 2010). Se van a desarrollar activismos alternativos conocidos como el “tercer sector”, que corresponde a las asociaciones civiles sin fines de lucro, las ONG y las fundaciones (Urresti, 2000).

El escenario de la posconvertibilidad de los gobiernos kirchneristas (2003-2015) representa un quiebre con los años anteriores al tener una revitalización de la vida institucional y político partidaria, expresada en “la presencia de más y nuevos activistas juveniles en los partidos como también en la (re) emergencia de espacios de juventud diferenciados dentro de los mismos (Vázquez y Cozachcow, 2017: 48). Así, la última década kirchnerista se caracteriza por un momento de “nueva politización” juvenil (y de re-politización de la sociedad) que se caracteriza por presentar nuevas formas de participación y acompañamiento distinguidas de la militancia tradicional (Balardini, 2012).

En el caso de los miembros de la JPRO, el activismo militante está ligado a un componente muy marcado de *desencanto* con las consideradas fallas de las gestiones municipales y el kirchnersimo así como de un esfuerzo por mostrarse como fuerza alternativa a la “militancia tradicional”. Esta *generación desencantada*, nacida en los '90 y en los primeros años del nuevo siglo, experimenta de manera crítica los años de gobiernos kirchneristas. Fundamentalmente apelan a las problemáticas sociales derivadas de la pobreza, desigualdad y falta de obras públicas. En suma, los gobiernos

de Néstor Kirchner y Cristina Fernández representarían parte de la “vieja política” que no resuelven los problemas de “la gente” (Grandinetti, 2016).

Con respecto a los gobiernos locales, los jóvenes señalan que esos problemas sociales fueron ocasionados también por las “malas gestiones” de los intendentes elegidos en sucesivos mandatos y que, a su vez, formaron parte del espacio kirchnerista. De esta manera, la inserción en el PRO es una búsqueda de ayudar a reemplazar la “vieja política” de los “viejos políticos” en el poder -como Amieiro y Andreotti en San Fernando y “el japonés” García en Vicente López-.

“Y la verdad que con el “Japonés” García no me sentía identificado. Como lo hicieron también dirigentes que se sumaron al PRO en la primer gestión de Macri, que dijeron ‘mirá, el Japonés García para nosotros no es radicalismo’. Como que no fue necesario acá en Vicente López que exista Cambiemos porque, al estar el radicalismo alineado con los kirchneristas... el intendente al ser radical... de por sí, los radicales ya votaron al PRO, se fueron de ese lado aunque en esa época no existiera la marca Cambiemos. Yo, y muchos radicales que habían estado siempre en la Casa Radical de acá y en los comités, empezó a militar con Jorge.” (Ian, miembro de la JPRO de San Isidro).

A diferencia de los otros municipios, en los militantes PRO de San Isidro no se evidencian grandes cuestionamientos a la gestión de Posse. Si bien no les parece pertinente la cantidad de años en la intendencia, lo consideran como un buen gobierno que está siendo mejorado con la llegada de *Cambiemos*. Asimismo, se mantiene constante la apelación de los jóvenes a las falencias del kirchnerismo.

Complementando al marcado descontento con los efectos sociales de la “vieja política” -representada en el kirchnerismo y en las intendencias locales-, la valorada gestión de Mauricio Macri, primero, como presidente del club Boca Juniors y, segundo, como Jefe de Gobierno porteño es una variable muy importante para entender el compromiso político. Los militantes rescatan como modelo exitoso de administración al paso de Macri por Boca Juniors, algo que pudo ser replicado en la gestión de gobierno de la Ciudad. Con ello, las políticas de seguridad, obras públicas y el cuidado de los espacios verdes son los aspectos centrales de lo que debería reproducirse en sus municipios.

Como explica Fernando, la oportunidad de llevar la gestión macrista a sus distritos es un incentivo fundamental para “sumarse” a las JPRO:

“A mí me interesó la política de la mano de mi enojo hacia el gobierno nacional, así... las políticas que tomaba el gobierno nacional. [...] Lo contrapuesto al kirchnerismo en ese momento era Macri en la ciudad. Siempre me gustó ese modelo político y me gustaría siempre que estuviera en San Fernando”. (Fernando, miembro de la JPRO de San Fernando)

2. Ayuda social, política y gestión para el “vecino”

Como se dijo en el capítulo anterior, gran parte de los activistas nunca tuvieron experiencias políticas previas. Estos *PRO puros* siempre vieron al ámbito político desde una posición de exterioridad, por eso “*te metes en un lugar que desconoces*” (Guillermo, miembro de la JPRO de Vicente López). En este sentido, los militantes argumentan su interés por “meterse en política” como la forma más efectiva de “ayudar a la gente”. La finalidad de su participación es la ayuda social y un “servicio” que se le brinda a la comunidad “olvidada” por la política tradicional:

“Política es ayudar al otro... [Es] estar más cerca de la gente para que no se sienta sola. [...] Eso es lo que para mí es la política. No es lo que todos piensan, como dicen que es chorear o estar para la foto nada más. Política es eso... ayudar al vecino para una vida mejor y resolver todos los problemas. Sé que no somos magos, todos los problemas no podemos resolver. Pero es para mejorar la calidad de vida nada más” (Mario, miembro de la JPRO de San Fernando).

Esta noción del activismo político como un “servicio” permite trazar una afinidad entre los modelos de acción del PRO con las instituciones de la sociedad civil como las fundaciones y las ONG’s.

En efecto, la JPRO de CABA nace con el espíritu ONGeísta de sus miembros que habían participado en esas instituciones durante los años ’90, sustentado en un rechazo hacia la “política tradicional” (Vommaro, 2015). Estos jóvenes llevaban a cabo un activismo *impolítico* que impugnaba las instituciones y partidos políticos tradicionales, inculcándoles a ellas la grave “cuestión social” de ese periodo (Urresti, 2010). El carácter *impolítico* de los voluntarios de las ONG y fundaciones da cuenta de “acciones participativas puntuales, de corte solidario y voluntario, orientadas a fines particulares y

tangibles. Como se puede apreciar, se trata de causas públicas, que tocan a la política de modo indirecto, que pueden intervenir en ella aunque no sea parte de los objetivos planteados...” (Urresti, 2010: 156). Gran parte de estos jóvenes se convertirían luego en los cuadros del PRO que “pegaron el salto” a la política con el “llamado” de Mauricio Macri y conformaron luego la Juventud PRO (Vommaro, *idem*. Ant.).

De esta manera, la dinámica e impronta ONGeísta sigue siendo atractiva para esta nueva generación de miembros. Lejos de un pasado por el mundo de las fundaciones y ONG’s de los primeros cuadros (Vommaro, 2015) o de trayectorias en círculos católicos y centros de estudiantes de la UCA de los actuales militantes de CABA (Grandinetti, 2013; 2015), los jóvenes PRO de Vicente López, San Isidro y San Fernando encuentran igualmente una comodidad en la forma de participación del espacio juvenil. Por tanto, se convierte en su primer canal legítimo y efectivo de activismo en el que pueden desarrollar sus objetivos solidarios.

En sintonía, el sujeto interpelado que engloba todo el discurso de los militantes PRO es la “gente”. La construcción de esta figura data desde los años alfonsinistas, pero se consolida durante el menemismo como “una manera de llamar al sujeto de la representación democrática que muestra la dificultad de encarlo en ciertas organizaciones o en ciertas tradiciones, como lo estaba el *pueblo* en el peronismo” (Vommaro, 2008: 69). La “gente”, como totalidad, se transforma en los “vecinos” dentro de los territorios municipales donde los jóvenes desarrollan su militancia. El “vecino” es representado en un individuo ajeno a la “política”; un ciudadano despojado de ideología partidaria e iniciativa de participación pública que depende de la acción estatal para resolver sus principales problemas. Contrario a los propios militantes que quisieron “meterse” al PRO, el “vecino” mantiene una vida privada por fuera de cualquier esfera política.

Incluso, en este último aspecto, aparece la sensación de “molestar” al “vecino” cuando se desarrollan ciertas actividades del grupo. Matías ejemplifica la “molestia” que significa *timbrear* los días sábados por la mañana:

“[...] también estoy en contra que se moleste al vecino a la mañana. No me parece, no me parece. A las 10 de la mañana... la gente viene de laburar toda la semana y tenés diez flacos tocándote el timbre... no me parece...” (Matías, miembro de la JPRO de San Isidro)

Se llega así, a una visión del “vecino” como alguien que debe ser provisto de la ayuda política. En una reunión interna de la JPRO de San Fernando²⁶, una de las militantes expresaba que “la tarea de la juventud es la ayuda social, y el mecanismo para hacerla es la política” (Lucila, miembro de la JPRO de San Fernando). Lo dicho por Lucila es una concepción compartida por los miembros de las tres JPRO, donde se define *lo político* como el mecanismo que posibilita la ayuda social y el acercamiento con las problemáticas de la “gente”.

“Y me involucré más que nada por la injusticia que veía. Injusticia en la calle, injusticia... desde la calle hasta en la tele, la desinformación que había. Dije bueno, la idea es que se mejore la calidad de vida de la gente. ¿Cómo hay que hacer eso? Involucrarse en la política...” (Matías, miembro de la JPRO de San Isidro)

Cuando se indaga por el significado que se le otorga a “la política”, los jóvenes definen que se trata de la posibilidad de acercar los recursos públicos a la comunidad necesitada. Aparece una concepción “altruista” de la política donde dejan en claro su desinterés por lo material o por la espera de favores de los dirigentes partidarios (como sucedería en otras fuerzas políticas); ello refuerza una búsqueda por presentarse y legitimarse como una “política nueva” que esta allí sólo para acercar los recursos estatales a la “gente”.

El hecho de *hacer política* contiene un rasgo fundamental que es establecer un vínculo de proximidad con los “vecinos” para poder conocer sus problemas y dirigir puntualmente la acción política. Como se verá luego, los momentos de timbreo y voluntariado son primordiales para que los militantes se formen políticamente desde la comunicación y cercanía con los problemas de la vida cotidiana de las personas.

Sin embargo, en la práctica partidaria de estos militantes aparece también una “dimensión oscura” de *hacer política*. Ella tiene que ver con el “rosqueo” y en la capitalización de eventos para el beneficio del político.

“[...] lo político para poder ayudar a un vecino o un amigo. Eso es lo que yo veo de lo que es la política. Rebuscártelas y buscar los medios y buscar las cosas como

²⁶ Llevada a cabo el jueves 1 de febrero de 2018 a las 18hs, dentro del local oficial del PRO de la localidad de Virreyes (San Fernando).

para poder ayudar a otro, creo que eso es lo principal, el eje. Obviamente que después tenés el otro lado oscuro que creo que es a lo que todo el mundo no quiere meterse porque es... que es eso del ‘favor con favor se paga’ y todas esas cosas que son así. [...] Pero también sé que bueno... si yo estoy haciendo algo y estoy tratando de conseguir cosas para hacer un bien, y bueno sí. Como diría Maquiavelo: ‘el fin justifica los medios’. Pero así yo veo la política, siempre de ayuda social. Hay gente que lo implementa y otro que lo hace por beneficio propio... ese es el lado oscuro que digo.” (Nadia, miembro de la JPRO de Vicente López)

“[Acá] es mucho más territorial [...]. Estas más en contacto con el quilombo, con el rosqueo, con los vecinos, con los punteros de otros partidos... nos ha pasado de meternos en un barrio y decir ‘guarda que esta parte del barrio la controla tal partido, tal puntero...” (Ian, miembro de la JPRO de Vicente López)

“[...] nosotros, la Juventud tiene... está muy condicionada por todos lados, pero muy condicionada por todos lados. Hay diferentes pujas de poder. Nosotros no podemos hacer una actividad propia, no podemos. Siempre tenemos otro condicionante: o de Jóvenes Mujeres PRO, o de la municipalidad, o de los referentes políticos de INJUVE... y la puja de poder está en ver quipen capitaliza eso. [...] Acá es ver siempre ‘quién la tiene más larga’, hablando mal. Acá es siempre ‘ver quien la tiene más larga’, es así. Acá todo es... pero desde sentarse a ver el lugar del timbreo, es negociación. Todo, todo, todo es negociación, todo es política”. (Tobías, miembro de la JPRO de San Isidro).

A la definición *instrumental* de la política suele complementarse (y muchas veces sobreponerse) la idea de *gestión*. La “gestión” es definida como la acción gubernamental (sea de nivel nacional, provincial o municipal) donde se decide y administra eficazmente los recursos públicos.

“Lo político es lo que te genera, lo que te posibilita poder lograr una buena gestión. Porque si vos no te das a conocer, la gente no te vota y no vas a lograr tomar decisiones de gestión importantes [...] La política tenés que seguir haciéndola para poder mantener y sostener en el tiempo, es tu gestión. Y también la gestión está embebida de la política porque siempre las decisiones de gestión se toman en base a lo político”. (Fernando, miembro de la JPRO de San Fernando)

Como se dijo, la mayor parte de los miembros de la JPRO ocupan posiciones de gobierno, “*trabajan para la gestión*” en áreas del Estado. En Vicente López, los militantes ocupan mayormente cargos en los gobiernos municipales dada su condición de oficialismo. En tanto, los jóvenes de San Fernando que *trabajan para la gestión* desarrollan su actividad en el ámbito de sus referentes políticos, siendo “embajadores” de los programas del Ministerio de Desarrollo Social (por ejemplo, el INJUVE). El panorama de San Isidro es un caso mixto: algunos militantes trabajan en puestos de gobierno municipal (asesores o puestos técnicos en el Concejo Deliberante) y otros en cargos ministeriales de nivel nacional.

Esta condición de militante partidario y empleado de gestión contiene en el interior del grupo algunas tensiones por “aprovechar” los recursos estatales para beneficio político. A continuación, se verán dos ejemplos donde se denota esa dicotomía.

Primero, la mirada “desde adentro” de Nadia. Ella es una militante de Vicente López que trabaja en el área técnica de la Dirección de Relaciones Institucionales del municipio. Explica el esfuerzo de la JPRO por establecer límites y “no mezclar” las actividades “de gestión” con las actividades del grupo juvenil:

“Vos estas en gestión y haces política, indudablemente. [...] Considero que no hay que mezclar. Por ejemplo, nosotros somos grupo de Juventud, vos tenés en los barrios con pobreza, no es una pobreza extrema como tenés en otros lugares, pero tenés lugares con pobreza acá en Vicente López. Y nosotros tranquilamente podríamos organizar actividades para ir, llevar bolsas de donaciones. [...] Pero vos ahí ya te estas metiendo en lo que es la gestión. Porque la gestión le da caja de alimentos, les da colchones, le da subsidios en los servicios, tienen otros recursos donde la gestión sí los ayuda. Entonces son esas cosas que nosotros tenemos un límite, no porque no podamos hacerlo sino por una cuestión de que eso ya la gestión ya lo hace. Ya está eso. Por ejemplo una vez nosotros nos fuimos a Escobar, teníamos bolsones de cosas... no perdón, nos fuimos a repartir guardapolvos del colegio. Y ahí quizás estás metiendo política con gestión, pero quizás hoy la gestión que está ahí hoy no está presente. Entonces, eso fue pura y exclusivamente político pero muy social, porque ahí en esos barrios, donde no tienen ni agua, le estas dando un uniforme. Osea, si no tienen agua, no tienen zapatillas, menos va a tener para que el pibe vaya al colegio. Entonces ahí es donde la gestión no está presente. En lugares donde la gestión está presente y... ya vos

tenés un límite. Ahí ya era otra cosa.” (Nadia, miembro de la JPRO de Vicente López)

Con respecto a la mirada “desde afuera” del trabajo en gestión, Emiliano también advierte “la mezcla” entre el desempeño laboral y el activismo juvenil:

“Hay actividades que son, por así decirlo, más estatales, no tanto las que genera la Juventud. Son más gobierno. Eso tendríamos que armarlos y separar, porque no se entiende bien a qué querés apuntar. Osea, ¿Vos ayudás porque querés realmente ayudar o vos lo usas eso como herramienta para la política? ¿Se entiende lo que quiero decir? [...] El Estado cumple, tiene un rol: ayudar a la gente, estar en los barrios y todo eso. Pero entrando como un partido, osea no... vos como partido político estás usando herramientas del Estado. Estas aprovechando recursos que en realidad un partido no tendría que usar [...] Siendo partido aprovecha lo que es del estado, y no es así. Porque hay otros partidos que no necesitan cosas del Estado. Es como que de adelante te dicen que son del gobierno y todo bien, pero detrás necesitan eso para sumar gente para el partido. No está muy bueno. Yo por lo menos lo noto. [...]” (Emiliano, miembro de la JPRO de San Fernando).

En ambos testimonios el Estado aparece como un espacio escindido de los intereses partidarios, por lo cual, no debería ser “aprovechado” para las actividades del PRO. Como se verá más adelante, la difícil separación entre el militante-trabajador y la dependencia de los recursos estatales que mantienen las JPRO para llevar a cabo sus actividades, ocasiona que estas tensiones emerjan cotidianamente.

Cabe destacar que esta mirada sobre el Estado se contrapone a la de los militantes de La Cámpora, donde para ellos “el Estado es visto como una herramienta de transformación y un escenario de disputas políticas que es preciso ocupar y al que hay que dedicarle esfuerzo y tiempo militante (Vázquez y Vommaro, 2012: 12).

3. Carrera moral del militante

En este apartado, se verá el recorrido que experimentan los jóvenes desde la inserción a la JPRO hasta convertirse, según el caso, en un militante que *trabaja para la gestión*. Con tal motivo, se usará la noción de *carrera moral* (Goffman, 1995; Becker, 2009) para comprender, desde una perspectiva interaccionista, la formación de un militante PRO a través de una secuencia de etapas en donde el individuo aprehende las actitudes,

experiencias, modos de acción y puntos de vista del grupo social al que se inserta. De esta manera, el análisis centrado en la *carrera militante* de los miembros de las JPRO puede dar cuenta del proceso de subjetivación y cambios en la representación sobre sí mismo (la *concepción del yo* en cada fase que atraviesa) de acuerdo a las distintas posiciones –simbólicas y de roles- que irá ocupando en el grupo juvenil.

3.1. El comienzo: “meterse” en el PRO

El primer paso de la carrera militante es “meterse” en el partido. Tanto los *PRO puros* como los jóvenes que tuvieron experiencia política previa, presentan distintas formas de acercamiento a la JPRO.

Una primera manera es a través de las redes sociales como *facebook*, *twitter* o *instagram*. Con excepción de San Isidro, las JPRO de Vicente López y San Fernando cuentan con perfiles juveniles propios en estas redes. Manejados por los mismos militantes, estos espacios son usados para difusión de sus actividades políticas y como propaganda de gestión del PRO en todos los niveles de gobierno. Estos perfiles, así como el de los principales referentes políticos del PRO, se preocupan en contestar a los usuarios que les escriben, proveyéndolos de información o aclaraciones que sean oportunas. Este medio virtual de vínculo inmediato con la ciudadanía es uno de los canales de captación más importantes que tiene el grupo juvenil.

Mi primer acercamiento al campo se llevó a cabo justamente por esta red social. El día martes 3 de octubre de 2017 escribí en el chat del perfil de *facebook* de Alex Campbell - el presidente del PRO de ese distrito- con el objetivo de asistir a una actividad donde participe la JPRO local²⁷. Allí, expliqué que era un estudiante de Sociología de la UNSAM y que estaba estudiando al grupo juvenil como tema de mi tesina de grado.

Hola Nahuel! Este sábado a las 10hs tenemos el último timbreo antes de las elecciones. Si querés dejame un número de teléfono así mi equipo te llama para avisarte cuál es el punto de encuentro, porque todavía no lo tenemos confirmado.

Esta contestación fue mandada el jueves 12 de octubre a las 9:41hs, a la cual le respondí agradeciéndole la predisposición y pasándole mi número de teléfono celular. Al siguiente día recibo un llamado de Patricia, la *community manager* del PRO de San

²⁷ Elegí este perfil del “dirigente mayor” debido a las contestaciones diarias dirigidas a los usuarios. En ese momento, el perfil de *facebook* de la JPRO de San Fernando no tenía publicaciones actualizadas y, mucho menos, contestaciones a las personas.

Fernando, la cual me invita al *timbreo* que iba a tener lugar ese sábado en la plaza Mitre, ubicada en el centro municipio²⁸. Ese sábado, me encuentro con Patricia quien me presenta al único joven del PRO que asistirá a dicho *timbreo*.

Una segunda manera de “sumarse” a la JPRO es a través de los programas o actividades (de campaña o solidarias) que el mismo partido realiza. Con respecto a las actividades solidarias, Tobías se interesó en un evento que realizó la JPRO de San Isidro en la villa La Cava. Él es estudiante de Ciencias Políticas en la UBA y, por un trabajo práctico grupal en la facultad, logra acceder al grupo de whatsapp de esa Juventud. Sin embargo, su decisión de participar en el grupo juvenil se dio recién a partir de la experiencia en esa actividad, lo que marcó el comienzo de su *carrera militante*:

“Entré, básicamente, por un... estaba haciendo un trabajo de la facultad y entré un grupo en La Cávora y otro en el PRO, de whatsapp nada más, eh. Buenos, después de las elecciones [de 2015] el de La Cávora se disolvió, lo borraron a todos y el grupo quedó en la nada. El del PRO siguió, siguió y bueno, da la casualidad justo que un día... yo siempre veía al grupo pero nunca comentaba en el PRO, y un día fueron a hacer una actividad a un comedor de La Cava que yo justo lo conozco. Todos mis conocidos van a hacer apoyo escolar ahí. Y dije ‘che, es justo en “el pozo” de La Cava’. Tenés que bajar casi 7 u 8 metros a La Cava, meterte por unos pasillos y entrar. Nadie sabía cómo entrar, sólo yo, y dije ‘miren, yo soy Tobías, entré hace un par de meses, yo se cómo ir, si quieren los llevo. No tengo drama’. Y así arranqué...” (Tobías, miembro de la JPRO de San Isidro)

Una última forma de “meterse” en el PRO es por las redes de relaciones de familiares o amigos que ya forman parte del partido. El ejemplo de Fernando es una muestra de inserción de toda su familia en el PRO de San Fernando, ayudando al crecimiento y consolidación de la figura de Alex Campbell como referente del partido:

“...el que arranca con esto es mi hermano, [...] que empezó con un amigo, y nada... el amigo es hijo de una familia así de referentes políticos así como históricos de acá de San Fernando que no es que tiene la mejor imagen del mundo la familia esta pero se sumo al equipo de Alex por eso, porque es un referente

²⁸ La plaza Mitre se ubica en el casco histórico del distrito, rodeada por las calles Constitución, Sarmiento, 3 de Febrero y Madero.

político más. Y lo que hacía mi hermano al principio, era 2011 ponele, 2012... era pintadas tipo en los paredones viste, tipo iba pintaba de noche o ponía un cartel. [...] Habían formado una juventud al principio que la formaba mi hermano como uno de esos integrantes, la primera juventud. [...] Hacían acciones sociales como capaz ahora las hacemos nosotros, no en comedores como hacemos nosotros sino más del lado de lo político, más parecido a la política vieja, eso de la pintada, esto de juntar gente. Era más parecida a la política vieja [...] Primero arranqué con esto pero como una actividad, un hobby, aparte de lo que hacía mi abuelo que nada que ver. Después empezamos en las elecciones, íbamos y éramos fiscales. Íbamos y militábamos, timbreábamos, nos sumábamos pero no éramos parte del equipo asiduamente. Y aparte de eso, mi mamá era directora de un colegio especial durante 20 años. Como era madre de uno de los chicos de la juventud, Alex le pide que nada... que se sume más como formalmente al equipo por el hecho de que era un referente para la educación que le hacía falta. Como también le hace falta un médico que sea referente de salud, alguien de seguridad, lo que sea. Y se forma como equipos técnicos que son equipos que plantean ideas para el candidato y tienen conocimientos específicos en cada temática. Y así fuimos entrando y entrando y después mi hermano más adelante dejó de estar y fuimos sin querer metiéndonos cada vez más. Y después se cortó la juventud en un momento. Y como vino Agustina, quiso crear una juventud que se armara de cero y en Diciembre de 2016 se armó una juventud que estaba mi hermana, supuestamente yo que estaba en la juventud pero no militaba porque trabajaba y estudiaba. Pero no tenía organizado la cabeza para eso, y me empecé a sumar a las actividades más a mitad de... a principios del año pasado ponele, me empecé a sumar más. Pero siempre timbreábamos, siempre militábamos pero no era ‘che, soy parte de la juventud y trabajamos para eso’. Y ahí me empecé a sumar y ahora estamos mi hermana, mi mamá, estamos todos metidos en el quilombo este.” (Fernando, miembro de la JPRO de San Fernando)

Una vez que “se meten”, los jóvenes –con o sin experiencia política- se ubican inmediatamente en los “anillos exteriores” de los grupos. Considerando su constancia e interés en la participación política, estos nuevos integrantes pueden seguir en estos niveles de menor intensidad, o bien, comenzar a escalar posiciones. Para ello, es clave la siguiente etapa de formación en las actividades.

3.2. Formarse en las actividades

La fase formativa de un militante PRO está absolutamente centrada en la experiencia directa de las actividades del grupo. Puede advertirse que se trata de una formación práctica, donde no se considera relevante poseer una doctrina ideológica previa ni pasar por instancias obligatorias de formación para seguir siendo un miembro activo.

No obstante, desde la JPRO de CABA se organizan y ofrecen a los grupos del conurbano diversos programas y capacitaciones para sus miembros. Esas jornadas –con cupos limitados- funcionan como escuela de líderes, dotándolos de saberes técnico-profesionales para que se desempeñen de manera eficiente en la gestión pública. A su vez, el paso por estas capacitaciones los proveen de contactos, experiencias y conocimientos de las actividad juvenil en la Ciudad de Buenos Aires que pueden ser tomadas como futuros proyectos en sus municipios. De cualquier manera son pocos los casos de jóvenes de las JPRO del conurbano norte que se inscriben, todos ellos pertenecientes al “núcleo duro” que toman estas posibilidades para realizar mejor sus funciones de gobierno.

La formación práctica se da desde el comienzo mismo de la *carrera militante*, cuando el nuevo integrante conoce a todos los miembros de la JPRO local. En periodos inter-electivos, la presentación del nuevo miembro se da en las *reuniones internas* de la Juventud PRO. Esas charlas de organización y debate de actividades son espacios en los que “los nuevos” jóvenes conocen a los demás militantes, comentan aspectos de su vida (trabajo, estudio, experiencia política previa) y -de forma solicitada- dan sus opiniones sobre los temas y cuestiones tratados en la reunión. Es tarea del presidente de la JPRO, o de cualquiera de los integrantes del “núcleo duro”, presentar, invitar (a través de conversaciones de whatsapp) y acompañar a los “recién llegados”.

Presentado públicamente, el próximo paso del militante es participar en las actividades “políticas” y “sociales” que lleva adelante la JPRO. Con ello, la posición de cada miembro dentro de los tres círculos de la militancia explicará la desigualdad de convocatoria que cuenta cada actividad.

Los militantes del “anillo exterior” sólo asisten a los eventos caritativos y de ayuda comunitaria que conforman los *voluntariados*, dejando a un segundo plano otras jornadas que son “políticas”. El parcial y esporádico compromiso de esos miembros los ubica en la órbita del grupo, contando con menos prestigio que los demás militantes recurrentes.

“El militante se supone que cuando puede... tenga ganas o no, va. El voluntario es alguien que bueno, se anota pero ‘ay, no tengo ganas o la verdad que no me interesa entonces no voy’. Entonces es una relación como más lejana, distancia del partido, de lo partidario”. (Ignacio – Vicente López)

Los jóvenes que pretenden desarrollar su *carrera moral* para convertirse en miembros plenos, deben necesariamente participar en todas las actividades posibles. Además de la experiencia en los *voluntariados*, se valora fuertemente el acercamiento con las necesidades de “la gente” en los *timbreos*. Divididos usualmente en grupos de 2 militantes, el nuevo aprendiz acompaña a los más experimentados en los *timbreos* para aprender las maneras de presentarse, dirigirse y comportarse cuando se enfrenta con las demandas del “vecino”.

Pero todo ese aprendizaje de proximidad necesita ser sustentado con el conocimiento sobre la “gestión” del gobierno nacional, provincial y municipal para poder trasladarle exitosamente alguna contestación o solución. En tal sentido, las *jornadas con referentes* posibilitan las charlas y reuniones constantes con funcionarios y “dirigentes mayores” de todos los niveles del PRO para que el nuevo militante se interiorice sobre los asuntos de gestión.

[...] me fui llevando bien, charlando, me interiorizaron bastante bien los chicos. Y las primeras reuniones fueron con secretarios o directores del municipio, viste. No se, Salud y te comentaban cómo era la gestión o lo que ellos hacían, que yo no tenía ni idea porque nunca fui al hospital de Vicente López, siempre tuve obra social privada y no conocía. Y me fui interiorizando... y después con Seguridad, después con Tránsito, después no se... con directores de entidades. Después también con... hacíamos viste charlas de RCP. Diferentes cosas que se fueron haciendo e interiorizando. Después empezaron a hacer voluntariados: limpieza en el río, ir a un centro de jubilados, pintar, pintar escuelas, charlas con vecinos, jugar con los abuelos inclusive, ósea no sólo pintar sino jugar con ellos... después asados, comidas también se hacían... hacemos mejor dicho porque se siguen haciendo, reuniones bueno... con Soledad Martínez, con Jorge, con el ex secretario –que ahora es diputado provincial- César Torres... Era más que nada... tenés las dos partes que son reuniones grupales -que se basan en reuniones de grupo nada más, sin ninguna autoridad de ningún lado, para charlar nosotros y debatir-, y

después con invitación con algún referente o director o secretario o autoridad.”
(Gustavo, miembro de la JPRO de Vicente López)

El joven que participa recurrentemente en todas estas actividades empieza a conseguir prestigio y ser tenido en cuenta como un militante estable de la JPRO. En este punto, puede ascender en las posiciones del grupo y ser integrante del “anillo intermedio” de la JPRO. La mayor o menor importancia de cada miembro dependerá del modo en que aprenda y movilice los conocimientos y destrezas en cada actividad de acercamiento.

3.3. *Conocimientos y destrezas*

En la *carrera moral del militante*, los jóvenes más plenos tienen que adquirir ciertos conocimientos y saberes sobre el ámbito en que se desarrolla su actividad política. Uno de los aspectos que resultan fundamentales para un militante PRO es el de poseer *información* sobre la gestión. El conocimiento sobre las cuentas públicas, obras de urbanización, políticas de seguridad, programas estatales, entre otros, deben ser aprendidos por cada militante para desenvolverse de la mejor manera en las actividades de acercamiento. Complementando a las reuniones con funcionarios y dirigentes partidarios, en los grupos de whatsapp se comparten documentos (en formato pdf.), *flyers*, imágenes y videos provistos por el PRO donde se muestran las políticas, programas y acciones de los distintos niveles de gobierno.

“Para militar con buenas intenciones puede bastar... es necesario para mí tener conocimiento de las cosas, de la información. Saber que la provincia hace esto, saber que el partido hace esto” (Fernando, miembro de la JPRO de San Fernando)

Otro saber importante para los miembros es el *conocimiento territorial*. La política de proximidad y empatía social que esgrimen los jóvenes tiene fundamentos en el conocimiento de las necesidades de los barrios, los lugares de vulnerabilidad social y los temas que no fueron atendidos por la “vieja política”. Es así como los timbreos y las jornadas de voluntariados en zonas vulnerables se consideran importantes para imprimirles una sensibilidad social a los militantes del PRO.

“Por más que tengas estudio... con el estudio solo no se hace nada... si no se trabaja en el barrio” (Emiliano, miembro de la JPRO de San Fernando)

“Un militante tiene que estar en la calle. Es así. Tiene que estar en la calle y tiene que salir de su realidad y ponerse en los zapatos del otro. En el momento que te pongas en los zapatos del otro, vas a llegar a entender por lo que está viviendo. Si vos no te ponés en los zapatos del otro, fuiste. Si sos militante y vas a estar desde tu casa en la compu, no lo hagas. Es así. Yo creo que el militante tiene que ser activo, estar en la calle, escuchar a la gente, y llevar soluciones. Porque si escuchas y no llevas soluciones, no sirve de nada.” (Matías, miembro de la JPRO de San Isidro)

Esas dos disposiciones –*información y conocimiento territorial*– deben poder comunicarse de manera exitosa a “la gente”. Esa capacidad de *saber hablar* es un tercer factor importante en la *carrera* de los militantes. Los señalados como “los que saben hablar” son jóvenes que poseen estudios universitarios y se desenvuelven de manera empática y extrovertida con las personas: evitando discutir, escuchando sus demandas, contestando con datos y conocimiento sobre el tema, y mostrando comprensión a sus problemas.

“Por más que vayas a un barrio y sepas toda la movida, yo creo que para tener un cargo o para lo que fuese siempre te va a ayudar un título. Porque sos más experimentado, sabes cómo poder hablar, tenés un vocabulario. [...] Yo creo que la política se tiene que adecuar, hay que estudiar... Tenés que capacitarte... y eso es lo que en Cambiemos se ve”. (Emiliano, miembro de la JPRO de San Fernando)

3.4. Acceso a “la gestión”

Dependiendo de la calidad de su participación, las cualidades que posea cada joven (estudio, capital humano, información, capacidades técnicas) y –no menos importante– la relación que posean con funcionarios estatales, algunos militantes del “anillo intermedio” logran acceder al trabajo en “la gestión”, es decir, puede ascender al “núcleo duro” de la JPRO. En esta etapa, el militante se convierte en un integrante total y un experto de las lógicas y el funcionamiento de la JPRO.

Para estos jóvenes que acceden a cargos estatales, la “gestión” es entendida “como el punto nodal desde el cual articula su relato alrededor de la importancia del *hacer*” (Rocca Rivarola y Bonazzi, 2017: 670). La gran mayoría de integrantes están en puestos de gestión municipal –en Vicente López y San Isidro– y provincial –por parte del Ministerio de Desarrollo Social en San Fernando–, lo cual demuestra la preponderancia

que adquiere tener un empleo público para alcanzar el desarrollo completo de la *carrera moral del militante*. Un integrante pleno de la JPRO basa su activismo político como un funcionario estatal, participando obligatoriamente en las actividades del grupo como un militante-funcionario.

De tal modo, *trabajar en la gestión* conlleva una “ventaja” en la *carrera* de los militantes por estar insertos en un ambiente en que la *información* y el *conocimiento territorial* de los municipios forman parte de su labor cotidiano. Por ese motivo, esta clase de activistas con puesto de gobierno gozan de mayor importancia en los grupos juveniles, tanto en su capacidad de proveer recursos que ellos mismos manejan o por desenvolverse de la mejor manera en las actividades.

“Yo al laburar en gestión, yo se que se hizo el retén de Laprida para que no se inunde Florida y Munro, dos barrios que se inundaban terriblemente. Hoy se inunda. Se que pusieron el botón antipánico vecinal para los vecinos. Se los contactos de tránsitos, de los teléfonos de la muni, de Salud, del 147, de información de vecino. Quizás antes era informarme, tener los flyers y hablar con los vecinos y entregárselos. Ahora tengo más herramientas para decirle ‘mirá, sos jubilada no podés pagar, podés pedir subsidios en los servicios públicos. Tenés que ir acá, acá’. Tengo toda esa información que la puedo aplicar para ayudarlo. Osea, sí, laburar en gestión es un plus. El tema es no empezar a laburar en la gestión y olvidarse de la militancia. A mí no me pasó, no me pasó.” (Nadia, miembro de la JPRO de Vicente López)

Lo último señalado por la entrevistada es una preocupación de muchos de los jóvenes que ocupan cargos en “gestión”. Así como se trata de “no mezclar” la “gestión” y la Juventud, el propio militante establece una división entre su lugar de joven PRO y su empleo de “gestión”. El ejemplo de Fernando -asesor de la concejal de San Fernando, Agustina Ciarletta - muestra algunas particularidades que vive un militante con puestos de gobierno:

“No soy uno más de la Juventud, tengo como otro tipo de compromiso. Ahora estoy más por trabajo. En los timbreos por ejemplo, un día tenía ganas de dormir, me quedé dormido y ‘uh, que paja, no fui al timbreo’. Y ahora es mi trabajo, tengo que ir, es diferente. A veces es muy gracioso porque voy, le saco una foto a Agustina y digo ‘pero me pongo en la foto o no, qué hago, qué lugar ocupo’.

Entonces tengo que ocupar lugar al mismo tiempo y eso es gracioso que se yo... pero no es que Agustina me contrató por el hecho de estar en la Juventud porque yo era uno que militaba... no, no. Creo que fue más por la confianza, y porque la conoce a mi mamá y tiene confianza con mi mamá hace un montón. [...] Y me dio un lugar de mucha confianza porque estoy 10 horas al día con ella y hablando estoy 12 horas. Siempre en contacto a las 7 de la mañana y hasta la noche hablando de un montón de cosas, ¿Entendés? Tampoco que ahora voy igual obligado porque es mi trabajo. La Juventud lo hago porque tengo ganas y es aparte. Entonces cuando armamos un evento de Juventud, voy con los chicos de Juventud. No se, el voluntariado que hicimos el otro día... otra de las actividades que hacemos. [...] Y entonces los chicos de Juventud de San Fernando hacemos actividad y voy con los chicos. Y ahí Agus también me decía ‘tenés que hacer esto y esto’ y yo pensaba que tenía que estar con la Juventud. Pero esas son cosas graciosas y de casualidad mías, pero esas cosas no se mezclan con la otra.” (Fernando, miembro de la JPRO de San Fernando)

Ahora bien, un integrante del “núcleo duro” no sólo se ubica en el puesto más alto del grupo juvenil sino que también es un funcionario importante del “equipo del PRO (o de Cambiemos)” que mantiene relaciones directas con los máximos dirigentes de cada municipio. El apartado siguiente permitirá comprender las tareas de estos militantes en el mantenimiento del grupo y el rol que cumplen los “referentes mayores” de quienes dependen.

4. Presidentes, líderes y referentes de la JPRO

Las JPRO de la zona norte del conurbano bonaerense contienen dos grandes diferencias con respecto a las fuerzas porteñas: primero, no se conformaron con diversas agrupaciones internas como la JPRO de la Ciudad de Buenos Aires (Grandinetti, 2016) sino que lo hicieron en facciones únicas; segundo, cada facción puede responder a un “referente mayor” o a un(os) líder(es) juvenil(es) según la situación de su municipio.

Cuando se habla de un líder juvenil, el más importante de cada grupo posee el título de presidente de la JPRO. Esta figura aparece en las JPRO Vicente López y San Isidro, siendo jóvenes militantes que ocupan cargos de gestión. La principal función de los presidentes es la de nuclear y organizar a los grupos así como ser los nexos entre la dirigencia “adulta” y los jóvenes. Pero a pesar de compartir el mismo rótulo, estos dos

presidentes juveniles tienen marcadas diferencias con respecto a la preponderancia de su rol en el funcionamiento del grupo.

En el distrito de Vicente López, Ignacio Cabello tiene una importancia política en el PRO más allá de su condición de presidente juvenil. Además de ser coordinador juvenil en la primera sección electoral de la provincia de Buenos Aires, “Nacho” ocupa una banca de concejal en el municipio y desempeña el cargo de Director General de Actividades intermedias. Contando con gran variedad de recursos y contactos políticos de todas sus áreas, Cabello ha conformado una JPRO con gran cantidad de militantes que desarrollan su carrera política en las actividades que, fundamentalmente, él mismo propone.

Las cualidades personales de “Nacho” Cabello y sus maneras organizar al grupo, son señaladas como fundamentales para mantener una única facción juvenil a pesar de la cantidad de militantes:

“[...] bueno acá es unificado. En capital hay muchos porque es más longeva, tiene más años, entonces viste cada uno empieza a saltar con su ‘ah bueno... yo quiero ser referente’, viste a tratar de escalar y empiezan a armar esas juventudes... ‘yo soy joven del PRO pero yo respondo a tal legislador o a tal comunero...’ eso personalmente a mí no me gusta mucho porque se termina desordenando. Y las actividades en las que se necesita homogeneidad o participación en equipo termina siendo viste... muy competitivas y muy... ponés a quien no es tu referente como antagonista... entonces ‘ay no, yo milito solo para él’, entonces si él no quiere que hagamos esta actividad no la hago’. [...] La verdad es que es un muy buen referente y la gente se copa mucho en militar con él. A todo el que milita con él te puede decir que Nacho es un muy buen referente. Y eso también hace que naturalmente no haya divisiones internas, y esas cosas que te decía. [...] Como tenemos mucha participación todos, muy democráticos todo... no hay necesidad de alguien querer ser referente en el municipio. [...] En toda juventud tiene que haber un referente. Tampoco me gusta o no me gustaría que la Juventud sea totalmente vertical y autoritaria digamos, que el de arriba dice qué se hace y se hace ¿Me entendés? Que exista un solo referente no significa que no puede haber pluralidad de ideas y democratización interna en la militancia.” (Ian, miembro de la JPRO de Vicente López).

Así como existe un presidente juvenil, la cantidad de lugares de gestión que ocupa “Nacho” Cabello lo obligan a delegar responsabilidades y funciones a distintos líderes que ayudan en la dinámica del grupo y a coordinar a los demás miembros. Estos jóvenes, pertenecientes al “núcleo duro” de la JPRO, son seleccionados por Cabello a partir de su vínculo de confianza y reconocimiento a la capacidad que tenga como militante.

El elegido por “Nacho” Cabello como su sucesor en la presidencia juvenil es Gustavo. Para este militante, el compromiso, la entrega de tiempo y el modo de llevar a cabo las actividades fueron las causantes de su elección como próximo presidente juvenil:

“[...] ‘Nacho’ genera mucha confianza en mí que quizás no generó en ningún otro. Que soy unas de las personas que siempre participó, muy pocas veces no fui a alguna actividad o algo, siempre iba a todo lo que puedo. El compromiso mío siempre está hasta último momento, si una actividad empieza a las 10 de la mañana y termina a las 8 de la noche, quedarme hasta eso... porque me apasiona. También que el grupo genera un apoyo y confianza. [...] pero yo creo que fue más que nada la participación, la confianza que generé con Nacho... charlar todo con Nacho. No se soy su mano derecha pero sí estar en constante ida y vuelta, charlar ‘esto se hace, esto no... esto te parece, vos decís... lo otro...’. Y también que los chicos me vieron de todo participar en todas las actividades, estando y demás que quizás dentro de todo soy el que más está. Yo casi no faltó nada, me quedo hasta la noche también, mando mensajes para hacer las actividades, rompo las pelotas... le meto mucho compromiso. [...] Y también Nacho está... va a cumplir los 30 y se está acercando y como que tiene que elegir a alguien que lo suceda. Directamente más o menos hace un año ya manejo ya toda la Juventud...” (Gustavo, miembro de la JPRO de Vicente López).

Otra líder importante es Nadia. Como parte del “núcleo duro” del grupo, desempeña una función vista como compleja en la JPRO de Vicente López: organizar e incentivar a las (pocas) mujeres para que participen en las actividades del grupo.

“Yo no soy ni referente ni nada, pero sí soy la cabeza de lo que son las chicas a la hora de organizarnos entre nosotras, ponele mañana nos juntamos a comer en mi casa. En ese sentido, obviamente que la que siempre da el pie y hace todas esas cosas soy yo, entonces yo quedé como la cabeza de lo que es las mujeres. [...] Es

muy difícil organizar a las mujeres [se ríe]. Las mujeres... a mí hay algo que me pasa, que no le pasa a los chicos... los hombres viste que son como distintos, se ponen a hablar de política, de historia, de fútbol, de minas... y es como que congenian. En cambio las mujeres son como un poco más difíciles de llevar.” (Nadia, miembro de la JPRO de Vicente López).

Con respecto a la JPRO de San Isidro, la presidencia juvenil está en manos de Francesco Pagano, un militante que trabaja como asesor de la concejal Rosalía Fucello. A diferencia de Vicente López, el título de presidente es considerado en este grupo como un formalismo. Si bien coordina algunas de las actividades del grupo, el presidente se avoca a su trabajo en la gestión como cualquier otro miembro de la JPRO dada la falta de autonomía que se manifiesta en este distrito:

“[...] en todas las cosas se pone como una cabeza... un referente. Si llega a pasar algo, ese referente es el que tiene la culpa. Es acá en la política, es en una empresa, es donde sea. Siempre se necesita como una figura en la cual van a recaer todos los problemas, todos los conflictos, todas las dudas. Yo creo que es más una cuestión organizativa, pero no le encuentro otro sentido. Y también obviamente ser presidente te puede llegar a catapultar a que tu nombre se visibilice más y así poder entrar a alguna lista. Pero acá en San Isidro no es así.” (Matías, miembro de la JPRO de San Isidro)

A la figura formal del presidente juvenil se le contraponen la dependencia directa que cada joven tiene con el referente del ámbito de gestión. En el Instituto Nacional de la Juventud (INJUVE), Tobías describe la obligación de cumplir las tareas laborales que le demanda su “jefe”, Benjamín Williams:

“Para mí viene Pedro [Robledo], Benjamín Williams... no existe nadie más en el medio. Yo respondo a Benjamín Williams. Si a mí Benja me dice ‘che, necesito que hagas esto’ y Pedro me dice ‘che, necesito que hagas otra cosa’... yo hago lo de Benja. Porque Benja es, me guste o no me guste, es el que ve mi laburo todos los días. [...] mi jefe a mí me dice: ‘mirá, vos sabés que para estar en este laburo tenés que hacer esto. El día que haya un voluntariado tenés que ir. ¿No te gusta? te mando a la oficina. Se acabó. Quedate en el laburo administrativo y quedate ahí. ¿No te gusta hacer política? Quedate en la oficina. Yo acá necesito gente que le

guste la política, con hambre política’, te dice.” (Tobías, miembro de la JPRO de San Isidro)

Esta posición de militante-trabajador de gestión que mantiene Tobías, y la mayoría de los miembros de San Isidro, los coloca dentro de cadenas de cumplimientos con sus referentes del PRO. De esa manera, el vínculo con sus referentes mantienen cuestiones laborales y, a su vez, obligaciones políticas que se basan en el buen cumplimiento y eficaz capacidad en la “gestión”.

En el caso de la JPRO de San Fernando, ésta se distingue de las anteriores por ser la única en la que no existe un presidente juvenil. Si bien no se descarta a elegir a un referente en un futuro, a los miembros no les parece un título necesario por la dinámica del grupo. En lugar de un presidente, la organización y conducción de la JPRO está dividida en ciertos líderes del “núcleo duro”, los cuales tienen puestos claves en la gestión. Sin brindar recursos de empleo municipal como las JPRO de Vicente López y San Isidro, estos líderes se enfocan sólo en coordinar a los demás miembros para desarrollar las actividades del grupo.

Sin un integrante de peso político en la JPRO, cobra profunda importancia el rol de “referente mayor” que ejerce Agustina Ciarletta. Al igual que “Nacho” Cabello, pero desde una posición de exterioridad, Ciarletta es la encargada de proponer las actividades al grupo que son parte de su “agenda” política. Esta posibilidad de participación que les otorga a los jóvenes se traduce en un sentimiento de lealtad con su líder, la cual es reconocida como alguien que “siempre está con nosotros” y “nos escucha”:

“[...] Nuestro líder es siempre el referente político y es por lo que se generó la Juventud, que es Agustina. Nosotros ahora estamos con Agustina porque es como que seguimos su línea, su onda, su estilo, su manera de ver la sociedad, lo comunitario y todo eso. Entonces, ahora es concejal y estamos con ella. Pero somos parte del mismo equipo. [...] Es interesante porque tenemos una candidata que es Agustina, y nos arreglamos con ella y por eso ella nos está dando un montón de lugares y nos invita al Concejo Deliberante y nos escucha, y como que empoderar el efecto que tiene la Juventud en las acciones.” (Fernando, miembro de la JPRO de San Fernando)

Se debe considerar que los líderes de la JPRO de San Fernando ocupan cargos de gestión relacionados directamente con el trabajo de Ciarletta. Fundamentalmente, se trata de tres líderes que son Fernando, su hermana Lucía y Esteban. Fernando es asesor de Ciarletta; Lucía trabaja como administrativa en el Ministerio de Desarrollo Social; y Esteban trabaja en INJUVE, compartiendo todas las actividades en el municipio con Ciarletta. Cada actividad social “bajada” por la JPRO es coordinada por estos tres líderes y llevadas a cabo por todos los miembros.

Si bien existe una armonía en el funcionamiento del grupo, aparecen voces que preferirían contar con un presidente juvenil surgido internamente. Es el caso de Emiliano, un militante del “anillo intermedio” del grupo que piensa a la JPRO como un espacio más autónomo de los referentes políticos de turno:

“La Juventud acompaña pero también tiene que tener sus referentes, hacer actividades propias. Y eso va formando un líder, o un referente para el día de mañana. Porque si mañana no está Alex Campbell y Ciarletta ¿Quién está? Puede salir alguien de la Juventud, se emerge de la Juventud.” (Emiliano, miembro de la JPRO de San Fernando)

4.1. Atributos de los presidentes y referentes de la JPRO

Aquellos que ocupan cargos de presidentes o altos referentes de los grupos juveniles cuentan con un consenso de sus pares y una serie de características que los lleva a identificarse bajo la figura de un *líder*. La legitimidad de este *líder* se fundamenta en el carisma y en las cualidades personales para el manejo del grupo. Se trata de un liderazgo práctico, donde el *reconocimiento* de los militantes pasa por el *hacer* en la gestión y en la eficacia de labor en las actividades de grupo. Si bien puede variar la importancia en uno o en otro grupo, se pueden identificar tres grandes aspectos que debe contar un *líder* para ser considerado y respetado como tal.

Uno de los aspectos destacados es la *actitud activa* de proponer actividades e incentivar a los militantes para participar en ellas. Todos los miembros valoran el hecho de ser invitados constantemente a distintos eventos que organice su referente:

“Justamente eso, que sea activo. Que tenga ideas nuevas todo el tiempo. Y que incentive, que no sea un jefe, que sea un líder. Que incentive al otro y que no le pise la cabeza al otro, ¿Entendés? Sino de que entienda que si todos mejoramos y

que si todos tenemos ideas, no es para uno, es para los vecinos, para el municipio, donde sea que estés. Para mí, el presidente tiene que tener eso.” (Matías, miembro de la JPRO de San Isidro)

“Si vos quisiste llegar a concejal y después no te movés... después viene otro que sea concejal y puede traer gente, haga actividades. O sea que esté siempre activo.” (Emiliano, miembro de la JPRO de San Fernando)

Además de su carácter activo para proponer actividades, el referente consigue prestigio por el *manejo interno* de las cuestiones de grupo. Son comúnmente reconocidos ciertos gestos del referente como escuchar todas las opiniones, buscar consensos y decidir correctamente los problemas que se presentan. Las reuniones internas de los miembros y las conversaciones que mantienen en los grupos de whatsapp se convierten en espacios donde estos aspectos son periódicamente puestos en juego:

“[...] otra cosa es escuchar, escuchar a todos, a todos, a todos, a todos. Porque siempre vas a aprender algo de alguien. No porque no se, esa persona había venido dos veces puede... no, sí, sí, escuchar a todos. El que viene de San Martín, el que viene de San Fernando, escuchar a todos. [...] También tiene que tener la capacidad para saber resolver quizás ciertas situaciones. La capacidad resolutive también. Y bueno, la paciencia también. [...] Entonces, tenés que tener como cien por ciento de paciencia. No porque quieras matar a alguien, sino porque, que se yo... no podés pretender que la persona sea igual a vos, o que tenga el mismo compromiso o un montón de cosas. Hay que darle su tiempo, su tiempo.” (Nadia, miembro de la JPRO de Vicente López)

Un último aspecto muy destacado -que se desprende de los anteriores- es el de presentar al referente como un *líder* y no como un *jefe*. La lealtad, confianza y admiración que se le tiene a un *líder* se funda en un vínculo de igualdad con sus militantes. Como contraparte, la figura del *jefe* se sustenta en un imaginario jerárquico y verticalista donde se está obligado a responder solamente por la posición que ocupa, sin entablar un vínculo personal de afecto.

“Siempre se va a beneficiar al candidato, no es que sea de chupamedia o porque es nuestra jefa. Yo creo que en los equipos hace falta un líder, una cabeza pero como líder, no como jefe.” (Fernando, miembro de la JPRO de San Fernando)

“[...] Entonces, independientemente de que haya un referente y de que yo vaya a militar siempre para Nacho Cabello porque él es el que me metió... y nos deja participar... es una relación vertical ficticia, mía... Para mí es una relación vertical porque Nacho va a ser mi referente siempre. Pero a su vez no va a ser una relación vertical porque yo puedo hablar como un par con él, y él no va a tratar de serrucharme si yo tengo la posibilidad de crecer por mi parte.” (Ian, miembro de la JPRO de Vicente López)

4.2. ¿Y las presidentas juveniles?

Más allá de que se advierten ciertas líderes con puestos en gestión, en las tres JPRO no aparecen militantes mujeres con fuertes posibilidades de convertirse en presidentas juveniles. Este lugar es reservado usualmente a los varones militantes, señalados como los más preparados para manejar a los grupos.

A pesar de contar con paridad de género en sus miembros, las militantes mujeres de San Isidro y San Fernando ocupan menos posiciones en el “núcleo duro” y más en los “anillos exteriores”. En este sentido, el compromiso con la actividad política en tiempo y número de participación es menor al de los varones. En la JPRO de San Isidro, el activismo de las militantes se restringe sobre todo a sus obligaciones laborales impidiendo, así, que aparezcan referentes mujeres que escalen posiciones de poder al interior del grupo.

Vale la pena destacar el caso de la militante Lucía en la JPRO de San Fernando. Contrariamente a sus pares de grupo y a las militantes de San Isidro, Lucía se ubica en una posición de liderazgo junto a Fernando y Esteban. Esta militante asume el rol del líder desde el momento que Ciarletta conforma la *segunda* JPRO del municipio. Al ser alguien de confianza de Ciarletta y tener un puesto clave en el Ministerio de Desarrollo Social, Lucía coordina y asiste a todas las actividades como una protagonista importante de la JPRO. Sin embargo, cuando se consulta por quién se considera como un posible presidente juvenil, los activistas señalan a Esteban dada su forma de relacionarse con ellos y su valorada capacidad de gestión en el INJUVE.

Todas estas diferencias que se dan en ambos grupos, se agudizan en la JPRO de Vicente López por el hecho de contar con muy poco porcentaje de mujeres. Con sólo cuatro activistas que trabajan en gestión, el panorama de grupo es de un predominio de varones donde próximamente se elegirá a Gustavo para el cargo presidencial.

“Y lo que les pasa a ellos es que siempre el grupo de hombres no vario tanto. El círculo que siempre está es el que siempre estuvo. Se van sumando más o menos chicos. Pero con las mujeres, hubo varias. Fueron, vinieron, se fueron... no son tan constantes. Pero bueno, las otras chicas, yo creo que la diferencia está en que la mujer se avoca más a lo social, siempre fue más innovar. Ahora, cuando nos juntamos en reuniones políticas, vamos pocas. Las que nos gusta la rosca política, vamos. Pero creo que va más por eso, va más porque quizás lo que habría que implementar más para el año que viene son más actividades en cuanto a lo social...” (Nadia, miembro de la JPRO de Vicente López)

Lo indicado por Nadia es una visión de género muy compartida en estas JPRO: los varones se abocan a cuestiones de política, relacionada a la distribución y lucha por el poder, mientras que las mujeres sólo intervienen en acciones sociales y ayuda voluntaria para la comunidad. En el caso de no poseer cargos de gestión, se advierte la menor convocatoria e importancia de mujeres en las actividades “políticas” que son periódicas en los grupos. En tanto, esta situación no es problematizada espontáneamente por ningún miembro juvenil sino que es tomada como natural e, incluso, se la considera un producto de la carencia de actividades “sociales” que las entusiasmarían a “sumarse”. Desde las JPRO no se plantean estrategias de convocatoria o nuevas maneras de captación de mujeres militantes. Con las excepciones mencionadas, se puede ver que la *carrera militante* de las mujeres en la JPRO atraviesa otro recorrido de etapas que la de los varones: manteniéndose en los “anillos exteriores”, no se considera como una posibilidad la existencia de presidentas juveniles.

5. Adulter política

Como fue dicho anteriormente, la *carrera moral* que atraviesa un militante PRO culmina alrededor de los 30 años. Desde ese momento, el militante del partido dejaría su etapa de formación política para pasar a ser en un miembro “adulto” del PRO.

Sobre este punto, es destacable un aspecto que atraviesa a las tres JPRO del conurbano norte: los pocos militantes que tienen en claro una carrera política luego del “primer paso” por el grupo juvenil. La condición *juvenil* que imprime a la militancia PRO (Urresti, 1998) permite experimentar la *moratoria política* (Grandinetti, 2016) como una actividad más en los jóvenes, en el que se combina activismo político y/o trabajo junto a sus carreras universitarias y otras ocupaciones de sus vidas. Se llega así a un pasaje por la política donde no está definida su duración y convive con las posibilidades abiertas que les otorguen su título universitario u otras oportunidades laborales.

Manteniendo esa indefinición, quienes trabajan en la “gestión” expresan un interés de continuar en estos puestos en un mediano alcance pero sin ocupar grandes cargos políticos. El deseo por mantenerse en empleos públicos “no visibles”, obedece al rechazo que tienen con ciertos políticos (del PRO y de otras fuerzas) que asumen puestos de gobierno pero “se olvidan de los problemas de la gente”:

“A mí me gusta más como asesor, por así decirlo. Más de ese lugar. Quizás te aceptaría si me ofreces ser diputado y demás, no lo veo mal pero me gusta más estar, no detrás pero sí no ser una cara visible... me gusta más la otra cara. Pero no tengo problema en lo que me toque y me guste, le meto para adelante.” (Gustavo, miembro de la JPRO de Vicente López)

“Prefiero más que nada la gestión desde atrás. Creo que suma más. Creo que a veces cuando uno llega a ser una figurita se olvida de lo que es caminar entendés? Y la verdad no me gustaría llegar a ese punto. Me gustaría seguir haciendo territorio como lo vengo haciendo. [...] La verdad que como asesor me siento muy cómodo y a su vez puedo caminar estar en la calle. Estoy todo el día al lado de la gente. Tengo tipo, a las 2 de la mañana, 5, 6 de la mañana mensajes de referentes sociales. Estoy todo el día, las 24 horas para ellos. Y eso es lo que me llena y me sirve, y eso es lo que le sirve al país.” (Matías, miembro de la JPRO de San Isidro)

Asimismo, se tienen militantes que sí consideran a la JPRO como un espacio propicio para empezar a desarrollar sus carreras políticas. Ello implica ciertas dificultades para ascender en el PRO que los militantes advierten en el transcurso de su activismo. Es el caso de Emiliano, quien considera importante participar en la JPRO de San Fernando para hacerse un “nombre” que sea considerado a futuro por la dirigencia del PRO:

“Apunto a ser alguien que pueda hacer el día de mañana las mismas cosas pero ya desde un punto más adulto. Porque después uno tiene 35 años o un poco más y ya no sos juventud. Requiere otras cosas, pero es una experiencia. Vas creciendo, sabes dónde moverte, sabes a donde tocar y te vas formando.” (Emiliano, miembro de la JPRO de San Fernando).

Con la misma pretensión de Emiliano, Tobías se propone continuar con su carrera política y ascender a los cargos de gobierno que pueda conseguir. No obstante, los condicionantes que encuentra en el PRO de San Isidro lo hacen pensar en un futuro desde su lugar en el Ministerio de Desarrollo Social en el que actualmente trabaja.

“Acá en San Isidro es imposible, imposible. Pero completamente imposible. Pensá que la persona a la que le hago... mi referente de INJUVE va a ser concejal de acá. Y está laburando hace 6 años. Es imposible. Llegar a hacer algo acá en San Isidro, políticamente es imposible. En el Estado nacional sí, puede ser que ascienda bastante en 2019. Pero, políticamente hablando, acá imposible.” (Tobías, miembro de la JPRO de San Isidro).

Ambos discursos manifiestan dificultades para lograr pertenecer al “mundo adulto” del PRO si es que no se establecen redes de relaciones personales con funcionarios de áreas claves; ello desemboca muchas veces en la continuidad de algunos militantes en la JPRO a pesar de su edad. Teniendo en cuenta la indefinición de un futuro político y esta estrecha apertura que se advierte para convertirse en un “adulto” del PRO, la continuidad en el tiempo se sustenta en la importancia significativa que cobran las relaciones de afinidad y afecto entre los jóvenes. Sobre este punto, Éric Agrikoliansky (2017) identificaba la preponderancia que tenían los lazos afectivos para la continuidad de una *carrera militante* en cualquier grupo político. Así, las sociabilidades “favorecen el apego a una organización y sobre todo a sus miembros. Particularmente al orden de interacciones, la sociología de las carreras militantes se empeñó en analizar de esta manera los lazos de camaradería, de amistad e incluso de amor que constituyen un potente cimiento colectivo (Agrikoliansky, 2017: 176). En el siguiente testimonio, puede verse la importancia de los lazos afectivos que interviene en la dinámica interna de los grupos:

“[...] yo milito en el PRO y tengo mis diferencias, eso también está bueno porque yo noto que acá hay un ambiente muy sano de debate. Como somos tan diversos, cada uno tiene su postura. Hay tres de los históricos que empezamos a militar...había igual más, como 10... pero de los tres, yo soy radical, el otro es peronista y muy amigo mío y el otro es súper liberal... y nos llevamos perfecto. El liberal no coincide con algunas cosas que digo yo, y yo no coincido con algunas cosas que dice el peronista, y el peronista olvidate que coincida con algunas cosas que diga el liberal. Pero nos llevamos bien más allá de la política y la discusión, somos una familia y eso también es lo que te decía, va más allá de un simple grupo de políticos de militancia. No sólo nos juntamos, sino que cuando alguno tiene un problema le damos una mano, uno tiene una hija y fuimos todos a ver a la hija. Ósea... va mucho más allá, nos conocemos mucho. Tratamos que esa relación sea más que un evento y nada más.” (Ian, miembro de la JPRO de Vicente López)

Lo expresado por Ian forma parte de una presentación de la JPRO como un espacio heterogéneo y de debate, en el que las relaciones personales van “más allá” de las cuestiones políticas o jerarquías internas de los miembros. Por ello, son regulares algunas jornadas de esparcimiento que tienen como propósito distenderse y afianzar las relaciones. Los lugares elegidos por los jóvenes suelen ser bares (mayormente cervecerías artesanales) o restaurantes en los que suelen juntarse después de algún evento. A su vez, algunos militantes se reúnen en sus casas, por lo general, los días sábados y en épocas de intercampañas.

En estos términos, las redes de relaciones afectivas y de amistad que entablan los jóvenes, en ámbitos políticos y privados, se convierten en factores claves de toda la *carrera moral* de los militantes. Al tiempo que facilita el proceso de formación del militante, forja los vínculos con el grupo y va obteniendo la confianza de sus referentes, quienes pueden tenerlo en cuenta para futuros cargos públicos. Finalmente, cuando un militante está en condiciones de pertenecer al dificultoso “mundo adulto”, estos vínculos siguen apareciendo y repercute en la continuidad como miembro de la JPRO.

CONCLUSIÓN

En toda esta tesina de grado se ha buscado comprender las formas de participación política de los miembros de la JPRO de Vicente López, San Isidro y San Fernando, teniendo en cuenta las motivaciones, significados y experiencias que se ponen en juego durante su activismo. En tal sentido, investigar a estos grupos juveniles del conurbano norte permite mostrar un panorama distinto al de los estudios de la JPRO del territorio porteño.

En un primer aspecto, puede verse que la conformación de estas JPRO ha sido un proceso paulatino, dependiente de las posibilidades de protagonismo que le entreguen los dirigentes y determinado por el rol político que tenga el PRO en cada distrito. Cuando una JPRO es parte de un oficialismo “puro”, nacida y diseñada desde la gestión de gobierno –como en Vicente López-, tienen una estructura más rígida y bien consolidada: hay gran cantidad de militantes, actividades periódicas y recursos municipales que son organizados y administrados por el presidente y sus delegados juveniles. En el caso de ser oficialismo “compartido” -San Isidro-, la puja de poder entre dirigentes del PRO y del radicalismo repercute en la poca cantidad de jóvenes que sólo tienen cargos públicos y realizan las tareas que les demandan sus referentes. Las estructuras se vuelven laxas cuando la JPRO pertenece a la oposición municipal- como en San Fernando-. Sin contar con recursos distritales, la JPRO se vuelve un pequeño grupo que “baja” los programas estatales de dirigentes que trabajan en ámbitos provinciales y nacionales. En esta situación, los grupos no cuentan con presidentes juveniles sino que hay ciertos líderes con empleos públicos que coordinan al resto de los jóvenes.

Como hemos visto, esas distintas realidades convierten a las tres JPRO en espacios plurales, con características heterogéneas de sus miembros que complejiza el análisis sobre la participación, el compromiso y las tareas que se llevan adelante. En cuanto al origen social, los jóvenes de Vicente López y San Isidro se asemejan al perfil de investigaciones sobre la militancia de CABA (Vázquez, Rocca Rivarola y Cozachcow, 2016; Vázquez y Cozachcow, 2017; Vázquez, Rocca Rivarola y Cozachcow, 2018). Se trata de jóvenes pertenecientes a *sectores medios* y *medios-altos* sin experiencia política previa, la mayor parte trabaja y estudia mientras que se registra mayores porcentajes de integrantes varones (sobre todo en Vicente López). Sin embargo, estos rasgos son diferentes en San Fernando donde los militantes pertenecen a los *sectores populares*, no

todos estudian en universidades y la mayoría trabaja en el sector servicios. Lo que refiere al perfil sociopolítico, hemos demostrado la diversidad de trayectorias que pueden tener los miembros. Alejados sólo del tipo ideal de *PRO puro* que describe Grandinetti (2013; 2014; 2015; 2016) las JPRO del conurbano se nutrieron también de algunos jóvenes que sí tuvieron experiencia política, incluso esgrimen una ideología, pero se *desencantaron* con los partidos tradicionales como el peronista, el radical y algunos vecinales.

Ahora bien, toda esta heterogeneidad interna provoca variaciones de intensidad en la participación de los miembros. En el primer nivel de intensidad están los integrantes del “núcleo duro” de la JPRO, siendo militantes que trabajan “en gestión” y portan mayor peso e influencia dentro del grupo juvenil. El siguiente nivel de importancia es el “anillo intermedio” que comprende a los jóvenes que “les gusta la política pero no trabajan en gestión”. El último nivel es el del “anillo exterior” con militantes de un perfil de *PRO puros*, un activismo “voluntario”, que sólo asisten a algunas jornadas de ayuda social y gozan de menos prestigio al interior del grupo.

En este contexto, ¿qué significados tiene la participación política para lo propios los militantes? El concepto de *carrera moral* (Goffman, 1995; Becker, 2009) permitió elaborar un modelo secuencial para comprender formación militante en la que un joven inexperto -ajeno a “la política”- logra convertirse, según el caso, en un militante del “núcleo duro”. Esa herramienta conceptual nos permitió incorporar una dimensión práctica de la *carrera militante* en el PRO que no es considerada en anteriores investigaciones. Los trabajos más especializados en la JPRO, como los mencionados de Juan Grandinetti, se han enfocado en las representaciones que son movilizadas en su activismo considerando los ámbitos de socialización previos.

En consecuencia, esta tesina destaca la centralidad que tienen las actividades “políticas” y “sociales” en el momento de pensar la participación en la JPRO. Vimos que la asistencia y desempeño en las actividades de interiorización –*reuniones internas de la JPRO* y *jornadas con referentes*- y las de cercanía -los *timbreos* y los *voluntariados*- se convierten en instancias decisivas. Es allí donde el militante aprehende los conocimientos y destrezas valorados que los coloca en las distintas posiciones simbólicas al interior del grupo.

En relación a ello, indagar en la cuestión práctica del activismo nos aportó otras nociones sobre la política que no sólo recaen en una ayuda altruista para brindar los recursos públicos a la comunidad necesita. Al *hacer política* los militantes reconocen

una “dimensión oscura” que deben experimentar, la cual se refiere al “rosqueo” con dirigentes y punteros de otras fuerzas políticas, así como capitalizar las actividades a los “vecinos” para el beneficio del dirigente o del espacio PRO.

Esta “*politización*” de la política PRO se refleja también en los objetivos implícitos de las actividades tradicionales del partido. Sostuvimos que los *timbreos* tienen una fuerte funcionalidad política donde se recolectan las demandas de los “vecinos” pertenecientes a *sectores medios* a modo de encuestas permanentes y se les responde a ellas con fuerte intervención estatal. Pero cuando se “acercan” a los *sectores populares* lo hacen desde el asistencialismo de los *voluntariados*, pequeños eventos coordinados con “referentes territoriales” en los que se busca la compensación social de los “olvidados por la vieja política”.

Sobre este punto, vale la pena destacar que en el PRO también existen prácticas que tradicionalmente reciben el nombre de clientelismo: hay mediadores políticos o *punteros* del PRO de cada barrio que movilizan a “su gente” –los “vecinos” carenciados- en jornadas específicas de distribución arbitraria de recursos públicos. Estos eventos regulares son fundamentales para que los dirigentes penetren en los territorios cuando no tienen acceso a la gestión municipal. Sin embargo, la dirigencia y los militantes PRO rechazan cualquier carácter clientelar de ésta práctica, la cual pertenece a las fuerzas políticas de las que se quieren diferenciar. Un *voluntariado* es visto como el momento en el que “la política” puede, por fin, ayudar a quien “realmente lo necesita”, sin un objetivo proselitista –presentado por los militantes desde el “vamos sin pecheras que digan PRO o Cambiemos”-. Así, se distinguen moralmente a los mediadores políticos de la figura de los *referentes*, transformados en modelos legítimos de lo que debe ser un “vecino” que “ayuda a la gente” sin pedir dinero o favores de “la política”.

Un último elemento a considerar al analizar las prácticas políticas es la visión tradicional de género que mantiene la participación en el PRO. Esta tesina quiso brindar un primer aporte a este tema que no ha sido señalado hasta el momento por ningún estudio académico. La falta de mujeres en posición de presidentas o grandes líderes juveniles ha sido señalada como un efecto de la poca importancia que les dan a las actividades “políticas”. Pudimos ver que ello no se considera algo anómalo sino que es producto de las pocas actividades “sociales” que las convoquen a participar. Esto provoca una menor experiencia y *carreras militantes* insuficientes para ser consideradas posibles presidentas en un futuro.

Con estos elementos, hemos mostrado cómo los jóvenes PRO atraviesan su *moratoria política* sin tener en claro un futuro militante. El paso por la JPRO de la gran mayoría de los miembros no obedece a una ambición de crecer y transformarse en cuadros políticos; más bien, el activismo político es experimentado como una actividad más de sus vidas, compartido con sus carreras universitarias y demás ocupaciones que cada uno desarrolla. Los militantes del “anillo intermedio” y “anillo exterior” cuentan con trayectorias erráticas: unos por sus obligaciones estudiantiles u oportunidades laborales que les hacen dificultoso seguir en el grupo; otros por “sacarse las ganas” de participar y dejan de asistir a largo plazo. En tanto, los integrantes del “núcleo duro” plantean dudas en su futuro como funcionarios públicos. En el caso que el partido le presente la posibilidad laboral, desean tener cargos “no visibles” de áreas administrativas y de gestión, alejados de cualquier exposición pública.

Esta incertidumbre del activismo político tiene un correlato en el difícil acceso que encuentran los jóvenes en el “mundo adulto” del PRO. El desaliento de muchos jóvenes tiene que ver con la complicada necesidad de hacerse un “nombre” en la JPRO: esto es, haber atravesado por experiencias, muchas actividades, buen desempeño en la gestión y tener contactos con distintos funcionarios. El estrecho pasaje a la adultez sólo considera al militante que tiene un “nombre”, por lo que “son pocos” los que se convierten en “dirigentes mayores” del PRO.

A partir de estas consideraciones, nos preguntamos: ¿Cuál es el lazo de continuidad en el tiempo de los militantes con la JPRO? Este trabajo ha marcado dos grandes anclajes para la continuidad en los grupos juveniles: los cargos públicos y las relaciones personales entre los miembros.

En cuanto a la preponderancia de los cargos, coincidimos con los recientes trabajos que señalan la importante relación de la militancia PRO con el trabajo en la gestión pública (Rocca Rivarola y Bonazzi, 2017; Vázquez y Cozachcow, 2017). Ya hemos mencionado que la mayoría de jóvenes –sobre todo de Vicente López y San Isidro– trabajan en áreas de gestión, viven *de* la política y de allí provienen sus ingresos. La actividad militante aparece imbricada en un cargo público; sin ese cargo, muchos de ellos se replantean seguir en la JPRO. En relación a ello, pudimos observar que los elegidos para estos cargos (de nivel municipal, provincial o nacional) son los militantes plenos del grupo. El joven que puede ser funcionario es aquél que ha adquirido prestigio en el grupo por su desempeño en las actividades; ha sabido incorporar los conocimientos (*información* y el *conocimiento territorial*) y destrezas (*saber hablar*)

para ser “premiado” por su referente. A su vez, esta posición de gobierno le permite distinguirse cada vez más de otros militantes y, así, llegar a convertirse en un *líder* de la JPRO.

Con respecto a las relaciones personales, la *carrera moral* genera vínculos de amistad con los miembros del grupo y permite obtener la confianza de los dirigentes o presidentes juveniles para ser elegidos a futuros cargos estatales. De esa manera, las relaciones personales se convierten en fuertes soportes de continuidad en la JPRO aún en integrantes que tengan la edad establecida para convertirse en “dirigentes mayores” del partido.

Dicho todo esto, finalizaremos esta conclusión con algunas reflexiones sobre la militancia en la JPRO. Las siguientes conjeturas se nutren de las percepciones que fui incorporando en el desarrollo del trabajo de campo y que pueden servir como base de futuras investigaciones. Pues bien, teniendo en cuenta la suma importancia de los recursos estatales y las oportunidades de acción que les brinda la dirigencia del PRO, nos preguntamos:

- 1) ¿Cómo sería el panorama de las JPRO de Vicente López y San Isidro en caso de que el PRO pierda las futuras elecciones de esos municipios?
- 2) ¿Qué pasaría con la JPRO de San Fernando si el PRO consigue ser gestión municipal?

La primera pregunta obliga a pensar en el futuro de la gran mayoría de jóvenes que actualmente están en la JPRO por trabajar en áreas de gestión. Podría sostenerse que la menor oferta laboral se traduciría en un menor número de integrantes en el grupo, como sucede en San Fernando. Ello conduciría a menor cantidad de *PRO puros* pero con más fuertes compromisos militantes, un pasaje de militancia *desde* el Estado para volver al formato de militancia tradicional. Asimismo, debería verse el comportamiento de los militantes *desencantados* que tienen experiencia política: cuántos siguen en el grupo, cómo se comportan y de qué manera cambian las posiciones en el interior del grupo en un nuevo contexto político del partido.

Es clave, también, tener en cuenta la obtención de los recursos y la manera en que los militantes llevan adelante las actividades si el PRO deja de administrar las gestiones nacional y/o provincial. Vemos en San Fernando que la JPRO comparte recursos y materiales de los mismos militantes y otros –la mayor parte- de la gestión provincial y nacional. Sin estos recursos, aparecerá el costado más *voluntario* de la JPRO que, seguramente, será más débil de lo que es en este momento.

La otra pregunta lleva a tener en cuenta la expansión de una JPRO que obtiene más recursos y mayor posibilidad de intervención territorial. Esto tenderá a una burocratización del grupo como pasa en los municipios ahora oficialistas, por lo cual, la JPRO de San Fernando tendrá la necesidad de elegir a un presidente del PRO que organice a los miembros y otorgue ciertos puesto públicos a los militantes más prestigiosos. Al contrario de lo que se observa en el panorama actual, seguramente aparecerán nuevos integrantes en el “núcleo duro” con las características de los militantes *PRO puros*, esto es, con credenciales universitarias reconocidas, lo que le dará al grupo un origen social de clase media.

En las actividades, cobrarán menor dependencia de los “referentes territoriales” para organizar un voluntariado y se especializarán los timbreos con el propósito de controlar las opiniones de los “vecinos” sobre la gestión. En tal situación, debe analizarse las posibles tensiones con la dirigencia radical en caso de seguir perteneciendo a la coalición Cambiemos. De ser así, las actividades de la JPRO tendrán como misión la capitalización política de los dirigentes mayores del PRO, los cuales empezarán a reclutar a sus propios militantes. Esa JPRO se transformará en un grupo de tareas con menos importancia en la gestión diaria y más protagonismo en épocas de campaña.

De cualquier manera, éstas son proyecciones que se afirmarán o negarán de acuerdo a las próximas elecciones y sus resultados. Es objeto de futuras investigaciones analizar la estructura y funcionamiento de las JPRO en proceso de cambio de situación política.

Por el momento, podemos afirmar que las JPRO seguirán estructurándose en actividades necesarias para el PRO o para Cambiemos en sus distritos, llevadas a cabo por un elenco de jóvenes “embajadores” de los programas estatales -en sus diversos niveles-, funcionarios de la gestión o simples empleados públicos, junto a los asistentes comprometidos pero restringidos y los voluntarios de la política. La supervivencia de estos grupos continuará dependiendo del acceso a los recursos públicos que, si no se producen cambios significativos en el terreno organizativo del partido o de la alianza, sufrirán la inestabilidad que afecte a los oficialismos –en nación, en provincia o en los municipios-. Mientras tanto, los jóvenes continuarán atravesando sus moratorias políticas en un clima de incertidumbre, para lo cual aprovecharán las oportunidades que le presente su carrera militante, su desempeño en gestión, su vida universitaria o sus tareas privadas.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- AGRIKOLIANSKY, E. (2017) “Las ‘carreras militantes’: alcance y límites de un concepto narrativo. En Olivier Fillieule et al., *Sociologie plurielle des comportements politiques*, Presses de Sciences Po (PFNSP), 2017, pp. 167-192 (Traducción Matari Pierre)
- ANNUNZIATA, R., ARIZA, A. y MARCH, V. (2017) “Gobernar es estar cerca”. Las estrategias de proximidad en el uso de las redes sociales de Mauricio Macri y María Eugenia Vidal.” En *Revista Mexicana de Opinión Pública*, año 13, núm. 24, enero-junio de 2018, pp. 71-93.
- AUYERO, J. (2001) *La política de los pobres. Las prácticas clientelares del peronismo*, Manantial, Buenos Aires.
- BALARDINI, S. (2012) “Participación política juvenil: un recorrido de los años 60 hasta hoy”. Disponible en: <http://psriocuarto.blogspot.com/2012/12/participacion-politica-juvenil-un.html>
- BECKER, H. (2009) *Outsiders. Hacia una sociología de la desviación*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- BOURDIEU, P. (1990) “La “juventud” no es más que una palabra” en *Sociología y cultura*, Editorial Grijalbo, México.
- BRIL MASCARENHAS, T. (2007) “El colapso del sistema partidario de la ciudad de Buenos Aires. Una herencia de la crisis argentina de 2001-2002” en *Desarrollo Económico*, vol. 47, núm. 187, octubre-diciembre, 367-400.
- COZACHCOW, A. (2014). “Juventudes partidarias en la Argentina actual: la construcción de la categoría ‘juventud’ en eventos de la Juventud Socialista y Jóvenes Pro”. *XI Congreso Argentino de Antropología Social*, Rosario.
- DOMINZAIN, J. (2015) “Elecciones y punteros. De Evita a Mauricio: el PRO villero”. En *Revista Anfibia*. <http://www.revistaanfibia.com/cronica/de-evita-a-mauricio-el-pro-villero/>
- FIDANZA, A. y VOMMARO, G (2014) “Jóvenes PRO – La cara bonita de la nueva derecha”. En *Revista Anfibia*, <http://www.revistaanfibia.com/cronica/la-cara-bonita-de-la-nueva-derecha/>

- GALLO, A. (2008a) “El Discurso Político de la Centroderecha Argentina o la Anulación de la Alteridad Izquierda- Derecha” (versión ampliada), Revista de la Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP). En prensa.
- GALLO, A. (2008b). Posicionamiento de la derecha y comportamiento electoral en la ciudad de Buenos Aires: Análisis de los comicios porteños de 2007. *Documentos y Aportes en Administración Pública y Gestión Estatal*, (10), 29-74.
- GOFFMAN, E. (1995) *Estigma. La identidad deteriorada*, Amorrortu editores, Buenos Aires.
- GOFFMAN, E. (2001). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Ediciones Amorrortu, Buenos Aires.
- GRANDINETTI, J. (2013). “De misionar a militar. Socialización en ámbitos religiosos católicos, prácticas militantes y visiones de la política entre los jóvenes que participan en el PRO de la Ciudad de Buenos Aires”. *VII Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- GRANDINETTI, J. (2014). Meterse en política: Procesos sociopolíticos y politización generacional entre los militantes de Jóvenes PRO. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, 3 al 5 de diciembre de 2014, Ensenada, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4544/ev.4544.pdf
- GRANDINETTI, J. (2015a). “Los centros de estudiantes de la Universidad Católica Argentina como ámbitos de socialización política y reclutamiento partidario en los “Jóvenes PRO” de la Ciudad de Buenos Aires”, en: *2da Reunión Internacional sobre Formación de las Elites: enfoques y avances de investigación*, CABA, Flacso.
- GRANDINETTI, J. (2015b). “‘Mirar para adelante’. Tres dimensiones de la juventud en la militancia de Jóvenes PRO”, en Vommaro, Gabriel y Sergio Morresi (coords.) *Hagamos equipo: Pro y la construcción de la nueva derecha en Argentina*, Los Polvorines, UNGS.
- GRANDINETTI, J. (2016) “¿Cómo se hace un joven PRO? La construcción sociocultural de la militancia juvenil del PRO en la Ciudad de Buenos Aires (tesis de maestría). Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), Buenos Aires, Argentina.

- LANDAU, M. (2015) “No sólo de globos vive el PRO: el macrismo en la larga tradición del gobierno de la Ciudad”, Facultad de Ciencias Sociales, 2015, www.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/14.-SOCIALES-87-D-LANDAU.pdf.
- LANDAU, M. Y ANNUNZIATA, R. (2017). “La campaña cara a cara. ¿Qué hay de nuevo en el timbreo?” En *Revista Anfibia*, <http://revistaanfibia.com/ensayo/que-hay-de-nuevo-en-timbreo/>.
- LECHNER, N. (1988). *Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política*. En FLACSO, Santiago de Chile.
- MARGULIS, M. y URRESTI, M (1996). “La juventud es más que una palabra” en Margulis (Ed.) *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*, Biblios, Buenos Aires.
- MAURO, S. (2004). La campaña electoral como articulación hegemónica Competencia por la Jefatura de Gobierno de Buenos Aires y el corrupto como significante vacío. *VI Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- MAURO, S. (2007a) “Mutación, crisis, recomposición, y otra vez crisis de la representación política en la ciudad de Buenos Aires. Los avatares del signo progresista” en *Revista Argumentos*, núm. 8, octubre.
- MAURO, S. (2007b). *Progres somos todos. El progresismo como dispositivo de (des)diferenciación política en la ciudad de Buenos Aires*. IV Jornadas de Jóvenes
- MAURO, S. (2009a). Buenos Aires viceversa. La ciudad autónoma y la recomposición permanente de la escena. En Cheresky, I. (Comp.), *Las urnas y la desconfianza ciudadana en la democracia argentina*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- MAURO, S. (2009b). *Coaliciones sin partidos. La ciudad de Buenos Aires luego de la crisis de 2001*. Seminario de Investigación del Programa de Historia Política, Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- MAURO, S. (2015). La transformación del sistema político argentino y sus nuevos actores. La construcción propuesta republicana como partido político. *Analecta política*, 5(9), 407-430.
- MATTINA, G. (2009) “Consolidación de los nuevos formatos representativos: itinerario de las elecciones legislativas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2009), ponencia presentada en las V Jornadas de Jóvenes Investigadores (IIGG-UBA), Ciudad de Buenos Aires, 4 al 6 de noviembre de 2009.

- MATTINA, G. (2011a). Líderes de popularidad y sus redes organizativas en la Ciudad de Buenos Aires (2001-2011): recurrencias y excepcionalidades en las sociabilidades de los legisladores del PRO. *IX Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- MATTINA, G. (2011b) “Reconfiguración de la escena política porteña: un análisis de las elecciones locales en la Ciudad de Buenos Aires (2011)”. VI Jornadas de Jóvenes Investigadores, Instituto de Investigaciones Gino Germani. Buenos Aires, 10-12 de noviembre de 2011.
- MATTINA, G. (2012). Legitimidades democráticas en continuidad y tensión: el caso de la Ciudad de Buenos Aires (2007-2011). *Revista Argentina de Humanidades y Ciencias Sociales*, 10(1), 1-13.
- MATTINA, G. (2016) “Mauricio Macri y PRO en la Ciudad de Buenos Aires (2001-2011): una mirada a la construcción de liderazgos partidarios en la Argentina poscrisis”. En *Política Subnacional en Argentina: enfoques y problemas*; Mauro, S.; Ortiz de Rozas, V.; Paratz, M., Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales, 2016.
- MORRESI, S. y VOMMARO, G. (2012). “¿Una nueva fuerza neoliberal? El caso del PRO en la argentina”, ponencia para el 54º Congreso Internacional de Americanistas, Viena, ICA-University of Viena.
- MORRESI, S. y VOMMARO, G. (2014). “Unidos y diversificados: la construcción del partido PRO en la CABA”, en *Revista SAAP*, Vol. 8, N° 2, noviembre.
- NUÑEZ, P. y COZACHCOW, A. (2016). “Llueve, pero hay ‘alegría’ en la Ciudad: Retrato del acto de lanzamiento de la campaña electoral 2013 de la juventud del Pro de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”, en *POSTData*, Vol. 21, N° 1, abril.
- ROCCA RIVAROLA, D. y BONAZZI, M. (2017). “El ‘otro’ militante. Concepciones y prácticas militantes al interior del kirchnerismo y el macrismo”. *POSTDATA*; Lugar: Ciudad de Buenos Aires; Año: 2017 vol. 22 p. 655 – 686.
- SCHUTTENBERG, M. (2017). La política de la despolitización. Un análisis de la construcción del relato PRO. *Desafíos*, 29(2), 277-311. doi: <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.5259>
- TOMASSINI, V. (2017). “Militancia y prácticas políticas: Juventud FPV y PRO en la provincia de Córdoba”. Trabajo preparado para su presentación en el 9º Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP), Montevideo, 26 al 28 de julio de 2017.

- URRESTI, M. (2000): “Paradigmas de participación juvenil: un balance histórico”, en: Balardini, S.: *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del Nuevo Siglo*, Buenos Aires, CLACSO.
- URRESTI, M. (2010). “La participación juvenil: entre la profesionalización, el conflicto social y la impolítica” en BELTRAN, J. y MALAGAMBA, R. (editores). *Jóvenes y ONG's. Una agenda pendiente*, 2010.
- VAZQUEZ, M. Y COZACHCOW, A. (2017) “Activismo juvenil en partidos con gestiones de gobierno a nivel subnacional en Argentina (2007-2015)”, en *Revista de Sociología e Política*, Vol. 25, n. 64, p. 47-72, dez. 2017.
- VAZQUEZ, M., ROCCA RIVAROLA, D. y COZACHCOW, A. (2016) “Fotografías de las juventudes militantes en Argentina. Un análisis de los compromisos políticos juveniles en el Movimiento Evita, el Partido Socialista y el PRO entre 2013 y 2015”. Villa María: Universidad Nacional de Villa María.
- VAZQUEZ, M., ROCCA RIVAROLA, D. y COZACHCOW, A. (2018) “Compromisos militantes en juventudes político-partidarias (Argentina, 2013-2015)”. En *Revista Mexicana de Sociología* 80, núm. 3 (julio-septiembre, 2018): 519-548.
- VOMMARO, G. (2008). *Lo que quiere la gente. Los sondeos de opinión y el espacio de la comunicación política en Argentina (1983-1999)*, Buenos Aires, Prometeo/UNGS.
- VOMMARO, G. (2013). “Estudiar el reclutamiento partidario a través de la variable “generaciones políticas”: el caso del PRO en la ciudad de Buenos Aires”, en: Presentación en el Seminario del Departamento de Ciencias Sociales de la UDESA, Buenos Aires, UDESA.
- VOMMARO, G. (2014). “Meterse en política: la construcción del PRO y la renovación de la centroderecha argentina.” En Revista NUEVA SOCIEDAD N°254, noviembre- diciembre de 2014, en línea, www.nuso.org.
- VOMMARO, G. (2015). “Contribución a una sociología política de los partidos. Los mundos sociales de pertenencia y las generaciones políticas de PRO”. En VOMMARO, P y MORRESI, S. (2015) “*'Hagamos equipo'. PRO y la construcción de la nueva derecha en Argentina*”, Los Polvorines, UNGS.
- VOMMARO, G. (2016). “<Unir a los argentinos>: el proyecto de <pais normal> de la nueva centroderecha argentina”. En Revista NUEVA SOCIEDAD N°261, enero-febrero de 2016, en línea, www.nuso.org.

- VOMMARO, G. (2017a). *La larga marcha de Cambiemos. La construcción silenciosa de un proyecto de poder*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- VOMMARO, G. (2017b). “Los partidos y sus mundos sociales de pertenencia: repertorios de acción, moralidad y jerarquías culturales en la vida política”, en VOMMARO, G y GENE, M (comps.), *La vida social del mundo político. Investigaciones recientes en sociología política*, Buenos Aires, UNGS.
- VOMMARO, G. (2017c) “Reflexiones a partir de una experiencia de investigación en sociología política”, en PRÁCTICAS DE OFICIO, vol.2, n. 20, dic. 2017 - jun. 2018, <http://www.ides.org.ar/publicaciones/practicadeoficio>
- VOMMARO, G. y ARMESTO, M. (2015) “¿Nuevos políticos en el partido, viejos políticos en las listas? Reclutamiento partidario y división del trabajo político en PRO, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”. *Pasado abierto*, nº 2, pp. 110-132.
- VOMMARO, G. y MORRESI, S. (2015) “‘Hagamos equipo’. PRO y la construcción de la nueva derecha en Argentina”, Los Polvorines, UNGS.
- VOMMARO G., MORRESI S., BELLOTI A. (2015). ”Pequeños mundos juveniles”, en *Mundo PRO: Anatomía de un partido fabricado para ganar*, Buenos Aires, Planeta.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- BELTRAN, J. (2010). “La sociedad civil organizada y los jóvenes. Una aproximación a las ONGs y las formas de participación juvenil” en BELTRAN, J. y MALAGAMBA, R. (editores). *Jóvenes y ONG's. Una agenda pendiente*, 2010.
- BELTRAN, J. y MALAGAMBA, R. (2010). *Jóvenes y ONG's. Una agenda pendiente*, Aurelia Rivera libros, Ciudad de Buenos Aires.
- BONVILLANI, A; PALERMO, A; VÁZQUEZ, M; VOMMARO, P (2008) “Juventud y política en la Argentina (1968-2008). Hacia la construcción de un estado del arte. *Revisa argentina de sociología*, Año 6, Argentina.
- CÁRDENAS, M.; PARRA, L.; PICÓN, J.; PINEDA, H.; Y ROJAS, R. (2007). “Las representaciones sociales de la política y la democracia”, en *Revista ULTIMA DÉCADA* Nº26, CIDPA VALPARAÍSO, JULIO 2007, PP. 53-78.
- COZACHCOW, A. (2015). “Juventudes y política: usos de la militancia juvenil en La Cábora en medios nacionales durante la campaña electoral 2013”, *Question*, 1 (47), 75-94.

- MARGULIS, M. y URRESTI, M. (1998). “La construcción social de la condición de juventud”. En: Cubides, H., Laverde, M.C. & Valderrama, C. (editores). *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- MONTES DE OCA, F. (2013) “Sentidos de la participación juvenil. Conversaciones con jóvenes de agrupaciones partidarias, asociaciones civiles y grupos religiosos que realizan trabajo territorial” en *Revisa Argentina de Estudios de Juventud*, Núm. 7, Universidad Nacional de La Plata.
- NUÑEZ, P., COZACHCOW, A. y ROIZEN, G. (2015) “Militancia juvenil en la JP Evita y la Juventud Socialista. Sociabilidad y formación política en la campaña electoral 2015” en *XI Jornadas de Sociología, FCS-UBA*, Buenos Aires.
- URRESTI, M. (2000): “Paradigmas de participación juvenil: un balance histórico”, en: Balardini, S.: *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del Nuevo Siglo*, Buenos Aires, CLACSO.
- URRESTI, M. (2014). “La participación política de los jóvenes: entre la incomodidad y los fantasmas”. En *Sociales en Debate 06: Juventudes Políticas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2014.
- VAZQUEZ, M. (2013) “En torno a la construcción de la *juventud* como causa pública durante el *kirchnerismo*: principios de adhesión, participación y reconocimiento”, en *Revista Argentina de Juventud*, Universidad Nacional de La Plata, Vol. 1 Nro 7.
- VAZQUEZ, M. y VOMMARO, P. (2012). “La fuerza de los jóvenes: aproximaciones a la militancia kirchnerista desde La Cámpora”. En PEREZ, G. y NATALUCCI, A., (eds.), *Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchnerista*. Buenos Aires: Nueva Trilce.
- VOMMARO, P. y COZACHCOW, A. (2018) “Militancias juveniles en los 80: Acercamientos a las formas de participación juveniles en la transición democrática argentina” en *Trabajo y Sociedad*, N°30, Argentina.

APÉNDICE

1. Guía tentativa de preguntas

- **Perfil sociodemográfico y político**

- ¿Por qué elegiste participar políticamente en el PRO?
- ¿Hace cuánto tiempo militas en el PRO?
- ¿Conocías antes al partido PRO?
- ¿Militaste antes en otro grupo juvenil? ¿En cuál? ¿Por qué te fuiste de aquel partido?
- ¿Estudias en terciario o facultad? ¿En cuál? ¿Qué carrera?
- ¿Trabajás? ¿De qué?
- ¿Cómo organizás tu tiempo para participar en la JPRO?

- **Características de la JPRO local**

- ¿Cuántos miembros tiene la JPRO?
- ¿Hay algún límite de edad para ser miembro?
- ¿Cuándo se creó esta JPRO?
- ¿Existe un local propio de la JPRO?

- **Representaciones sobre la política**

- ¿Por qué te interesó la política?
- ¿Cómo definirías a la política?
- ¿Hay diferencias entre un militante y un voluntario político?
- ¿Te considerás militante o voluntario? ¿Por qué?
- ¿Cómo ves la realidad política del país?
- ¿Qué aporta la juventud a la política?
- ¿Pensar hacer carrera política o participás por un tiempo determinado?

- **Prácticas políticas**

- ¿Con qué periodo de tiempo tienen reuniones de la JPRO?
- ¿Cuántos miembros van a cada reunión de la JPRO?
- ¿Qué actividades partidarias hacen? ¿Asisten todos los miembros?
- ¿Cómo organizan esas actividades partidarias?
- ¿A qué actividades vas? ¿Hay algunas que prefieras?
- ¿Hacen actividades propias o son del partido?

- ¿Existen zonas específicas de la ciudad donde realizan actividades? ¿Cuáles son?
¿Por qué allí?
- ¿Hay actividades que tengan más convocatoria de miembros juveniles? ¿A qué considerás que se debe?
- ¿Cómo realizan los timbreos?
- ¿Es importante contar con una experiencia de participación en las actividades?
- ¿Qué aportan las actividades a su carrera política?
- ¿Es una “ventaja” trabajar en puestos de gestión?
- ¿Proponés actividades al grupo? ¿Cuáles?
- ¿Qué rol tiene la JPRO en las actividades de partido? ¿Te gustaría que fuera distinto?
- **Prácticas sociales**
- ¿Realizan actividades por fuera del ámbito político? ¿Cuáles?
- ¿Son importantes los vínculos personales para el afianzamiento del grupo?
- ¿Eligen lugares de esparcimiento? ¿Cuántos miembros van?
- **Vínculos con los “referentes mayores”**
- ¿Cómo es tu relación con el referente de la JPRO?
- ¿Realizan actividades en conjunto?
- ¿Te gustaría ser el referente de la JPRO?
- ¿Qué atributos debe tener un referente?
- ¿Tenés relación con otros líderes del partido? ¿Quiénes considerás que son los líderes del partido?

2. Fotografías de las Juventudes PRO en actividades

Miembros de la JPRO de San Fernando con su referenta, Agustina Ciarletta, a punto de comenzar un *timbreo* en la localidad sanfernandina de Victoria (11/08/2018).



Reunión interna de la JPRO de Vicente López
en la Casa Radical del municipio (17/10/2018)

Militantes de las JPRO del conurbano norte escuchando a funcionarios del PRO en una *jornada con referentes* en el Club Vilo de la localidad de Vicente López (25/09/2018)



Militantes de la JPRO de San Fernando y Tigre junto al “Nacho” Cabello” (presidente de la JPRO de Vicente López) y Verónica Barbieri (diputada provincial y presidente de la JPRO de Buenos Aires)



Distintos *voluntariados* de la JPRO de San Isidro junto a Rosalía Fucello.

Arriba: *voluntariado* en el Club Atlético de la localidad de Boulogne (12/06/2018)
Derecha: pintada de un mural en Villa La Cava (06/11/2018).



3. Materiales y folletos digitales

Manual para realizar un *timbreo* paso por paso (archivo en formato pdf compartido en los grupos de whatsapp de la JPRO de San Fernando).



ESTAR CERCA DEL VECINO

Nuestro objetivo principal es escuchar a los vecinos, involucrarnos para solucionar cualquier inquietud o averiguar sobre ellas y darle una respuesta, como así también conocer sus expectativas de la sociedad.



¿CÓMO TIMBREAMOS?

- ✘ Salimos en grupos de a dos personas.
- ✘ Tendremos un objetivo de cantidad de casas timbreadas.
- ✘ Tenemos dos tipos de recorridos. Un recorrido necesario para cumplir el objetivo de la cantidad de vecinos estimados, y otro si no llegamos a la cantidad de vecinos establecida (recorrido optativo)

TIPS PARA EL MOMENTO DE SALIR A TIMBREAR

- ✘ Cuando nos presentamos con el vecino puedes utilizar la frase: "Buen día señor/a somos del equipo de Nicolás Quarenta que trabaja con María Eugenia Vidal y estamos en el barrio para que nos cuente..."
- ✘ Siempre tratamos de conectar con el vecino utilizando la empatía y transmitirle positividad, en el caso de que nos toque un vecino que no esta conforme.
- ✘ Nos interesamos por las situaciones problemáticas del barrio que nos presenten los vecinos. Identificamos al vecino para poder comunicarnos con el e informarle si pudimos averiguar o solucionar su inquietud.

EVITEMOS SIEMPRE LA CONFRONTACIÓN

No es el fin de la actividad confrontarnos con los vecinos si no escucharlos y comprenderlos. Si nos encontramos con alguien que no comparte lo mismo que nosotros y nos agrade, lo escuchamos le damos las gracias y nos retiramos.

PLANILLA ESENCIAL PARA LOS TIMBREADORES

Barrio		Timbreadores		
Dirección				
Nombre y Apellido				
Telefono				
Mail				
Comentario				
Afinidad	A) Cambiemos	B) Kirchnerismo	C) Indecisos	
¿Conoce a Nico?	SI	O	NO	

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE CADA PLANILLA?

Luego de cada timbreo analizamos todas las planillas. De las mismas obtenemos:

Principales problemáticas del barrio. Donde realizamos estadísticas de cada zona.

Reclamos. Nos comunicamos con el vecino y hacemos un seguimiento del pedido que nos realiza.

Datos de los vecinos. Agendamos a los vecinos por barrio y mantenemos el contacto con cada uno de ellos, para poder invitarlos a nuestras actividades.

FOTOGRAFÍAS DE LOS TIMBREOS

Todas las imágenes que obtengamos de los timbreos las utilizaremos para las distintas formas de comunicación, como nuestras publicaciones en nuestras redes sociales o para enviar al equipo de comunicación nacional y provincial.

¿CÓMO SACAMOS UNA BUENA FOTO?

- ✗ Las fotos nos tienen que demostrar la cercanía que tenemos con los vecinos. Por eso optamos por sacar imágenes espontáneas. Tenemos que tener en cuenta que en cada recorrida los protagonistas son los vecinos y sus historias.
- ✗ Tener en cuenta:
 - No incomodar a los vecinos, en el caso de darnos cuenta que no está predispuesto para una foto.
 - Sacarles fotos a nuestros compañeros de timbreo escuchando al vecino.
 - Que la foto sea con el vecino, no de forma grupal o selfie.

**¡Ya están preparados para timbrar!
Mucha suerte, recuerden siempre escuchar al vecino.**

Cambiemos



Folleto de invitación a un *timbreo*, publicado en las redes sociales de la JPRO de San Fernando



ENCUENTRO DE JUVENTUD

Nos acompaña



Martin Gasulla

Subsecretario de seguridad de Vicente López

Confirma tu presencia por mensaje!

📅 | 25/07
19:30hs

📩 | A confirmar



VOLUNTARIADO JÓVENES PRO BUENOS AIRES

📍 Club Estrella Juvenil
Avellaneda 4997
San Fernando

📅 Sábado 14 de Julio
10:00 hs.

Folleto de invitación a un *voluntariado* de la JPRO de San Fernando.

📧📷📱/jproba

